

**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS
Y ARTES DE CHIAPAS**

**CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES EN
ARTES**

T E S I S

**LA REBELDÍA INTERRUMPIDA:
PROMOCIÓN DE LA
LITERATURA EN JÓVENES
UNIVERSITARIOS**

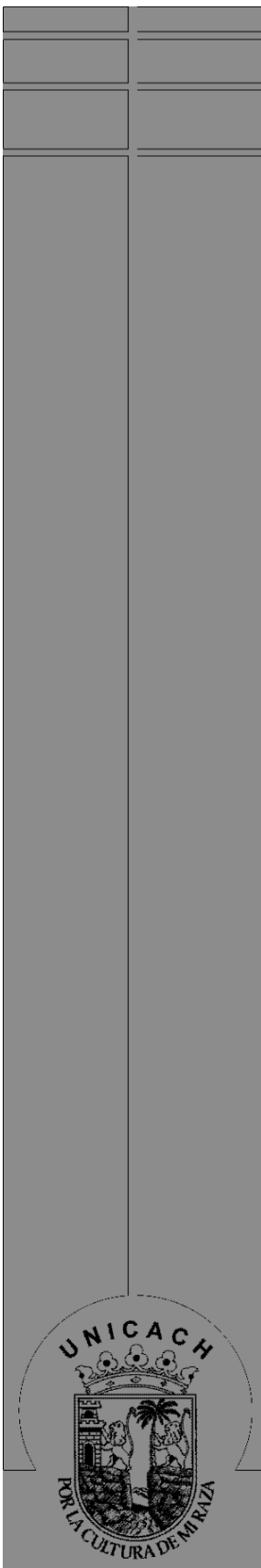
**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN GESTIÓN Y
PROMOCIÓN DE LAS ARTES**

PRESENTA

INÉS MARISELA LÓPEZ BETANZOS

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

Mayo de 2012



Para

Papá, mamá y Scheherezada

Yáskara, José Luis Z. y Paty F.

También para mis maestros Rolando Mazariegos,
Julio Pimentel y Roberto Ramos, por haber confiado
en mí

ÍNDICE

Presentación	1
I. Marco de referencia	4
a. ¿Qué es la estética de la recepción?	4
i. El proceso de la lectura y el papel del lector	8
ii. Definición de lector	10
iii. Sentido y significado	14
iv. Proceso de significación de la obra literaria: contradicción entre forma y contenido	18
b. Promoción de la literatura	24
i. Lector público en México	24
ii. Función social de la literatura	28
iii. La idea del joven como transición y como figura analítica y crítica	35
II. <i>La tumba</i> , contexto y trascendencia	38
a. Origen y descripción de la novela	38
i. Antecedentes de la Onda	39
ii. Cultura y contracultura	41
iii. La Onda	55
iv. Análisis descriptivo de <i>La tumba</i>	65
b. Más allá de la literatura de la Onda	72
III. Análisis de la recepción de <i>La tumba</i> por lectores jóvenes	75
a. Descripción de los lectores	75
b. Los sentidos de la percepción	76
IV. Conclusiones	92
Bibliografía	94

*A veces (y no trates
de restarle importancia
diciendo que no ocurre con frecuencia)
se te quiebra la vara con que mides
se te extravía la brújula
y ya no entiendes nada.*

Rosario Castellanos

PRESENTACIÓN

La finalidad del presente estudio es encontrar un vínculo para acercar la estructura artística de obras literarias con ciertas características, como personaje central joven y disidente en relación con la sociedad establecida dentro de la narración, a públicos determinados, en este caso estudiantes que se inician en el hábito de la lectura de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH), con base en la estética de la recepción.

Me incliné por la teoría de la recepción por considerar que al centrar su propuesta en el lector, más allá de los estudios que se dirigen al análisis de la obra o del creador, ofrece caminos para estudiar al lector o al potencial lector y permite proponer acciones concretas para facilitarles el camino hacia la lectura; Hans Ulrich Gumbrecht define el proceso de recepción de una obra como aquel que abarca no sólo el público para el que fue imaginado por el autor, sino que debe alcanzar a toda clase de grupos receptores para conocer el alcance de la obra¹; con base en esto quiero hacer la aclaración de que el presente trabajo tiene como objeto de estudio la recepción de una población juvenil de cuyo perfil hablaremos posteriormente, y que tiene como finalidad iniciar un gusto por la literatura; analizando las características de *La tumba* de José Agustín y tomando como referencia *El guardián entre el centeno* de J.D. Salinger y *Pasto verde* de Parmenides García Saldaña; novelas que me permiten posteriormente reconocer en los lectores los efectos estéticos, es decir, sus significaciones propias de las cuales se identificarán discursos colectivos que da como resultado la “comunidad particular de interpretación”; con base en estas lecturas se puede iniciar un gusto por la lectura o al menos, un interés hacia ella.

Escogí la novela *La tumba* porque desde que la leí a los quince años me sentí identificada con los significados que encontraba e impactaban en mí ser, y que más adelante al escuchar los comentarios de compañeros de la universidad, supe que la historia movía resortes emocionales que les ayudaban, al igual que a mí, a ordenar sus confusiones, a salirse un momento de ellos mismos y desde una perspectiva externa verse reflejados y que la volvían lectura de cabecera, cuando menos en ese momento de su vida. *El guardián entre el centeno* y *Pasto verde* fueron novelas que leí en el transcurso de la carrera y en las cuales identifiqué un contenido similar al de la

¹ Recopilaciones UNAM, *Teoría de la recepción literaria* (México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 1993).

primera novela, posteriormente me di cuenta que tenían una esencia de contracultura y desacuerdo que las hacían atractivas a jóvenes universitarios de dieciocho a veintidós años de edad.

La estética de la recepción habla de un sentido estético y discursivo del texto, son los dos caracteres que conforman la novela; el primero tiene como característica principal que es propio de una obra de arte y que viene al mundo como algo no-idéntico (las obras de arte no se repiten), es un sentido que cobra valor al momento de la lectura y por los elementos discursivos del texto, y el segundo es la determinación de la obra en relación con su carácter estético, que es cuando surgen los significados y la interpretación, un devenir de los elementos discursivos del texto, son los significados propios de una comunidad particular de interpretación; abordaré el tema más adelante con más precisión, mientras tanto, establezco que el primer carácter, el estético, se desarrolla de manera factible en el caso de los lectores jóvenes principiantes al vincularse con las características de las novelas que propongo, porque el sentido de éstas se relaciona con su experiencia inmediata, su función intelectual se acopla al desarrollo del tema; en el caso del carácter discursivo que abarca los significados, las novelas permiten al lector salirse de sí mismo; situación que se lleva a cabo mediante los actos ficcionizadores según Wolfgang Iser². No pretendo decir que con esta propuesta haré que todos los jóvenes se hagan lectores asiduos, pero sí despertar en ellos un interés por la literatura y activar una función del arte, el de salirse de ellos mismos y ver su condición de personas que forman parte de una sociedad; al parecer es ésta una función de la literatura en general, pero en el caso de lectores principiantes es una propuesta que facilita el desarrollo de esta función.

La experiencia estética es aquella que todas las personas podemos experimentar al apreciar una obra artística sin conocer previamente sobre los elementos que la componen, para obtener de ello una emoción singular llamada belleza; existe también una experiencia artística, que se desarrolla por parte del texto, en el caso de las novelas es una cuestión más semiótica, es aquella que se lleva a cabo a sabiendas de esta composición (forma y significado), es más bien un análisis de dicha obra. En el caso de la literatura es fundamental reconocer algunos de estos

² Tornero Angélica, «Las nociones de interfaz entre texto/contexto y texto/lector de Wolfgang Iser», *Revista de humanidades: Tecnológico de Monterrey*, n.º 22 (2007): 123–150, <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2367087>.

componentes para tener en cuenta de manera más clara y precisa el sentido potencial de la obra que permite la experiencia estética; por ejemplo, es una situación más compleja que en las demás disciplinas artísticas, pues la experiencia estética requiere una función intelectual al llevar a cabo la apreciación; es por ello que mi tesis consiste en crear un gusto por la lectura a partir de novelas con temática que se asemeja a su experiencia próxima, a su “realidad”; esta literatura en específico funge como espejo para jóvenes, que se miran a sí mismos dentro de la sociedad, y eso despierta en ellos interés. Mi estrategia es atraer su atención a partir de una temática con relación a su perspectiva real y activar las condiciones de inteligibilidad (a partir del horizonte de expectativas intra y extraliterario).

La tumba fue redactada por el escritor a los dieciséis años y publicada dos años más tarde; narra las vicisitudes de un joven de diecisiete en un mundo de mutua indiferencia: la que él encuentra entre sus padres y profesores y la que él les devuelve con un comportamiento encuadrado en el sinsentido de la vida. La considero una novela de las llamadas de culto; es decir, aquella que se convierte en referencia obligada en cierto momento de la vida, porque sus mensajes encuentran universalidad relacionada con valores e intereses comunes a los individuos jóvenes como lo puede ser el amor o la búsqueda del sentido de la vida.

La acción de acercar las artes a la población encuentra diversas posibilidades, la primera por supuesto es incidir en el crecimiento emocional del individuo para que pueda observarse a sí mismo, y en ese encuentro reforzar su índole humana a través de la identificación de valores que sostienen su existencia o que deben respaldarla, esto a partir de las significaciones de un texto que activa su función intelectual y su capacidad de experiencia estética, necesarias en una sociedad en donde esta carencia tanto emocional como intelectual representa un obstáculo para la formación integral plena del individuo, y posteriormente, con el paso del tiempo ampliar su visión del mundo.

I. MARCO DE REFERENCIA

a. ¿QUÉ ES LA ESTÉTICA DE LA RECEPCIÓN?

Utilizo la estética de la recepción como una teoría que explica la experiencia estética que obra al interior del lector y que lo lleva a revisar su posición ante sí mismo y ante su entorno (experiencia discursiva), no importando el tiempo y el espacio; las novelas, como obras literarias, existen sólo en el proceso de constitución que se desarrolla en la conciencia de un individuo; es un proceso en el cual se recibe el sentido del texto, al mismo tiempo que el lector está constituyéndolo para conformar la obra.³

El estudio se basa en las propuestas de diversos autores (Roland Barthes, Wolfgang Iser, Robert Hauss, Vodicka, Vigotski, Roger Chartier, entre otros), que enfoco al ámbito de la lectura de jóvenes universitarios. Se centra en la aprehensión que tiene un sujeto sobre un objeto (en este caso la novela), y de los efectos que ésta le produce.

La estética de la recepción tiene como una idea principal el hecho de que la obra literaria tiene un sentido potencial que se activa dependiendo de las circunstancias de la comunidad particular de interpretación (recordemos que no se debe confundir al texto con la obra de arte, ésta última sólo se realiza en su interpretación, es decir en la recepción no pasiva por parte del lector), circunstancias sociales, históricas o psicológicas; si existe un sentido literal de las obras éste es aportado por el autor, lo que construye el horizonte de expectativas intraliterario (sentido potencial de la obra) que el lector convertirá en significado actual. Esas significaciones, son los efectos estéticos que serán captados en reseñas, y con ello podré identificar los discursos colectivos; no es posible estudiar a cada estudiante en particular, no tendría un sentido, no habría un finalidad. La recepción estudia la interacción entre el texto y un lector, este segundo recrea la obra y lo hace desde un horizonte de expectativas extraliterario:

El lector empieza a entender la obra nueva o extranjera en la medida en que, recibiendo las orientaciones previas (señales, en el sentido de H. Weinrich; antecedentes de la recepción, en el sentido de MNaumann) que acompañan al texto, construye el horizonte de expectativas intraliterario. Pero el comportamiento

³ Recopilaciones UNAM, *Teoría de la recepción literaria*.

respecto al texto es siempre a la vez receptivo y activo. El lector sólo puede convertir en habla un texto –es decir, convertir en significado actual el sentido potencial de la obra en la medida en que introduce en el marco de referencia de los antecedentes literarios de la recepción su comprensión previa del mundo. Ésta incluye sus expectativas concretas procedentes del horizonte de sus intereses, deseos, necesidades y experiencias, condicionado por las circunstancias sociales, las específicas de cada estrato social y también las biográficas.

El hecho de que incluso en este horizonte del mundo de la vida han entrado de nuevo experiencias literarias apenas necesita aclaración. La fusión de los dos horizontes –el dado previamente por el texto, y el aportado por el lector- puede realizarse espontáneamente en el disfrute de las expectativas cumplidas, en la liberación de los imperativos y la monotonía de la vida ordinaria, en el acceso a una propuesta de identificación o, de manera aún más general, en la afirmación de una ampliación de la experiencia. Pero puede producirse también reflexivamente como consideración distanciada, como reconocimiento de lo extraño, como descubrimiento del modo de proceder, como respuesta a un estímulo mental, y, a la vez, como apropiación, o bien como negativa a recibir las cosas en el propio horizonte de experiencias⁴

Empiezo por explicar el punto culminante por el que se termina de crear una obra literaria según la teoría de la recepción: la lectura; por un lado las novelas son obras literarias hechas con palabras (signos) que forman un estructura lingüística pero, su lectura no es el resultado de un funcionamiento lingüístico puro⁵, es decir, aunque sea necesario entender un sentido potencial, esto quiere decir cada obra trasmite juicios, razonamientos, sentimientos, formas de entender el mundo, y que los lectores dan sentido de acuerdo a sus valores, intereses, experiencias y expectativas ante la vida misma, por lo mismo cada lectura de cada lector es diferente pero en cada una de ellas la obra ofrece nuevos significados de acuerdo a la época en que es leída, aún con estas diferencias de significado es importante señalar que se generan discursos colectivos de interpretación, lo que nos permite determinar la existencia de una comunidad particular de interpretación⁶.

Trato de establecer un vínculo a partir de ciertas conductas, comportamientos humanos y procesos mentales propios de una edad específica en la etapa del ser humano, que comparten los alumnos con el protagonista de la novela *La tumba*, no trato de analizar a los jóvenes desde un punto de vista psicológico, para averiguar cual es la causa de dicha vinculación, más bien se

⁴ Víctor Hernández-Santaolalla, «De la escuela de Constanza a la teoría de la recepción cinematográfica, un viaje de ida y vuelta», *FRAME*, febrero 2010.

⁵ Páez Rovira Darío, «Investigación sobre la recepción y efectos de las obras narrativas: notas metodológicas a partir del modelo sociocultural y de la investigación contemporánea en estética experimental», *Comunicación & cultura*, n.º 1 (1997): 119–134, <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2901241>.

⁶ Roger Chartier, *Cultura escrita, literatura e historia*, Segunda ed. (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2000).

harán conclusiones a partir de los comentarios escritos sobre las novelas, por parte de los jóvenes que constituyen la comunidad particular de interpretación en el marco de un horizonte de expectativas extraliterarias determinado. Estudio los efectos que produce la experiencia estética.

En conjunto las novelas son elegidas no con el fin de sacralizar a los personajes como un modelo a seguir o como función de aliciente para ciertos comportamientos; como ejemplo de esto último está el caso de la novela *El guardián entre el centeno*, que por ahí de los años cincuenta en que fue publicada, su lectura en aulas escolares fue prohibida por temor a que los estudiantes imitaran esa forma de ser, cuando en realidad el desencanto en esa etapa se presenta de manera natural o inevitable. Juan Cevera define la adolescencia y la juventud como:

Rasgos característicos son la maduración sexual con implicaciones psicofisiológicas y psicoafectivas, la inestabilidad emocional incluso la hipersensibilidad, la aparición del pensamiento abstracto y del razonamiento dialéctico, el interés por la observación de sí mismo. Este período a menudo va acompañado de frustraciones y de esfuerzos por descubrir la propia identidad y hasta el sentido de la vida. La rebeldía suele ser consecuencia de la confusa situación y del deseo de autoafirmación.⁷

Cuando leí *El guardián entre el centeno* de J. D. Salinger, durante la carrera, me regresó en automático a *La tumba* de José Agustín que abordé en preparatoria, eso me impulsó a escarbar más en la propuesta de la estética, al final de cuentas las dos novelas, escritas en momentos, lugares y culturas diferentes, muestran el desencanto del joven frente al mundo que le tocó vivir. En 1980, cuando Mark David Chapman asesina a John Lennon entrega el libro de Salinger firmado a las autoridades como su declaración. Este relato me causó asombro después de leer la novela pero con el tiempo, el único valor que me queda del libro es la comprensión de la lectura de ese momento; me provoca reminiscencias de años anteriores, veo desde otra perspectiva sucesos pasados, de cuando era adolescente. El acontecimiento del asesino de John Lennon queda en tercer plano. No necesariamente todos tenemos que sentir deseos de matar a alguien con esa novela, al respecto dice José Agustín que no espera que una gran obra artística sea reaccionaria, o que vaya en contra de los intereses de la humanidad; cada obra es percibida conforme a los sentimientos y percepciones del que lee:

⁷ Kiko Ruiz Huici, «La literatura juvenil y el lector joven», *Revista de psicodidáctica, Universidad del País Vasco*, 1999.

Aun cuando sea el viejo Marqués de Sade o Lautréamont o los queridos poetas malditos, que parecían ser los seres más amorales y más disolventes que pudiera haber, yo creo que su penetración en estas áreas del alma humana ha hecho que nos enriquezcamos y podamos aprender de nosotros mismos.⁸

Para conocer el vínculo entre *La tumba*, *El guardián entre el centeno*, *Pasto verde*, y la comunidad particular de interpretación de la UNICACH, seleccioné a un grupo de estudiantes de primeros semestres de las carreras de Gestión y promoción de las artes, Artes visuales, Historia y Música, 32 en total, de los cuales 22 leyeron *La tumba*, 7 *El guardián entre el centeno* y 3 *Pasto verde* y les pedí que a partir de la lectura de las novelas escribieran reseñas donde se reflejara la identificación con el personaje y las situaciones de la novela. Por otro lado, la forma en que los escritores estructuran sus narraciones hace que las obras sean vigentes aun años después, me parece importante resaltar un paradigma dentro de la ciencia literaria de Alemania Occidental en los años sesenta, que propone la idea de la literatura no sólo como una representación social, tal como lo pregona el marxismo, sino como una “fuerza formadora de historia”, esto significa que la literatura, siendo un reflejo de la estructura de la sociedad, es también conformadora de significados que parten de sucesos pasados, que surgen a razón de determinados sucesos históricos o en épocas completamente diferentes a la nuestra, que se conforman por distintas ideologías y valores, y que plasman una cierta perspectiva de quien escribe; esta perspectiva, queda grabada en este escrito, posteriormente es atribuida a la experiencia de quien lee, y luego tiene efecto retroactivo en la perspectiva de ver el mundo de un lector de tal manera que modifica sus acciones⁹.

La tumba fue escrita hace aproximadamente cincuenta años, con igual número de reimpressiones. Recorro al análisis de perspectiva histórica del texto y su temática y elementos artísticos, para analizar los aspectos que provocan que el texto trascienda el tiempo y se vincule con la identidad de los jóvenes actuales.

Vodicka dice que la concreción de la novela que lleva a cabo el lector muestra la conexión con la semántica de la obra y también con la norma literaria de la época, ya que una

Páez Rovira Darío, «Investigación sobre la recepción y efectos de las obras narrativas: notas metodológicas a partir del modelo sociocultural y de la investigación contemporánea en estética experimental», *Comunicación & cultura*, n.º 1 (1997): 119–134, <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2901241>.

Víctor Hernández-Santaolalla, «De la escuela de Constanza a la teoría de la recepción cinematográfica, un viaje de ida y vuelta», *FRAME*, febrero 2010.

⁸ Teichmann, Reinhard, *De la onda en adelante, conversaciones con 21 novelistas mexicanos* (México, DF: Posada, 1987).

⁹ Recopilaciones UNAM, *Teoría de la recepción literaria*.

novela se estructura según esas normas o bien transgrediendo las mismas, esto último que por supuesto es lo que sucede en la literatura de José Agustín, en parte razón por la que fue incluido en la corriente de “La Onda”, razón que se aborda más adelante¹⁰. Y con base también en una idea de Wolfgang Iser que afirma que los actos ficcionizadores (fictionalizing acts) de las novelas nos permiten salir de nosotros mismos y observar, analizar y sentir la esencia de nuestra condición como seres humanos y conocer por qué nos es incomprensible e ininteligible siendo propia de nosotros.¹¹

i. EL PROCESO DE LA LECTURA Y EL PAPEL DEL LECTOR

El acto de lectura se da con base en tres elementos: el escritor (que primero es lector), el texto y el lector; justo como un proceso de comunicación (emisor, medio y receptor). Mediante esta actividad el conjunto de signos que se encuentran grabados en un libro adquieren una significación al ser leídos por una persona.

Proceso de la lectura según Mendoza Fillola:

La lectura es un proceso activo de construcción de significados a partir de estímulos textuales y de las aportaciones del receptor, como interlocutor del texto.¹²

La teoría de la recepción se encarga de estudiar cuál es el papel que juega el lector, cuáles son sus aportaciones. Wolfgang Iser, uno de los principales precursores de esta teoría dice que el texto no es el que provee todos los contenidos (el sentido) al receptor, éste más bien inicia una transferencia que se lleva a cabo según las aptitudes o capacidades mentales del que lee¹³, dirige el texto pero no lo controla y el lector es guiado por estas orientaciones previas, este marco de referencia que ofrece el texto que constituyen el horizonte de expectativas intratextual, el lector actualiza el potencial de sentido del texto sacando de él sus significaciones a partir de su propia

¹⁰ Vodicka, citado por «Tovilla Martínez, Sergio Antoni. 2007. La narrativa de José Agustín, más allá de la literatura de la Onda. Tesis (Maestro en Humanidades). México: Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa.», s. f., <http://148.206.53.231/UAMI14300.PDF>, pág. 79

¹¹ Angélica, «Las nociones de interfaz entre texto/contexto y texto/lector de Wolfgang Iser».

¹² Delgado Ángel, García Donald, y Truneanu Valentina, «La estética de la recepción en “La historia interminable”», *Unica: Revista de Artes y Humanidades*, n.º 17 (2006): 182–191, <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2694555>, pág. 2

¹³ Angélica, «Las nociones de interfaz entre texto/contexto y texto/lector de Wolfgang Iser», pág. 3

concepción del mundo. Las novelas representan situaciones que han sido imaginadas, no que existen o existieron tal cual; representan una historia que se estructura y desarrolla a partir de normas ideales; y esta condición de idealismo, significa que no está dado en el texto¹⁴.

Se lleva a cabo un proceso en el cual tienen acción continua dos actividades: la indeterminación y la concreción; la primera se da mediante todos aquellos espacios vacíos que se van creando en el momento de la lectura (son aquellas acciones que están indefinidas hasta no avanzar con la lectura) y la segunda es la de rellenar los espacios vacíos (seguir con la lectura para aclarar los sucesos previamente leídos en una novela) y con esto se actualiza la información de la obra¹⁵. Las novelas, como obra de arte son procesos de constitución.

Conforme se lee y al final de la lectura de un texto literario, en la mente del recipiendario se van estableciendo correlatos de la historia, con esto se da pie a la interpretación, que es la acción mediante la que se da cuenta de la información que el individuo ha captado y procesado. Con la concreción se actualizan algunos “aspectos esquemáticos”; es decir las experiencias del lector, por sus concepciones del mundo, de la vida; por su sensibilidad y capacidad de percepción e imaginativa; estas actualizaciones darán lugar a la aprehensión de un mensaje de la obra literaria¹⁶; o que las estructuras y contenidos de un texto adquieren una finalidad en cuanto que son capaces de llevar a cabo un proceso en la mente del lector, mediante el cual hay una traducción de lo escrito.¹⁷ Esta traducción, o interpretación será reconocida en trabajos redactados posteriormente a la lectura de las novelas mencionadas (en reseñas), con el fin de identificar los discursos colectivos con base en modos de ver la “realidad” (recordemos que ésta es un constructo) propios de la edad y de los tiempos en los jóvenes del Centro de Estudios Superiores en Artes (CESA), que se inician a la lectura; y de lo cual tenemos como resultado la “comunidad particular de interpretación”, según Roger Chartier¹⁸.

Proust expone, sin tocar en específico la teoría de la recepción, una libertad de lectura; que al leer una novela el lector la vuelve a escribir independientemente de lo que el escritor piensa, sólo son la narración y el lector junto con sus características culturales:

¹⁴ Recopilaciones UNAM, *Teoría de la recepción literaria*.

¹⁵ «Tovilla Martínez, Sergio Antoni. 2007. La narrativa de José Agustín, más allá de la literatura de la Onda. Tesis (Maestro en Humanidades). México: Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa.»pág. 79

¹⁶ Ibid. Pág. 79

¹⁷ Wolfgang Iser, citado por Angélica, «Las nociones de interfaz entre texto/contexto y texto/lector de Wolfgang Iser».

¹⁸ Roger Chartier, *Cultura escrita, literatura e historia*.

El escritor no dice sino por un hábito proveniente del lenguaje: insincero de los prefacios y las dedicatorias: 'lector mío'. En realidad, cada lector es, cuando lee, el propio lector de sí mismo. La obra del escritor no es más que una especie de instrumento óptico que ofrece al lector con el fin de permitirle discernir lo que, sin ese libro, quizá no hubiese visto en sí mismo.

El reconocimiento en sí mismo, por el lector, de lo que el libro dice, es la prueba de la verdad de éste, y viceversa, al menos en cierta medida, pudiendo a menudo atribuirse la diferencia entre ambos textos no al autor, sino al lector.¹⁹

Con base en la importancia del papel de un lector que es parte activa del proceso de la lectura, que se compromete con el texto procedo a hacer una descripción de ciertas características para hacer el estudio de recepción sobre la comunidad particular de interpretación.

ii. DEFINICIÓN DE LECTOR

En dependencia de la recepción del lector, los librillos tienen diferentes destinos.

G. Buchmann

Se definirá entonces un tipo de lector, éste es un punto de partida importante, será concebido como sujeto y no como una mera categoría textual; éste si es parte fundamental y determinante de la estructura de la obra de arte, pero en este caso se hará la descripción específica de un lector tanto implícito como explícito, el primero cumple con las expectativas intraliterarias del texto dentro de un marco de referencia (brindado por el mismo texto) y el segundo con las extraliterarias por la percepción del mundo de cada individuo. El acto de la lectura es el momento de la concreción de un horizonte de expectativas donde se fusionan lo intra y lo extraliterario, generando una experiencia estética que es propia del lector como individuo. A partir de esta experiencia estética es posible generar una interpretación de la obra de arte generando nuevos significados que a su vez producen lo que la teoría de la recepción ha llamado efectos estéticos. No es posible estudiar la experiencia estética, pues es un proceso que se da únicamente en el momento de la lectura y en la mente del lector; pero se es posible sacar nuevos significados de una comunidad particular de interpretación a partir de una novela escrita con temática de jóvenes.

¹⁹ Oscar Tacca, *Las voces de la novela*, Tercera ed. (Madrid, España: Editorial Gredos, 1985).

Wolfgang Iser explica de la siguiente manera el papel del lector en el texto:

...no posee una existencia real, pues encarna la totalidad de la preorientación que un texto de ficción ofrece a sus posibles lectores.²⁰

Por otra parte la teoría de la recepción se encamina a universalizar al lector como la figura propuesta por Hans Robert Hauss, uno de sus grandes representantes; el lector comprende un sentido del texto pero le da su propio significado.

Por lo tanto dejamos claro que el estudio presente pretende conocer las características del lector implícito con respecto a obras específicas, y por otra parte las características del lector explícito con respecto a su horizonte de expectativas extraliterarias, en este caso correspondientes a alumnos universitarios, de carreras vinculadas al arte. La literatura se constituye como una obra de arte que provoca una experiencia estética, y que tiene por elementos signos que provocan una función intelectual para poder aprehender la obra, esta temática facilita el desarrollo de la experiencia estética; reconociendo la lectura como un medio de solaz que aunque si es característica de la cultura intelectual, no es elitista ni propia de unas pocas personas que tienen un hábito arraigado a la lectura. Lanson decía de la obra literaria:

...que era precisamente aquella no destinada a un lector especializado, para una instrucción o una utilidad especiales, o bien que, teniendo al principio tal destino, lo excede o lo sobrevive, y se hace leer por una multitud de gente que no busca más que la distracción o la cultura intelectual.²¹

Ingarden hace la diferenciación entre el lector que aborda una lectura por obtener una experiencia estética, que se da debido a ciertos elementos de valor de una obra; y el lector que tiene un conocimiento pre-estético que permite que vea la obra como objeto de estudio de los efectos que causa; y aborda esa idea cuando establece que hay que hacer una diferenciación entre el entendimiento que tenemos de la historia que se nos presenta en la novela y el análisis que se realiza para saber cuáles son las características de la obra que dan lugar a la “experiencia estética”²². Buscaremos entonces el sentido de la interpretación de los lectores que encuentran una experiencia estética en la lectura, que son principiantes y que sostienen un interés por la obra en base a lo que esta les narra, y que logra su propósito debido a la conjunción de la

²⁰ Iser, Wolfgang citado por Sartre. Jean, Paul., *¿Qué es la literatura?* (Buenos Aires, Argentina.: Posada, 1981).

²¹ Oscar Tacca, *Las voces de la novela*.

²² N.A.C. Velasco, «La lectura conjetural: de las rutas teóricas de la literatura a las rutas de interpretación literaria», *Norma Angélica Cuevas Velasco Director fundador Renato Prada Oropeza (1978-2007) Comité Editorial* (2007): 61.

forma(el lenguaje que es como un código juvenil, la consecución en que están previstos los eventos) y el contenido (la historia que tiene como punto base la historia de personas jóvenes y su perspectiva en relación a la sociedad)

En el libro de Jean Paul- Sartre “¿*Qué es la literatura?*”, en el capítulo “¿Para quién se escribe?²³”, el autor nos explica que en cualquier presentación de una obra de arte se tiene en cuenta al público en potencia (desde público no experimentado hasta público conocedor; público por edades o por áreas geográficas). Una obra de arte es un proceso de elaboración que abarca desde una idea (forma de ver el mundo), hasta la idea del “consumo”, es la situación que explica las diferentes significaciones de una obra; las condiciones propias de cada texto, son las que dan pie a determinada interacción, la recepción tiene que coincidir con el sentido de un texto en particular. Por ejemplo, el caso de *El guardián entre el centeno*, personas que han dejado atrás el momento de la juventud, quizá no comprendan ya algunos comportamientos y sentires propios de esta etapa, que son representados por el personaje principal de dicha novela; hace algún tiempo cuando me vino a la cabeza la idea de estudiar las consecuencias de una novela con temática *ad hoc* a chavos de universidad para la promoción de la lectura, surgió por la lectura de *El guardián entre el centeno* de J. D. Salinger en la que narra la historia de un adolescente. Holden Caulfield, joven inadaptado, sensible, inteligente y, como la mayoría a su edad, inmaduro, recientemente es expulsado por cuarta vez de la preparatoria y que antes de volver a casa pasa cuatro días en Nueva York. La novela narra estos días en que su mente es abordada por muchas ideas relacionadas con su perspectiva de la sociedad que tanto desprecia por no sentirse parte de ella (habla desde sus compañeros de escuela, profesores, hasta de sus padres); y en relación con el futuro que le espera y su vida ermitaña que supuestamente planea tener; está en una trance en que no encuentra un sentido que mueva su vida, no podría decir que se encuentre exactamente deprimido, sino que más bien todo es monótono, las personas parecen todas falsas (a excepción de su hermanita y un amor platónico pasado); es muy inteligente, le gusta leer y escribir pero no hay nadie con quien compartir afinidades o con quien pueda platicar de manera sincera; no tiene un guía o alguien o algo que lo inspire; y a partir de comportamientos “liberales” pretende ser adulto e independiente y es cuando experimenta los peores chascos. Christiane Zschirnt, en su libro *Libros, todo lo que hay que leer* escribe:

²³ Sartre, Jean, Paul., *¿Qué es la literatura?*

Su errante caminar por la gigantesca ciudad de Nueva York constituye la expresión de la falta de orientación en una forma social que ha completado la ruptura con la tradición: la posmodernidad. Holden viaja nervioso por su mundo y se dedica a llamar constantemente a la gente, con la esperanza de llamar a alguien que le comprenda. Como todo individuo postmoderno, Holden necesita puntos de orientación en la que apoyarse. La familia, el colegio, los profesores, los compañeros, la novia, el patrimonio o el anonimato en la sociedad.²⁴

Al terminar de leer la novela sentí deseos de compartirla; la primera que lo leyó fue mi hermana Scheherezada, quien tiene veinte años y también es estudiante de universidad. Pensó que el personaje y sus actitudes eran bastante comprensibles. Posteriormente lo leyó mi mamá a los cuarenta años y por aquella época hablé del libro con un profesor de la universidad de treinta y cinco años que lo había leído hacía poco tiempo, en ambos casos, el libro no tenía ningún significado. Pienso que la novela fue leído por ambos en una época de su vida en que los potenciales de significado de la obra ya no tenían vigencia por la brecha generacional entre ellos y el personaje central. No quiero decir por otro lado, que el sentido literal no hubiera sido entendido por ellos; más bien el mensaje no los tocó.

Se define entonces en este trabajo la idea de que piense o no el escritor en un lector en específico a quien dirige el texto; este texto se configura a partir de percepciones de quien escribe, entonces el hilo de la novela está escrito con base en un contexto histórico y en una manera de ver el mundo, aunque los personajes dentro de la narración tengan distintos discursos, siempre habrá un sentido general de la obra; por consiguiente en relación con esta cierta percepción del mundo de donde se crea el texto se vincula la percepción de cierto tipo de lector que se relaciona con la novela en el momento de la lectura en que transcurren las anécdotas de esta.

Sartre expone que el lector adquiere responsabilidades de producción en una obra literaria:

El acto creador en la producción de una obra es sólo un momento incompleto, abstracto: si sólo existiera el autor podría escribir como le placiera- la obra nunca nacería como objeto, el autor debería dejar la pluma o desesperarse. Pero el acontecimiento de escribir influye como correlativo dialéctico en el acontecimiento de la lectura, y ambos actos relacionados exigen dos seres humanos que actúen diversamente. El empeño aunado de autor y lector permite que nazca el objeto

²⁴ Zschirnt, Christiane, *Libros, todo lo que hay que leer* (México: Alfaguara, 2004).

concreto e imaginario que es la obra del espíritu. El arte existe sólo para los otros y mediante estos.²⁵

El hecho de que un texto, sea novela, cuento, obra teatral, carta, poema, canción, no tenga significado para alguien no quiere decir que no tenga un marco de referencia o que el autor no sea conocedor de un tema en especial; no quiere decir que un texto no tenga sentido. Explicaré entonces la diferencia que existe entre sentido y significado para puntualizar cuál es el mecanismo de la obra de arte para colocarse dentro del pensamiento, cómo logra la función intelectual.

iii. SENTIDO Y SIGNIFICADO

En primer lugar, el sentido no es objetivo ni subjetivo, es el conjunto de referencias que tiene un texto para dar credibilidad a los pensamientos de las oraciones o, como dice Frege, se habla de referencia cuando se quiere dar un valor veritativo y los significados individuales según el contexto, basados en la experiencia de cada persona²⁶. Entonces, es una cadena: el contenido de un libro adquiere sentido que se dimensiona en el pensamiento del lector, este sentido adquiere valor veritativo en la referencia, y la referencia es por supuesto extratextual y arraiga nuestras palabras, oraciones e ideas en la realidad.

La obra de arte se caracteriza simbólicamente por la complejidad de la referencia y el significado. Vigotsky define como sentido:

Lo que una palabra representa ya sea dentro de un contexto, ya sea de la memoria psicológica, de la memoria episódica o autobiográfica de una persona.²⁷

Wolfgang Iser define significado:

El carácter estético y discursivo del texto, es el surgimiento de algo que no existía. Su reconocimiento se produce por la experiencia provocada en el lector a causa del sentido. (El sentido comienza a perder su carácter estético cuando se pregunta por su significado).²⁸

²⁵ Sartre. Jean, Paul., *¿Qué es la literatura?*.

²⁶ Darío, «Investigación sobre la recepción y efectos de las obras narrativas».

²⁷ Ibid.

²⁸ Angélica, «Las nociones de interfaz entre texto/contexto y texto/lector de Wolfgang Iser».

Al leer un texto, una persona necesita de referentes previos para poder comprender lo que éste quiere decir; en el caso de un texto científico, es inútil tratar de extraer mensajes sino entendemos conceptos específicos, en el caso de una novela pasa lo mismo, necesitamos saber el significado de las palabras por ejemplo, para que una frase adquiera valor a la unidad del texto, al transcurrir de las frases, el texto en conjunto va adquiriendo valor, pues se desarrolla con base en una idea previa que desarrolla un discurso que al ser decodificado por el lector nos muestra una perspectiva de ver el mundo, una realidad que antes era ajena a nosotros, y este descubrimiento provoca un regocijo llamado belleza, es la experiencia estética. Después de la lectura deviene una reflexión, la experiencia está reciente y el sentido que queda de la lectura se transforma en significados, que son el resultado de la experiencia estética, son los efectos.

Un ejemplo perfecto para esta distinción entre el sentido y significado es el de la metáfora del título *La broma* de Milán Kundera. Desde el principio de la novela se crea un vínculo del título de la novela con el contexto y la trama de la historia, la novela se desarrolla en Checoslovaquia en ámbitos políticos en un régimen comunista de ideologías y normas rígidas, estrictas y bien arraigadas desde edades tempranas. Ludvick es un estudiante de universidad que manda una nota a su novia en tono de broma: “¡El optimismo es el opio del pueblo! El espíritu sano hiede a idiotez. ¡Viva! Trotsky.” Ésta es llevada a manos de integrantes de la Unión de Estudiantes y es interpretada como traición y entonces Ludvick es expulsado de la escuela y es obligado a unirse al ejército. El título de la obra adquiere un sentido.

Al abarcar la obra casi en su totalidad, otra relación más amplia y profunda del título con la obra sale a luz. Ludvick se convierte en la representación viviente de su propia broma. La eterna reminiscencia del momento de su ignominia cuando frente a toda su escuela, la Unión de Estudiantes vota a favor de su expulsión, su rencor vivo desde entonces, alimentan la sed de venganza, cosa que lleva a cabo muchos años después contra su compañero Zemanek quien ahora es maestro de la facultad donde él mismo estudiaba. Ludvick sufre esta vez el oprobio de la propia vida que le voltea la cara con todo y su venganza patética y anacrónica. Se mete con la esposa desprotegida de su ex compañero que resulta ser en realidad su ex y una persona bastante insegura e ilusa; mientras Zemanek de treinta y siete años anda de novio con su pupila de veintidós; ahora ya sin prestar tanta atención a los ideales de su época que se han ido esfumando con las nuevas generaciones. La historia de la novela adquiere un sentido más amplio. En relación con el título tiene dos sentidos, se llama *La broma* porque dentro de la historia se lleva a cabo una

broma y porque se representa la broma que sufre Ludvick de la vida²⁹; el sentido se adquiere después de entender lo que el escritor plasma, entendemos al personaje principal, su actuar y el actuar de los que lo rodean, los significados son la respuesta al sentido potencial de la obra, se desentrañan mensajes en relación a una comunidad particular de interpretación. Puedo decir particularmente que a mí la novela me deja un significado: cuando sufras una infamia tienes dos opciones, toma venganza de una vez u olvídale para siempre.

Para lograr el sentido se necesita de la colaboración de dos factores: el escrito debe ser coherente y sin ambigüedades y el lector debe tener capacidades de interpretación del texto³⁰. Después surgen los significados que pueden quedar o no grabados en tu ser.

La función intelectual, de activación del pensamiento, se basa según el sentido del símbolo, en un significado contextual (dentro de las ficciones los actos del habla deben ser contruidos con anticipación, para poder recrear los elementos que propicien una vinculación adecuada entre texto y lector); es decir, que para activar nuestros potenciales cognoscitivos racionales es necesario conocer el contexto de la fuente de información a la que se accede, sea una revista, libro, una pintura, escultura, danza, obra de arte. (Wertsch; Van der Veer y Valsiner)³¹. Es a partir de este conocimiento que se lleva a cabo la experiencia estética a la hora de la lectura, el sentido le da razón de ser; esto no significa que la experiencia se pueda caracterizar, su sentido no sobrepasa las significaciones; viene al mundo como algo no-idéntico a todo lo existente en el mundo, que se significa a sí mismo y que es característico del arte, que es irrepetible³².

El sentido tiene dos caracteres, el estético y el discursivo, suceden en este orden, el primero da origen al otro; cuando un texto adquiere rasgos de tipo discursivo, pierde su carácter estético porque adquiere características que incluyen referencias fuera y dentro del texto, se transforma en significados. El sentido pierde carácter estético cuando se pregunta por su significado³³, esto quiere decir que el sentido como experiencia estética no puede permanecer en ese estado, porque al terminar la lectura es impulsado por la propia experiencia del lector para desarrollar el segundo carácter, a través de este se comprende la experiencia producida en el primero.

²⁹ Milán Kundera, *La broma* (México: Planeta, 2008).

³⁰ Eco, Umberto, *Los límites de la interpretación* (México: Lumen, 1992).

³¹ Darío, «Investigación sobre la recepción y efectos de las obras narrativas».

³² Recopilaciones UNAM, *Teoría de la recepción literaria*.

³³ Ibid.

Por el otro lado de la experiencia estética se encuentra entonces el potencial de significados que son resultado del proceso de actualización del texto, de la lectura; Wolfgang Iser, define la lectura como un acto de comunicación, por lo tanto es importante definir los significados posibles de una obra, necesita ser descrito para conocer cuáles son las manifestaciones a partir de esta.

Este potencial de significados se da según ciertas características del lector que se estudia desde un plano sociológico e histórico. Nuestras percepciones, maneras de entender el mundo o como diría Volpi, las ficciones que creamos en nuestra cabeza de nuestra propia vida (no tenemos la capacidad de conocer la realidad absoluta, a partir de nuestro entorno “inmediato” creamos nuestra idea de los demás y las cosas que nos rodean), no son las mismas pues dependen de las circunstancias propias de cada sujeto³⁴.

Por lo tanto, las lecturas no pueden ser idénticas unas a las otras; cada persona se constituye de manera diferente según los planos socioculturales y psicológicos. Existe un potencial de significados que extraeré en relación a los discursos colectivos de la población que estudio que representa una “comunidad particular de interpretación”; es decir que con base en ciertas condiciones como la sociocultural, histórica y capacidad de lectura, puedo hacer un análisis de la recepción de dichas novelas, detectando en las reseñas de alumnos ciertos cánones que sean parte de discursos colectivos.

Identificaré los efectos de esta experiencia que dan como resultado los significados, a partir de una comprensión previa; la experiencia estética se da en paralelo al proceso de constitución del acto de lectura, en el que el lector actualiza los sentidos de la obra y desde esta experiencia se constituyen nuevas significaciones; las significaciones son un punto clave de las que deviene una función de la literatura, pues nos hacen conscientes de ésta, salirnos de nosotros mismos, como he mencionado, la experiencia discursiva, la que deviene de la experiencia estética.

Estas interpretaciones de la comunidad particular de interpretación dan como resultado los “discursos colectivos”.

Pasamos a ver entonces cuál es el proceso mediante el cual se llega a la significación de una obra de arte literaria, a través de la función intelectual que genera. Los sentidos de una

³⁴ Jorge Volpi, *Leer la mente* (México: Santillana/Ediciones Generales, 2011).

obra pueden ser muy claros, como en el caso de la obra *La broma*, los resultados pueden ser variados, es decir los significados.

Este proceso en jóvenes que se inician en la lectura no es fácil, pues ante todo y como condición inicial está el entendimiento del sentido general del libro; es decir, el entendimiento de los personajes, de sus ideas y acciones y de las anécdotas desarrolladas dentro del contexto mismo de la historia. Ingarden describe el papel del lector y señala cuál es la situación de una lectura incorrecta:

(...) la función del lector consiste en prestarse a las sugerencias y directivas que emanan de la obra, actualizando, no cualquier aspecto que escogiera, sino aquellos sugeridos por la obra misma. Por supuesto nunca está totalmente atado por la obra misma; sin embargo, si se libera por completo de la obra y no se preocupa de aquellos aspectos del mundo presentado y retratado, que este mundo requiere para ser correctamente visto, entonces su desviación de la obra está casi asegurada y una correcta comprensión queda fuera de toda posibilidad.³⁵

iv. PROCESO DE SIGNIFICACIÓN DE LA OBRA LITERARIA: CONTRADICCIÓN ENTRE FORMA Y CONTENIDO

Sólo la conjugación de los esfuerzos del autor y de los lectores crea la obra literaria

Jean-Paul Sartre

*Un libro es una cosa entre las cosas,
Un volumen perdido entre los
Volúmenes que pueblan el indiferente
Universo, hasta que da con su lector,
Con la persona destinada a sus
Símbolos. Ocurre entonces una
Emoción singular llamada Belleza*

Jorge Luis Borges

La obra de arte literaria se constituye por un conjunto de símbolos que forman un todo orgánico, un todo indisoluble ante los sentidos, que lleva una unidad interna o que comunican algo; la obra de arte se puede tomar como un todo completo cuando no hay fronteras dentro de ella, demarcaciones³⁶. La propiedad de que su sentido es complejo (es complejo porque

³⁵ Velasco, «La lectura conjetural». Pág. 43

³⁶ Darío, «Investigación sobre la recepción y efectos de las obras narrativas».

tiene elementos no dichos) y abstracto. Los símbolos como herramienta sirven para desarrollar los procesos psicológicos:

Arte- sentimiento
Cálculo, lenguaje- pensamiento

Lenguaje- instrumento social por experiencia³⁷

Dice Visgotsky que la literatura, como herramienta semiótica (la semiótica es el estudio de los signos; sólo retomamos este aspecto para explicar qué provoca el lenguaje como conjunto de signos en la función intelectual del lector), provoca sostiene y complejiza la respuesta emocional o lo mismo que dice Sartre, que las palabras son signos que se unen el uno con el otro, se vinculan también con objetos de los cuales no se ha mencionado nada pero que tiene que ver con la experiencia del lector, el cual modifica de esta manera el texto o cambia de parecer al unir estos signos, se lleva a cabo un redoblamiento de los signos o lo que interpreto como la significación. Activa al máximo el pensamiento (función intelectual) y despierta el habla interna del lector, se reflexiona:

...la palabra absorbe el sentido de las palabras anteriores y posteriores, extendiendo casi ilimitadamente su significado.³⁸

El lenguaje es un código con el cual el lector decodifica el significado del mensaje que le interesa a él (...) El texto es un estímulo externo que actúa sobre los sentidos a través de la percepción sensorial se constituye como una transferencia de información. La cognición decodificadora es siempre una lucha entre el autor y su lector, que acontece en la actualización del texto, la lectura. (Jofré, Manuel)

Oscar Tacca argumenta que dentro de la literatura, el acto de leer se basa en el hecho de tomar poder sobre los signos de un código, que es lo mismo que la decodificación, y que en cada libro se entra en un proceso para iniciados.³⁹

Bueno, decíamos que para que la interpretación tenga lugar se da una conjugación entre las estrategias del texto por el autor y las aptitudes de quien lee, antes que eso está la conformación de los correlatos que se desarrollan en el momento de la lectura, que son las uniones de las frases viejas con las nuevas que abren un horizonte de posibilidades, las nuevas

³⁷ Ibid.

³⁸ Ibid.

³⁹ Oscar Tacca, *Las voces de la novela*.

frases causan sorpresas, cambios de sentido o a veces decepciones y así se conforma el proceso de lectura en sí, pero para que éste tenga estabilidad son necesarias algunas de las variantes que provocan la inestabilidad entre un texto y el lector: la variación en la semántica de las palabras, la libertad que tiene el recipiario para hacer elección de las descripciones que se le presentan, las diferencias de saberes en los que leen, y por una insuficiente descripción y explicación del contexto.⁴⁰ Es diferente en todos los casos la fuerza de correlación que hay entre texto y lector; por el otro lado los elementos que las unen son la fuerza con que se desarrolla el propio texto, es decir los acontecimientos repentinos y cambios de sentido que hacen que un lector se interese en el hilo de la historia, la rigurosidad de las reglas de recepción propagadas y el nivel de competencia del lector: ésta se determina en cuanto tiene más capacidad de establecer una idea completa del texto a partir de grandes estructuras semióticas y no fijarse simplemente en oraciones sencillas.

La transmisión de una secuencia de señales de escasa redundancia, de alta dosis de improbabilidad (así definía entonces en términos informales el texto artístico), y requiere que entre el análisis de la consideración de las actitudes y las estructuras mentales con las que el receptor selecciona el mensaje e introduce en él una probabilidad que en realidad está contenida en él, lo mismo que muchas otras, a título de libertad de elección.⁴¹

Dice Roland Barthes en una entrevista titulada *¿Qué es la literatura?*,⁴² que en un texto literario hay diferentes mensajes específicos que transmiten sentimientos, ideas, emociones pero que estos tienen una forma específica que es de carácter estético. Es aquí cuando la obra adquiere verdadero valor, por la forma en que hace llegar los mensajes. Incluso cuando se habla de derechos de autor, es la forma y no el contenido lo que protegen estos derechos, pues pueden haber por ejemplo muchas novelas que traten el tema de la confusión en la adolescencia, pero no todas captarán la esencia de lo que esta etapa de la vida significa; la forma es una idea propia, es poética y es el sello único de cada escritor. Esta idea sobre un tema en específico se desenvuelve, se desmenuza y forma el contenido completo de la obra de arte.

Bueno, entonces hablamos de que la obra de arte se constituye por los elementos de forma y contenido que coadyuvan para formar un todo. Barthes dice que la literatura siempre

⁴⁰ Angélica, «Las nociones de interfaz entre texto/contexto y texto/lector de Wolfgang Iser».

⁴¹ Eco, Umberto, *Los límites de la interpretación*.

⁴² *¿Qué es la literatura?* (Barcelona, España: Salvat, 1975).

tiene repercusiones de índole social, está ligada a la sociedad; los movimientos sociales, ideologías y acontecimientos importantes quedan grabados en las narraciones de su época. Los acontecimientos quedan grabados no de una forma lineal, o que tengan una función para sí solamente; el tema de las narraciones que no se puede ver u oír, sino sentir y comprender sirve para hacer crítica de una situación o bien para entenderla desde otra perspectiva⁴³.

Por ejemplo, pienso que en las novelas *El guardián entre el centeno* y *La tumba* se trata el tema de la adolescencia en una crisis de inadaptación, el contenido; Holden en un intento por crecer e independizarse pasa durante la novela una serie de sucesos desagradables tratando de imitar una posición adulta y Gabriel con su vida snob y monótona. Es un tema complejo que no se entiende sino se pasa por él, dentro de las dos novelas esta circunstancia se llega a entender casi al final cuando uno se percata de que la existencia de ambos personajes se vuelve insostenible. El primero de ellos entra en razón hasta que ve a sus papás y ellos toman cartas en el asunto y el segundo por sí sólo se da cuenta, esto es representado metafóricamente por un sonido incesante dentro de su cabeza que no lo deja en paz (clic, clic, clic). El contenido representa el contenido espiritual de una situación social.

Robert Jauss plantea un puente entre literatura y sociedad que se proyecta cuando:

La experiencia literaria del lector entra en el horizonte de expectativas de su práctica vital, conforma su comprensión del mundo, y con ello influye, sobre su comportamiento social.⁴⁴

La literatura defendida por Volpi en *Leer la mente* como una forma de arte que nos permite en primer lugar darnos cuenta de cómo nuestra situación como seres humanos nos es inalcanzable desde nosotros mismos y nos permite relacionarnos con los demás en una forma más consciente y sagaz porque ciertas funciones cerebrales que nos sirven para reconocer la realidad, son las mismas para apreciar las ficciones literarias (la literatura que nos envuelve; Volpi asegura que nuestra mente aborrece las falsedades); y que transportan las ideas de los personajes de las novelas a nuestras mentes. Nos transformamos en otras personas en un contexto diferente, pero entendemos sus sentires. Involucramos nuestra forma de ser, nuestras emociones y valores en el desarrollo de la historia de la novela.

M. S. Kagan, *La obra de arte*, Texto original en Alemán. Traducción (no autorizada) al español por Patricio Bunster. (Chile, 1998).

⁴³ *¿Qué es la literatura?*

⁴⁴ Henryk Markiewicz, «La recepción y el receptor en las investigaciones literarias. Perspectivas y dificultades», Article, s. f., <http://cdigital.uv.mx/handle/123456789/6388>, pág 18

Estas argumentaciones de Volpi y de Robert Jauss son a grandes rasgos una explicación de la función de la obra literaria, ésta se haya si encontramos una significación.

En una novela, los elementos de la forma determinarían y se mezclarían con el contenido semántico y entrarían en contradicción o innovación (La forma y el contenido entran en contradicción, hacen un contraste que provocan distintas respuestas y significados emocionales). Surge una activación emocional que puede o no tener explicación. En este proceso de comunicación el sentido sobrepasa al significado, por lo tanto tiene lugar el pensamiento o la función intelectual (la complejidad emocional y cognitiva) que en este caso se desarrolló según nuestras competencias o capacidades lingüísticas y de razonamiento.

Vigotski dice pues que esta contradicción entre forma y contenido pende de un hilo durante una narración; hasta que se sobrepasa, y surge una catástrofe, por lo general sucede en el clímax y es cuando tiene lugar la reacción estética; la concreción.⁴⁵

Aquí José Agustín habla de ese efecto estético y de la temática de la sociedad a partir de su obra:

Entonces yo a través de lo que escribo trato de hacer historias que resulten creíbles y que resulten verosímiles para un lector, aunque las cosas que esté planteando resulten atípicas o de plano sean imposibles en la vida real. Pero si logro hacer que me lo crean y lo disfruten y acepten mis premisas me doy por satisfecho porque entonces pienso que el lector forma parte del cuerpo de la obra, la hace suya en cierta manera, participa creativamente con ella y además viene siendo en cierta forma el que la concluye; (...) entonces eso involucra un proceso que por un lado tiene lo que podemos llamar la experiencia estética(...) Y otros niveles de lectura vienen siendo, ya los elementos temáticos(...) se vuelven redes de significado que abarcan numerosas temáticas. Y yo lo que he procurado es que esas temáticas que tienen que ver con la realidad inmediata, de una manera u otra estén involucradas directamente también con el mundo arquetípico del ser humano para que entonces estén ancladas en un balcón de la eternidad. (...) Siempre he pensado que hay un elemento de perdurabilidad en lo que escribo y se debe precisamente a ese nexo entre lo interior y exterior que está muy acusado desde el principio. Entonces no me propongo ni ser el propiciador de tomas ni de conciencia, ni ser agitador, ni removerle a nadie absolutamente nada, ni nada, si eso ocurre es por añadidura⁴⁶

Igualmente Jauss subraya que no es tanto la historia que se cuenta sino los recursos artísticos que se aplican. Nos da la posibilidad de poner en una situación de crítica, de hacer reflexiones de moralidad, conducta, hábitos. Vigotsky considera que:

⁴⁵ Darío, «Investigación sobre la recepción y efectos de las obras narrativas».

⁴⁶ Irma del Pilar Quiroz Velasco, «Dos horas de sol: permanencia y cambios estilísticos en la narrativa de José Agustín» (Licenciado en lengua y literaturas hispánicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 2011). Pág.

En una obra literaria lo que cuenta normalmente, no es únicamente la historia que se cuenta, sino como ella se cuenta.⁴⁷

Decimos que la finalidad del presente estudio es hacer un análisis de los correlatos e interpretaciones de un grupo de lectores que forman parte de un grupo social, de algunas novelas que tienen una temática similar, a partir de los factores que determinan tanto al escritor como a los estudiantes universitarios. Manejamos el correlato como un relato que se forma en paralelo en la mente de quien lee en el momento del acto de la lectura, que es cuando se lleva a cabo la experiencia estética. Y la interpretación es la rendición de cuentas de lo leído, la determinación y planteamiento de un sentido de la obra que en el caso de los lectores en cuestión es de carácter subjetivo, por lo tanto forma significados con base en sus experiencias de vida, lo leído se transforma en nuevas experiencias y se queda grabado como parte de su ser. Y por el otro lado, hacer una descripción del desenlace artístico de la obra:

La obra artística tiene dos polos que pueden denominarse, el polo artístico y el polo estético; el artístico describe el texto creado por el autor, el estético la concreción realizada por el lector.⁴⁸

Recordemos por último que los dos elementos principales para elaborar el análisis del presente estudio son el lector y la obra, la base para que materialmente se lleve a cabo el proceso de la lectura; sabemos que el proceso final se lleva a cabo en la mente del lector pero el texto requiere de ciertas características (niveles de exigencia al lector o que no sea ambiguo) para la correcta decodificación:

Si este estrato es complicado, opaco y ambiguo en muchas de sus oraciones o complejos, entonces la objetivación puede presentar dificultades considerables, y, a veces, insuperables, aun para el lector mejor preparado⁴⁹

El siguiente paso será el análisis de dichos elementos para conocer la vinculación de *La tumba*, *El guardián entre el centeno* y *Pasto verde* con jóvenes universitarios que se inician en la lectura para, a partir de sus escritos donde plasman su experiencia estética, conocer los significados, su percepción de la obra. Y a partir de ello constituir el discurso colectivo que forma una comunidad particular de interpretación.

⁴⁷ Darío, «Investigación sobre la recepción y efectos de las obras narrativas».

⁴⁸ Velasco, «La lectura conjetural».

⁴⁹ Ibid.pág. 56

b. PROMOCIÓN DE LA LITERATURA

i. LECTOR PÚBLICO EN MÉXICO

En su libro *Lectura y cultura*, Noé Jitrik⁵⁰ recomienda investigar el concepto leer, al considerarlo “como un problema cultural de primer orden pues, además de no saber leer en absoluto, grandes sectores de la población, que lo saben hacer, lo hacen mal, de manera incompleta y torpe; esa deficiencia, al parecer, causa un daño impresionante a la cultura de una sociedad”. En general se aprovechan los 12 de noviembre, Día Nacional del Libro, para alertar sobre la situación de la lectura en México, sin embargo no existe una propuesta gubernamental ni universitaria que aborde el asunto desde una perspectiva científica e histórica, que abarque no sólo el sistema educativo, sino la lectura en general dentro de la población. En los últimos veinte años se han emprendido acciones orientadas a llevar libros a las entidades federativas y de diez años para acá estudios sobre consumos culturales y hábitos lectores. Pero los resultados siguen siendo adversos como lo comprueban las evaluaciones gubernamentales y estudios de investigadores universitarios.

Políticas públicas

En México la promoción de la literatura se incluye dentro del ámbito de la promoción de la lectura, que aparte de novelas, cuentos y poesía, abarca el análisis de textos monográficos, técnicos, científicos y artísticos, a partir de identificar ideas principales y secundarias, para elaborar resúmenes y comentarios.

Las políticas nacionales y que por lo mismo inciden en las entidades federativas, se sostienen en dos instancias, la legal, la Ley de Fomento para la Lectura y el Libro encaminada a proteger la industria editorial y a promover la lectura, se publicó el 24 de julio de 2008 en el *Diario Oficial de la Federación*, y un día después, entró en vigor, y la otra, de naturaleza operativa responsable de establecer las acciones para hacer llegar el libro a la población, se encargan el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA), y la Secretaría de Educación Pública.

⁵⁰ Noé Jitrik, *Lectura y cultura* (México: UNAM, 1999).

El Programa Nacional de Cultura 2007-2012 establece siete ejes para la política cultura, el sexto se dedica al Esparcimiento cultural Fomento de la Lectura. En este contexto el CNCA a través de sus direcciones de bibliotecas públicas y de publicaciones, mantiene diversos programas para promover la lectura: la Red Nacional de Salas de Lecturas que aparece a mediados de los noventa; estas acciones incluyen la edición de libros encaminados a facilitar el hábito de la lectura.

Por su parte la Secretaría de Educación Pública mantiene el Programa Nacional de Lectura con su colección Libros del Rincón.

El Programa Nacional de Lectura para la Educación Básica (PNL) propone mejorar las competencias comunicativas en los estudiantes de educación básica y favorecer el cambio escolar a través de una política de intervención que asegura la presencia de materiales de lectura que apoyen el desarrollo de hábitos lectores y escritores de alumnos y maestros. El PNL está constituido por cuatro líneas estratégicas: fortalecimiento curricular y mejoramiento de las prácticas de enseñanza; fortalecimiento de bibliotecas y acervos bibliográficos en las escuelas de educación básica y normal y en centros de maestros; formación y actualización de recursos humanos, y generación y difusión de información.

El Instituto Nacional de Bellas Artes organiza la Coordinación Nacional de Literatura con el objetivo de promover y difundir la literatura y su creación, con especial énfasis en la mexicana, para dar a conocer el quehacer literario entre el público de todos los estratos socioculturales y sensibilizarlo para el goce y disfrute de este arte, a través de actividades de formación, divulgación, apoyo y estímulos a la creación literaria en distintos lugares y canales en los que se involucre a toda la sociedad, en 1946 nace con el nombre de Departamento de Teatro y Literatura.

El Fondo de Cultura Económica, empresa, empresa descentralizada dedicada a actividades editoriales, fue fundado en 1934 por Daniel Cosío Villegas, originalmente como una forma de proveer bibliografía en castellano a los estudiantes de la Escuela Nacional de Economía de la UNAM, posteriormente extendió su labor editorial a otros ámbitos que abarcan desde literatura infantil hasta libros de divulgación científica.

Diagnóstico

El Programa Nacional de Cultura 2007-2012 incluye el diagnóstico al inicio del eje Esparcimiento Cultural y Fomento de la Lectura, en él se asienta que:

México se encuentra entre los principales países con mayor producción editorial en América Latina pero sólo existen 600 librerías y 900 puntos de comercialización. La falta del hábito de lectura agrava la situación. Los mexicanos leen un promedio de 2.9 libros al año y uno de cada cuatro no tiene libros en su casa ni han visitado una librería. Apenas un poco más del 15% de la población señala que lee porque le gusta mucho, el 30% declara haber leído tres o más libros en el año, el 30.9% entre uno y dos libros en el año y el 33% respondió no haber leído ninguno. El 15% de la población que dice leer o haber leído no recuerda cuál fue el último libro que leyó. Las lecturas más frecuentes son libros escolares, el 30.8%. Nuevamente, la lectura de libros de literatura es más frecuente entre la población con estudios universitarios y niveles socioeconómicos más altos. Sólo 1% de los lectores frecuentes de publicaciones de distinta índole no tiene educación formal, mientras que sólo 4.8% de la población que tiene educación universitaria lee de manera ocasional.

En 2010 el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, CNCA, en la Encuesta Nacional de Hábitos, Prácticas y Consumos Culturales encontró que sólo 27% de la población leyó un libro en 2009 y que menos de 25% asistió a una biblioteca.

A esto se suma que en el país sólo 35% de la población tiene más de diez libros en casa y 19.7% adquirió un ejemplar en el último año, pues se estima que cuatro de cada diez mexicanos nunca han visitado una librería.

De aquellos que leen en México, el CONACULTA señaló que al menos 11% prefiere las novelas; nueve, textos sobre historia, y siete por ciento busca títulos de superación personal.

Los libros de contenido científico o técnico sólo alcanzan una preferencia de tres por ciento entre los lectores, al igual que las obras sobre ciencias sociales o las enciclopedias.

Si bien se estima que menos de tres de cada diez mexicanos leyó un libro completo en 2010, de quienes lograron concluir la lectura de al menos uno, sólo 13% no estuvo relacionado con sus actividades académicas o laborales, aunque 58% de quienes leyeron al menos una obra afirmaron que su principal motivación para leer fue el interés sobre el tema, 11 por el título y ocho por ciento porque se lo recomendó un familiar.

Cabe señalar que un importante sector de la población está marginado del acceso a la lectura. Se estima que en el país cinco millones 393 mil 665 personas no saben leer ni escribir, es decir, prevalece una tasa de analfabetismo de 6.9 por ciento de la población nacional,

mientras el rezago educativo aún afecta a 31.9 millones de ciudadanos mayores de quince años que no han concluido sus estudios de primaria o secundaria.

El acceso a los libros también es significativamente menor al de otras regiones del mundo, pues en el país, de las personas que adquirieron un libro en los doce meses recientes —menos de dos de cada diez mexicanos—, sólo cinco por ciento pudo comprar dos títulos.

En julio de 2007 en una reunión de especialistas en educación de la UNAM y la UAM se concluyó que “con la aplicación de un modelo de enseñanza donde se tutela al estudiante, pero no se le enseña a pensar, a ser creativo ni a tener capacidad para comprender su realidad el proceso de empobrecimiento que vive el país no es sólo económico, sino también cultural y educativo”, que el fortalecimiento de habilidad matemática es un proceso que también debe enfocarse a la formación de dignidad en los estudiantes, como herramienta que les permita no solo lograr nuevos conocimientos, sino lo más importante, reflexionar sobre su propio entorno y crear una conciencia crítica con responsabilidad ante la sociedad.

Según resultados de la Evaluación Nacional de Logro Académico en Centros Escolares 2011 (Enlace) por quinto año consecutivo, sesenta por ciento de alumnos de primaria se ubicaron en los niveles de insuficiencia y elemental, mientras ocho de cada diez de secundaria no lograron dominar conocimientos básicos. De los más de 15 millones de estudiantes evaluados, al menos nueve millones de nivel básico no dominan contenidos elementales en español y matemáticas. En la educación media superior, de los 912 mil 878 alumnos examinados 45.7% presenta niveles insuficientes y elementales en habilidades de lectura. Su habilidad lectora sólo les permite identificar elementos explícitos en textos narrativos y expositivos; a pesar de que no pueden reconocer la idea central de un texto y la intención del autor, no pueden comprender un escrito de forma detallada ni sintetizar su contenido de manera global.

ii. FUNCIÓN SOCIAL DE LA LITERATURA

Cuando la literatura pueda hacer comprender a sus lectores que los fenómenos que no conocían antes “son reales y poseen propiedades determinables”, entonces también formará previamente su comportamiento y en algunos casos también lo modificará.

Hans Ulrich Gumbrecht

Jean Paul Sartre sostiene en un debate sobre la función de la literatura con escritores, donde participó Simone de Beauvoir, que la literatura no abarca únicamente las novelas, “también existen los ensayos, por ejemplo, y es muy difícil expulsarlos de la literatura”⁵¹; con base en esta aclaración quiero determinar que al mencionar literatura en la presente investigación me refiero únicamente a las novelas pues tengo la idea de que a partir de las ficciones, las historias en las que se basan son un motor que provoca una atracción propia de los seres humanos, pues somos adictos a las ficciones, o sea la lectura de literatura sucede por la búsqueda de situaciones diferentes a nuestra vida cuando queremos salir un rato de ésta, sea en momentos de tensión o de monotonía; según Sartre buscamos en la literatura lo que nos hace falta en nuestra vida, buscamos una “unidad sintética”⁵², no a través de todas las lecturas del mundo o no a partir del hecho de que si lee un solo libro vaya a ser otra persona, sino de que si lee otro libro se convertirá en la persona de quien se narra, se hará parte de ese universo paralelo y podrá obtener significaciones.

Cada obra, hablando en el sentido general del arte, está creada en relación con las necesidades, ideales, perspectivas sociales de una época en especial, pero esta obra transgrede el tiempo pues queda grabado en ella un “momento de la humanidad, susceptible de un desarrollo constante”⁵³, como dice Ernst Fischer; y es a partir de este momento grabado que hago una conexión entre el espíritu juvenil de contracultura y el espíritu de juventud de hoy en día, que aunque son posiciones sociales que se alejan por cuarenta años, son vinculadas por un mismo sentir, que parte de una perspectiva de una etapa de la vida en que te topas con el mundo real por primera vez, lo reconoces; el acercamiento se desarrolla a partir de una

⁵¹ Simone de Beauvoir Jean-Paul Sartre, *¿Para qué sirve la literatura?*, tercera edición en castellano. (Buenos Aires, Argentina: Editorial Proteo, 1970).

⁵² Ibid.

⁵³ Ernst Fischer, *La necesidad del arte*, segunda ed. (Barcelona: Bailén, 1970).

necesidad emocional del adolescente de sentirse comprendido, y esto lo permite la lectura de *La tumba*, *El guardián entre el centeno* y *Pasto verde* que mantienen despierto un instinto propio de cierta edad y los mantiene activos; y tiene como consecuencia, según Sartre, que los individuos se sientan integrados a una sociedad y su situación sea más comprensible, a partir del hecho de que la literatura narra situaciones sobre temas cotidianos, sobre problemas humanos como la soledad, la incompreensión, “las palabras tienen el poder de restituir su generalidad a lo que tenemos de más singular”⁵⁴ y esto nos permite comprender la condición humana y sobrellevarla de una forma más madura. Por ejemplo, Robert Hauss argumenta que la literatura no sólo tiene la función mimética hacia la sociedad, sino también un papel activo dentro de ella, es una fuerza que establece un lazo con la historia (hablando de las obras que transgreden el tiempo, cuya lectura con el paso de los años hace que abandonen su permanente estado material y adquieran significaciones actuales, a partir de que el lector entiende el sentido de la obra, la verdad del mundo que contiene⁵⁵, Hauss argumenta que para valorar el carácter innovador de una obra no sólo se toman en cuenta concretizaciones primeras, sino resultados de todo el despliegue semántico de la obra en posteriores concretizaciones), y por ello describe a los escritores como “ingenieros de las almas humanas”⁵⁶, propone la lectura de literatura como una experiencia que toma lugar dentro de nuestra mente, con la comprensión se conforma como una visión del mundo y que finalmente tiene un efecto en nuestras acciones:

La función social de la literatura se manifiesta en su posibilidad genuina ahí donde la experiencia literaria del lector entra en el horizonte de expectativas de su praxis vital, en donde se forma previamente su concepto del mundo y en donde tiene con ello un efecto retroactivo en su comportamiento social.⁵⁷

A continuación una reflexión de Ernst Fischer sobre la obra de J.D. Salinger:

... Sin embargo, a partir de este mosaico de detalles, de gestos, de fragmentos de conversación, de situaciones apenas esbozadas, Salinger crea una atmósfera muy intensa y descubre nuevos aspectos de la realidad psicológica y social. Sus narraciones están exentas de todo comentario y de toda propaganda y, pese a ello, son apasionantes, cautivan de manera insólita, quizá por esta misma razón, precisamente Salinger descubre la realidad a través de jóvenes asqueados del mundo que los rodea y lanzados, de una u otra manera, en busca del significado de la vida.

⁵⁴ Jean-Paul Sartre, *¿Para qué sirve la literatura*.

⁵⁵ Markiewicz, «La recepción y el receptor en las investigaciones literarias. Perspectivas y dificultades».

⁵⁶ Ibid.

⁵⁷ Recopilaciones UNAM, *Teoría de la recepción literaria*.

Esta forma nueva y extraordinariamente sutil de crítica social que supera de mucho el behaviorismo de la “antinovela”, es lo que hace tan valiosa y atractiva la novela de Salinger.⁵⁸

El mundo es visto a través de los ojos de niños o de gente muy joven: por esto aparece no como un sistema convencional circunscrito por frases hechas sino como realidad inesperada.

Hay una situación peculiar acerca de las obras de Salinger; en general no desarrolla una narración a partir de un suceso histórico o no narra situaciones concretas; lo que desarrolla su obra es la consecución de situaciones que parecen no tener importancia pero que son sugestivas. Recuerdo que después de haber leído *El guardián entre el centeno*, me seguí con sus *Nueve cuentos*, *Levantad, carpinteros*, *la viga del tejado* y *Seymour: una introducción*. Me cautivó el hecho de saber que los personajes de esos otros relatos se relacionaban aunque nunca de manera directa (o sea dentro de los relatos); al final caí en la cuenta que las obras mantenían una unidad indirecta, cada historia termina su ciclo, pero inmortaliza a los personajes por los sucesos significativos que ellos mismos manifiestan en el momento, a partir de los cuales uno los conoce de manera directa, no a través de una explicación previa del autor.

Bajo esta idea, José Agustín recomienda a jóvenes lectores que se inician en la lectura, novelas que se relacionan con su realidad, para crear esa vinculación:

Ese es un tema del que hablo con alguna frecuencia yo en universidades y en prepas, me piden que hable de literatura buscando encauzar a los chavos hacia la lectura, entonces yo lo que hago es remitirlos a textos muy cercanos a ellos, muy legibles, que les permitan disfrutar y les permitan sentir que la literatura es algo que está a la mano, que está cerca, que no muerde. No solamente no muerde ni hace daño, sino que al contrario, puede crear condiciones maravillosas de bienestar y enriquecimiento de uno mismo, entonces los mando primero que nada a literatura mexicana idónea, los mando, sobre todo si son jóvenes, a libros que tratan de iniciaciones de jóvenes, a *Las batallas en el desierto* de José Emilio Pacheco, a *Puerta del cielo* de Nacho Solares, a *La noche navegable* y a *Tiempo transcurrido* de Juan Villoro, a *Navíos y Naufragios* de José Antonio Aspe, a *El rey criollo* y *Pasto verde* de Parménides, a *Gazapo* de Gustavo Sainz, mis propios libros entran ahí, *Los juegos* de René, también. Los voy invitando a que lean ese tipo de libros que les quedan cerca, están hablando de sus problemas en un lenguaje semejante, y generalmente los que llegan a leerlos, que no son tan pocos, les funciona porque encuentran que es un vehículo más próximo y mucho más accesible de lo que se imaginaban para entrar al mundo de la literatura. Algunos ya se siguen leyendo. En prepa, ponen a leer mucho *La tumba*, porque han descubierto que es un libro que aunque ya tenga cuarenta años de edad, los jóvenes se identifican mucho con él porque ven que su proceso de

⁵⁸ Ernst Fischer, *La necesidad del arte*.

crecimiento, el más profundo e interior, está bien planteado en la tesis, entonces se siguen identificando con ese modelo, el mito del pasaje...⁵⁹

Debido a esta atracción (que activa ciertas condiciones para que se lleve a cabo la inteligibilidad en primeras lecturas), pienso que es el mejor medio para después dar paso a otro tipo de lecturas de índole filosófica o científica.

En este apartado hablaré desde la perspectiva inmediata como alumna universitaria, pues me encuentro en un punto clave del problema de la falta de hábito de lectura de jóvenes que se forman como profesionistas para unirse en un futuro inmediato a un medio laboral que los hace parte de una sociedad en proceso, son personas en transición de maduración que están prontas a convertirse en adultos independientes y que deberán relacionarse con otras; será necesario tener el sentido del análisis para resolver problemas laborales, familiares, emocionales, es necesario mayor sensibilidad, tolerancia y claridad en el momento de la intersubjetividad (estudio del trato con el otro), que devienen de una perspectiva amplia de nuestro entorno próximo, no pensar materialmente o sólo con base en lo inmediato.

Pienso que existen dos situaciones en las que el hombre puede obtener beneficios de la literatura: la recreación, por el lado estético, que es en primer plano el aliciente para continuar leyendo un libro, que podríamos llamar el sentido más superfluo. No tengo la idea romántica de que si un joven de mi edad que sin haber leído un solo libro (como hay muchos casos dentro de la universidad), toma entre sus manos un texto cuya crítica es excelente, se hará lector asiduo inmediatamente. Mi propuesta consiste en acercar a ellos libros que se relacionan con su realidad inmediata para atraer su atención como ya mencioné; Rubén López Roblero, encargado del área de formación lectora en el Centro de Estudios Superiores en Artes, UNICACH, afirma que el sentido estético, es decir, la belleza de la prosa en las novelas no es una cualidad sino un efecto, pues dicho sentido se lleva a cabo en el momento de la lectura, el medio material son las palabras, las cuales unidas una a otra representan símbolos que manifiestan estados del alma, propios de experiencias en particular⁶⁰. Simone de Beauvoir lo define como la “única forma de comunicación capaz de entregarme lo incomunicable, capaz de proporcionarme el gusto por otra vida”⁶¹; este sentido estético se lleva a cabo mediante la

⁵⁹ Teichmann, Reinhard, *De la onda en adelante, conversaciones con 21 novelistas mexicanos*.

Teichmann, Reinhard, *De la onda en adelante, conversaciones con 21 novelistas mexicanos*.

⁶⁰ Rubén López Roblero, *Las razones del lector* (Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: Colección Selva Negra, UNICACH, 2010).

⁶¹ Jean-Paul Sartre, *¿Para qué sirve la literatura?*.

unión de palabras que se van uniendo y que si significan objetos o situaciones familiares, se representan inmediatamente en nuestra mente, a esto le llama Jean Paul Sartre redoblamiento de lenguaje⁶², pues una palabra remite a otra u otras más que no han sido mencionadas dependiendo de la experiencia de cada lector, y esto tiene como resultado un proceso de reflexión sobre lo que representan las palabras y sobre las palabras mismas. Entonces, el proceso de atracción se da dependiendo del entendimiento de cada lector en relación con la familiaridad de las palabras y en el caso de esta investigación en relación con la familiaridad que tienen los estudiantes con el relato que se lee, el nivel de convencimiento que provoca el texto entre los estudiantes: “Todas las reglas de la retórica o reglas de la persuasión –dice Sartre-, que no son ni lógicas ni dialécticas, son reglas de utilización del lenguaje por el lenguaje”⁶³, pondré un ejemplo que explica de manera natural esta situación; pasa que cuando un adolescente hombre trata de convencer a una adolescente mujer para obtener de ella una relación no formal, pretende obtener placer sin compromisos y lo hace utilizando medios burdos, tal vez aprovechar ciertas circunstancias, este medio lo hace quedar como un prosaico, insensible; y si por el contrario, es un hombre que hace uso de sus facultades intelectuales y lleva a práctica el arte de la seducción, el convencimiento, a fin de cuentas la retórica, la mujer termina por sentirse confundida, pues se sabe en su papel de presa que escucha un retórica que no es lógica ni dialéctica, pero al fin de cuentas le convence.

Por otro lado, está el sentido de utilidad, el que se lleva a la práctica y esto se da con base en la “función intelectual” que se menciona en el capítulo de la teoría de la recepción. Me surgió una meditación sobre esto en una ocasión cuando a la universidad donde asisto acudió un joven escritor a dar una conferencia sobre la lectura “Gracias por no leer”, y esta plática tenía como objetivo desacralizar la lectura y promover un acercamiento a ésta a partir de situaciones que tenían que ver indirectamente con el acto de leer; esta conferencia me pareció muy acertada en relación con las personas que tienen por primera vez un acercamiento con este acto, a excepción de una última respuesta del escritor cuando le preguntaron cuál era la utilidad de la lectura de literatura, y él respondió que en realidad no tenía utilidad práctica. Pienso que con el hábito de la lectura en un determinado tiempo se obtienen beneficios como una mejor estructuración de ideas, habilidad retórica y en más casos, mejor uso del lenguaje y

⁶² Ibid.

⁶³ Ibid.

comprensión de las actitudes de los otros, y hablando desde mi perspectiva como gestora y promotora de las artes, profesión en la cual debemos relacionarnos con diferentes personalidades, desde técnicos, *staffs*, hasta artistas y responsables de áreas de administración de recursos y directores de centros culturales, universitarios y políticos, incluye la elaboración de proyectos convincentes que acerquen el arte y la cultura a las masas, que si no en todos los casos podemos conseguir financiamiento o realización de proyectos, sí una visión amplia para saber deficiencias sociales y actuar a partir de ellas y poder manejar las palabras para transmitir ideas puntuales, hacer uso del arte de la retórica, de la persuasión. En suma, las personas que leen de manera constante tienen facilidad para transmitir información y en el caso de nuestra carrera, facilita la comunicación. A partir de estas funciones puedo afirmar que el poder del libro tiene función práctica.

Pero claro, es necesario acudir en un primer acercamiento a la lectura, con expertos lectores (esto mismo les otorga habilidad para transmitir conocimientos) que los orienten no sólo en los títulos de obras, en el análisis de la historia de la misma, sino las diferentes recomendaciones para aprovechar mejor la información que es recepcionada, como las que promueve principalmente Rubén López: usar diccionario, leer en voz alta, reflexionar y releer⁶⁴. Usar diccionario te permite obtener un mayor vocabulario para ser más claridoso y puntual a la hora de plantear ideas, leer en voz alta una mejor dicción y releer nos permite estructurar ideas, esto último es como la situación que se plantea en el capítulo de la teoría de la recepción, en donde se hace diferenciación entre el lector que se interesa por el sentido estético de la obra y el que se interesa por la estructuración de la misma. Roger Chartier describe un ejemplo; al leer la *Biblia* las religiones establecen reglas que no son eficientes sólo con esta lectura, “lectura, relectura, conocimiento de memoria, lectura compartida, articulación entre la lectura de casa y la lectura de la *Biblia* en el templo”⁶⁵, estas reglas se han establecido en los últimos años del protestantismo y que posteriormente fue reemplazado con las novelas (Rousseau a Bernardin de Saint-Pierre y Goethe), que también eran lecturas de relectura. Chartier plantea la relectura: “Así al concluir el libro debe empezarse de nuevo: el texto ya es conocido por el individuo, que proyecta su vida en el texto incorporándolo a su existencia personal y borrando toda la diferencia entre ficción y realidad, como si los personajes fueran personas reales. Es una lectura

⁶⁴ Rubén López Roblero, *Las razones del lector*.

⁶⁵ Roger Chartier, *Cultura escrita, literatura e historia*.

que, como hemos dicho, conduce a la escritura⁶⁶. Conduce a la escritura pues la familiarización de la escritura de una obra en particular nos conduce a su estructura gramatical; “... Este modelo de relación con un género y unas obras particulares define una nueva concepción de la lectura que se generaliza fuera de este género y que, en particular, vincula la lectura a los afectos”⁶⁷. Cuando se lee una novela, ésta puede impactar en tu ser y te involucras por un momento en otra vida sin dejar de ser tú mismo, son experiencias ajenas a tu vida real pero no a tu ser; al releer una novela no sólo surge un impacto sino la comprensión minuciosa de los actos de los personajes y un acercamiento más íntimo a cada uno de ellos; analizas actitudes.

Vuelvo a mencionar la frase de hace un momento pero con una extensión: “Todas las reglas de la retórica o reglas de la persuasión, que no son ni lógicas ni dialécticas, son reglas de utilización del lenguaje por el lenguaje. Es el lenguaje que se da su propia materialidad, sus propias reglas”⁶⁸; como he mencionado, se debe entender un primer sentido, el sentido potencial y para ello es recomendable realizar las primeras lecturas bajo la asesoría de un maestro, y conocer los “elementos que intervienen en la creación literaria para reconocer a la historia subterránea que contiene cada narración, la verosimilitud de la historia, las voces narrativas y la velocidad de la historia.”⁶⁹, que permiten más adelante descubrir situaciones en relación con el mundo que nos son ajenas, verdades que no nos son posibles descubrir desde nuestra perspectiva, o que si son conocidas nos permiten reconocernos desde fuera, entender ciertas situaciones pues quien escribe, quien comunica, nos describe una situación familiar; y por último retomar de esta información lo que nos es útil a cada persona.

Con base en la experiencia propia y la de compañeros universitarios, la lectura de literatura da pauta para experimentar situaciones que se desarrollan en “universos paralelos”⁷⁰, de los cuales retomamos lo que nos sirve o atrae, esto depende de cada persona, el ser humano es absoluto según el existencialismo de Sartre, nos constituimos por nuestro entorno y experiencias, por eso no concebimos la vida de la misma manera, o como es lo mismo, la realidad es un constructo, no se puede definir igual porque cada quien define su propia realidad

⁶⁶ Ibid.

⁶⁷ Ibid.

⁶⁸ Jean-Paul Sartre, *¿Para qué sirve la literatura?*

⁶⁹ Rubén López Roblero, *Las razones del lector*.

⁷⁰ Jean-Paul Sartre, *¿Para qué sirve la literatura?*

según sus circunstancias, y en pequeña pero significativa parte, con base en su entendimiento y forma de actuar, a la larga la literatura tiene un papel importante en esta última.

iii. LA IDEA DEL JOVEN COMO TRANSICIÓN Y COMO FIGURA ANALÍTICA Y CRÍTICA

Para empezar quiero hacer una aclaración cuando hablo de mi presente propuesta que se basa en tres libros para acercar a jóvenes al acto de la lectura. Esto no significa que esté hablando de una categoría denominada “lectura juvenil”; yo pienso que tal no existe y que cuando un lector ya tiene un nivel de comprensión y experiencia lectora se hace de libros que lo llenan como persona, desde su perspectiva única y a partir de una interiorización que ya ha sido dada.

Yo pienso que en muchas ocasiones, cuando surge una inconformidad de parte de jóvenes contra una autoridad establecida, se manifiesta de manera impulsiva, un ejemplo reciente es el del grupo Calle 13. En *Revista Replicante, Cultura crítica y periodismo digital* se publicó un artículo titulado “10 razones para no escuchar a Calle 13”⁷¹, que señala cómo los integrantes de la agrupación no sólo se consideran músicos, sino que a través de la música y más allá de sus canciones, son revolucionarios y asumen un papel político. Yo no critico a Calle 13 en cuanto a su nivel profesional y artístico, sé que muchas de sus canciones son aliciente para juntar grandes cantidades de jóvenes que se inconforman por las injusticias sociales. Pero no me parece que se autodenominen como “agentes de cambio”, al menos en un sentido directo, pues no tienen elementos teóricos o retóricos con qué argumentar un cambio político o social. Este ejemplo se asemeja a la situación que se desarrolla en el movimiento del 68 en algunos países como Francia y México. Milán Kundera escribió sobre esto “Los acontecimientos históricos se imitan, por lo general con escaso talento, unos a otros, pero me parece que en Bohemia la historia puso en escena un experimento fuera de lo corriente. Allí no se levanto, siguiendo las viejas recetas un grupo de personas (una clase, una nación) contra otro, sino que unas personas (una generación) se levantó contra su propia juventud. Se esforzaron por dar caza y domar a sus propios actos y por poco lo consiguen”⁷²; un movimiento impulsivo por

⁷¹ Joaquín Peón Íñiguez, «10 razones para no escuchar a calle 13», *Replicante, cultura crítica y periodismo digital*, noviembre 2011.

⁷² Milan Kundera, *El libro de la risa y el olvido* (Barcelona, España: Seix Barral, 1988).

naturaleza, que se desarrolló de un manera rebelde y desenfrenada, que parecía no llevar a un punto en especial o con base en fundamentos establecidos, ni a normas que pretendieran establecer en vez de lo que, según Daniel Selbit, era una característica propia de este movimiento, que lo hacía propio de un espíritu juvenil, un espíritu juvenil que nunca antes había tenido voz dentro de la sociedad y que la naturaleza del propio movimiento les permitía ser escuchados. Pero después de eso no habría cambio. No hay cambio porque son unos pocos los que expresan con sustancialidad sus formas de ver las cosas, y sobre todo a edades tan tempranas, como lo es la adolescencia.

Comprendo aun así el espíritu de rebelión que nació de esa época del 68; a diferencia de las personas jóvenes, adolescentes de la actualidad que no encuentran un sentido para ser mejores como personas, para encontrar un equilibrio entre la mente, el cuerpo y el espíritu; entre lo que dicen y hacen, ni siquiera por la situación social en general que ha sufrido graves pérdidas de valores.

La gran mayoría preferimos encerrarnos en una burbuja, tratar de buscar alicientes a la vuelta de la esquina en personas que son igual o más vacuas que nosotros mismos, llenar vacíos con cosas materiales o quejarnos por cosas nimias, alimentamos nuestro intelecto con basura de la tele, salidas monótonas, pláticas sin sentido y vacías, cuando toda una vida nos espera por delante; y no digo que sea fácil, todo lo contrario.

Lo importante es ser conscientes de que somos parte de un todo, ser conscientes de nosotros desde fuera, de nuestras actitudes y de cómo se ve nuestra persona; me gusta lo que expresa John Lennon en relación a este tema:

Yo pensaba que el mundo se ensañaba conmigo, que el mundo me debía algo, y que los conservadores o los socialistas, o los fascistas los comunistas, o los judíos me estaban dañando. Cuando eres un adolescente no puedes evitar pensar así. Pero ahora tengo 40 años y ya no pienso de ese modo porque he caído en la cuenta de que esa mentalidad no funciona. Todo sigue su curso, pero ahí estás, masturbándote, gritando por lo que tu papi o tu mami te hicieron... pero creo que es necesario atravesar esa etapa. Me refiero a la gente que se molesta en pasar por algo así; la mayoría son unos imbéciles que sólo aceptan lo que hay y se sumergen en ello, ¿no es cierto? Pero para los pocos que sí nos atrevimos a cuestionar ciertas cosas... Bueno he descubierto que para mí —y quizás no para el resto del mundo— la cosa es aceptar la responsabilidad, y todos ellos también son responsables de sí mismos. Yo soy parte de ellos. No hay separación: todos somos uno, así que desde esa óptica, miro las cosas y me digo 'Debo lidiar conmigo una vez más, de la misma forma.'"⁷³

⁷³ Jonathan Cott, «La última entrevista», *The Rolling Stones*, enero 2011.

El leer da a lectores jóvenes el poder del pensamiento, que se vuelve una herramienta fundamental para analizar sus circunstancias próximas y más generales, no sólo a partir de lo que ve y lee cotidianamente, sino de lecturas filosóficas. Pienso que esa herramienta analítica surge efecto no sólo en la manera en que concebimos el mundo, sino cuando rechazamos facetas de él de manera interior y de manera crítica, pues no todo el tiempo podemos ejercer alguna acción para cambiarlo (el otro día me sorprendí viendo la película “El sicario”, donde una persona que había dejado atrás esa profesión relataba, entre otras muchas actividades, cómo se llevaba a cabo un secuestro en Chihuahua: un líder del narcotráfico llamaba al jefe de policía para ordenarle despejar de patrullar cierta colonia para que pudiera operar libremente), sino que encuentran un sentido de sí mismos dentro de esta sociedad repleta de sincretismos, nuevos valores, y tanta falta de educación, sobre todo moral.

Yo creo que para formar a jóvenes como verdaderos agentes de cambio y como personas legítimas dentro de una sociedad, es necesario tener uso del lenguaje como medio comunicativo y de la crítica como medio para retomar lo que queremos aprehender y rechazar, sobre todo de los discursos globalizados que parecen uniformar las mentalidades:

La comunicación masiva... como un sistema universal y funcional... como proceso de comunicación, que se esfuerza por eliminar las contradicciones y mantenerse en el equilibrio eterno del consumo. Tan pronto como este proceso abarca las relaciones extremadamente complejas de la realidad dada, las reduce hasta que se incorporan en las estructuras obligatorias de su inmanencia y de su dependencia de consumo.⁷⁴

⁷⁴ Roger Chartier, *Cultura escrita, literatura e historia*.

II. LA TUMBA, CONTEXTO Y TRASCENDENCIA

a. ORIGEN Y DESCRIPCIÓN DE LA NOVELA

La novela *La tumba* surge de dos circunstancias.

La primera histórica, a mediados del siglo pasado, superados los efectos de la Segunda Guerra Mundial, se da en los países avanzados un intenso desarrollo tecnológico; surgen las grandes empresas, se inventa la televisión, se reinventan normas de comportamiento a partir de estos fenómenos. El mundo se conforma en dos polos, los capitalistas y los comunistas que provocan la Guerra Fría; en este contexto surgen la Guerra de Vietnam, la Revolución Cubana que, aunado a los recuerdos de la Segunda Guerra Mundial, provoca levantamientos de estudiantes en Estados Unidos y Europa en contra del ambiente bélico que no les podía ser indiferente. Entonces surgen movimientos contraculturales como los de los hippies que devienen de la corriente literaria de los beatniks, en Estados Unidos surge el rock, una vía para poder expresar inconformidad y rebeldía. En México, la sociedad post-revolucionaria que tenía como base la unidad familiar se ve afectada por la nueva sociedad consumista (léase *Las batallas en el desierto* de José Emilio Pacheco). Era inevitable pasar por alto los nuevos medios de difusión tales como la televisión y el cine donde se podían observar los levantamientos sociales, los efectos de las guerras y las películas que promovían el “juvenilismo”. Los jóvenes buscaban nuevos ideales y ejemplos a seguir⁷⁵.

La segunda circunstancia, que José Agustín desde niño fue un lector precoz. En la secundaria le apodaban “el existencialista-beatnik”, se solazaba con la lectura de Sartre, Heidegger, Kierkegaard, y de los beatniks como Jack Kerouac. Estuvo desde los once años de edad en círculos literarios y a los catorce años tuvo como maestro el escritor Juan José Arreola. Era un chavo receptivo y crítico que escribió la novela a los dieciséis⁷⁶.

El fin de este apartado es dar a conocer el contexto social de la novela; conocer los movimientos sociales, culturales e ideológicos que influenciaron y que se manifiestan en la novela *La tumba* de José Agustín; revisaré elementos que la estructuran; también abordaré

⁷⁵ Sergio Antonio Tovilla Martínez, «La narrativa de José Agustín, Más allá de la literatura de La Onda» (Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, 2007).

⁷⁶ Teichmann, Reinhard, *De la onda en adelante, conversaciones con 21 novelistas mexicanos*.

aspectos de la vida e ideales del escritor, no en términos biográficos sino para conocer las fuentes filosóficas e influencias que lo llevaron a desarrollarse como un escritor de contracultura, que da inicio a este movimiento literario en 1964 con su novela mencionada:

Es la historia de un personaje que se llama Gabriel Guía. Tiene dieciséis años de edad. Acaba de terminar la secundaria. Va a pasar a la educación preparatoria. Y es muy precoz: en este sentido sí refleja mucho de mí. Pero él vive en un contexto muy diferente: es hijo de una familia rica, con unos padres en desavenencias muy grandes, y él se dedica a una especie de *Dolce Vita* a la mexicana. Como sus padres no le presentan ninguna influencia decisiva, se dedica a leer mucho, beber como cosaco, andar con un chorro de chavas, y termina no exactamente suicidándose pero sí colocándose una pistola en la sien; la novela termina con los ruidos, unos ruidos extraños que está oyendo él hacia el final del texto, que lo están perturbando; y son los que lo orillan en cierta forma a considerar el suicidio, ¿no? José Agustín⁷⁷

i. ANTECEDENTES DE LA ONDA

A principios de los años cuarenta el prototipo de familia era el siguiente: el padre autoritario, la “madrecita abnegada” y los niños que obedecen. El cine mexicano pregonaba la unidad nacional, el espíritu mexicano: la añoranza del Porfirismo, los héroes de la Independencia, el amor a Dios y a la Virgen de Guadalupe, la hombría. Por supuesto el tema de la sexualidad era un tabú.⁷⁸ La temática de la literatura tocaba los temas del campo, los conflictos religiosos, la desigualdad entre indígenas y mestizos, la desigualdad entre hombres y mujeres, la política pos-revolucionaria. Algunos títulos sobresalientes de la década de los cincuenta son: *Pedro Páramo* (1955) y *El llano en llamas* de Juan Rulfo; *Confabulario* (1952) de Juan José Arreola, *La región más transparente* (1958) de Carlos Fuentes, *Los recuerdos del porvenir* de Elena Garro, *Oficio de tinieblas* de Rosario Castellanos, y otros autores como Augusto Monterroso, Jorge Ibarguengoitia, Emilio Carballido, Edmundo Valadés, Luisa Josefina Hernández, entre otros.⁷⁹

Durante los años cincuenta se empieza a dar una serie de movimientos alrededor de todo el mundo en relación con una sociedad industrial, que poco a poco se iba volviendo consumista y en contrapartida a esta ideología, el comunismo.

⁷⁷ Ibid. Pág. 44

⁷⁸ Inke Gunia, «Qué onda broder? Las condiciones de formación y el desenvolvimiento de una literatura de la contracultura juvenil en el México de los años sesenta y setenta», *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 30, n.º 59 (enero 1, 2004): 19–31, <http://www.jstor.org/stable/4531301>.

⁷⁹ «Tovilla Martínez, Sergio Antoni. 2007. La narrativa de José Agustín, más allá de la literatura de la Onda. Tesis (Maestro en Humanidades). México: Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa.»

En 1950 se trae la televisión a México a través de la cual se pueden ver los distintos movimientos sociales e internacionales. En 1959 se produce la Revolución Cubana, movimiento de izquierda que representa la llegada al poder del Ejército Rebelde comandado por Fidel Castro, que derrota a Fulgencio Batista. En 1964 inicia la guerra de Vietnam, que es un conflicto entre Vietnam del Sur, apoyada por Estado Unidos contra Vietnam del Norte apoyada por el bloque comunista, esta guerra se desarrolla dentro del contexto de la Guerra Fría que fue un enfrentamiento ideológico (1945–1991) entre los bloques occidental-capitalista liderado por Estados Unidos y oriental-comunista guiados por la Unión Soviética. En países donde aún permanece el comunismo, como Cuba, hay una disyuntiva en la forma de pensar de la población; una parte considerable de ésta durante los sesenta se desilusionada por no ver cumplida las promesas de una vida confortable bajo esos regímenes.⁸⁰

Mientras tanto, durante los años sesenta se vive en países de Europa oriental y otros países como Canadá y Japón un bienestar económico en general. Era una época de opulencia, de abundancia, la clase media aumenta en número y aumenta el salario de las clases obreras (habían menos diferencia de clases sociales). La población empieza a adoptar un comportamiento, estilo de vida basado en la comodidad y el placer, que se debe al creciente avance tecnológico y al sistema económico que impulsan las empresas, en América y posteriormente en Europa se instalan las “grandes superficies” comerciales, se abren las compras a crédito, surgen los electrodomésticos y con ello la idea de producir lo innecesario y el deseo de la población por comprar el mayor número de artículos para una vida más placentera.⁸¹

Con esto surge (y permanece hasta nuestros días) la llamada “sociedad de consumo” o “sociedad de consumo de masas” forjada por las grandes empresas; los gustos y hábitos se empiezan a generalizar y las inquietudes disminuyen. Dentro de las actividades y distracciones estaban “los espectáculos, el cine, los deportes, la televisión, la facilidad para viajar por simple placer, es decir para la práctica del turismo en masas”.⁸² Por aquel tiempo inicia una época en que la vida en sociedad se basa en apariencias, es una sociedad que poco a poco se volvería materialista, individualista, en busca del éxito personal; en los sesenta, la sociedad de países capitalistas buscaba satisfacer sus gustos propios, buscaba la realización material. Los ideales,

⁸⁰ José Luis Comellas, *Historia breve del mundo reciente* (Ediciones Rialp, 2005).

⁸¹ *Ibid.*

⁸² *Ibid.*

creencias y principios y valores que sostiene a la sociedad quedaron en segundo plano; por aquel entonces se hablaba del “crepúsculo de las ideologías y se busca la realización práctica antes que el prevalecimiento de unidad de vida”. “Los años sesenta en líneas generales fue descuidada, feliz, carente de grandes inquietudes y poco previsoras ante la posibilidad de advenimiento de tiempos difíciles.”⁸³ Era un modelo de sociedad libre de pensamiento, sin inquietudes, despreocupada y escéptica.

Algunos intelectuales de aquel entonces hicieron una crítica mordaz hacia los nuevos modelos de vida; argumentaban que había una despreocupación y una inconsciencia hacia la importancia de los principios que debían regir a una sociedad, que los modos de vida se vulgarizaban puesto que surgían modas y gustos similares. El capitalismo y sus frutos provocaban que la sociedad fuera monótona y sin novedades y originalidad.⁸⁴

Durante el sexenio de Miguel Alemán Valdés (1946–1952), la política interior y exterior del país se ve afectada por la guerra de Vietnam y los códigos de comportamiento defendidos por las clases acomodadas están en duda. Se estaba dando un conflicto por la creciente globalización: la enajenación, el desamor, la sociedad de consumo.⁸⁵ El recuerdo de la Segunda Guerra Mundial, la guerra de Vietnam, la Revolución Cubana, los levantamientos estudiantiles en Estados Unidos y Europa influyeron en el ánimo de la juventud de México; el cine, la televisión, la música empezaban a propagar el “juvenilismo”; por primera vez los jóvenes eran analíticos y empezaban a buscar nuevos íconos a seguir, fuentes de inspiración, su identidad y su papel dentro de la nueva sociedad.⁸⁶

ii. CULTURA Y CONTRACULTURA

Gilberto Giménez define la cultura como:

El complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, la costumbre, y cualquier otra capacidad o hábito adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad.⁸⁷

⁸³ Ibid.

⁸⁴ Ibid.

⁸⁵ Gunia, «Qué onda broder?».

⁸⁶ Ibid.

⁸⁷ Margarita Maass Moreno, *Gestión cultural, comunicación y desarrollo* (México D.F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2006).

Bosh Brushwood la define:

Conjunto de todos los rasgos de carácter social –no determinados por el patrimonio biológico- que caracteriza a una comunidad humana.⁸⁸

La cultura tiene una función como sistema simbólico: “opera como fuerza en activa en los procesos sociales” y está en constante cambio pues se soporta en las ideologías, cambios tecnológicos, de globalización, etc.

La contracultura, por otro lado, es el conjunto de movimientos e ideas que van en contra de las normas establecidas en una sociedad, que son parte de una cultura ya establecida.

Luis Racionera en *Filosofías del underground* escribe:

De hecho, el término contracultura es una desafortunada traducción española del inglés “counter culture”. En inglés se diferencia entre “counter” y “against”; “against” es contra, en cambio “counter” significa contrapeso, equilibrar por compensación. En este sentido, el término inglés contracultura significa el intento de equilibrar la cultura occidental compensándola en aquellos aspectos cuya carencia está provocando su declive. En la traducción española la idea ha adquirido connotaciones de movimiento anticultural, de ir contra toda cultura y no sólo [contra] los aspectos nocivos de ésta...⁸⁹

Bosh Brushwood:

Entiendo por contracultura el conjunto de movimientos, ideas y acciones de significación social cuya expansión se opone a los valores consagrados por la tradición artística, científica y filosófica contenida en las grandes realizaciones culturales de la humanidad.⁹⁰

Entonces la contracultura es el conjunto de ideales y algunas acciones que forman otra identidad paralela a la cultura, como la forma de vestir, de hablar, de expresarse mediante vías como la música u otras formas de arte. No son culturas que están por debajo de la cultura predominante, se forman paralelas y generan mentalidades alternativas para sobrevivir al sistema. La contracultura, dice Roszak, “tiene menos coherencia de lo que sugiere” e identifica “el audaz activismo político de la nueva izquierda estudiantil.”⁹¹

⁸⁸ Irma del Pilar Quiroz Velasco, «Dos horas de sol: permanencia y cambios estilísticos en la narrativa de José Agustín».

⁸⁹ Rogelio Villareal, «El gran rechazo, underground y contracultura», *Replicante, cultura crítica y periodismo digital*, s. f.

⁹⁰ Sergio Antonio Tovilla Martínez, «La narrativa de José Agustín, Más allá de la literatura de La Onda».

⁹¹ «Tovilla Martínez, Sergio Antoni. 2007. La narrativa de José Agustín, más allá de la literatura de la Onda. Tesis (Maestro en Humanidades). México: Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa.»

Este concepto se manifiesta en la época de los sesenta, que tiene como principales características el gusto por el rock, por el consumo de las drogas como el LSD, las comunas, la filosofía oriental. En general, repudio a las autoridades y seguidores jóvenes que buscaban definir sus emociones.⁹² A continuación haré una breve descripción de los movimientos de contracultura que se dieron en todo el mundo durante los años ochenta; haciendo hincapié en la Revolución del 68 momento cuando la juventud es la protagonista.



Robbie Robertson, Michael McClure, Bob Dylan y Allen Ginsberg

Para comenzar, pongo como referencia la época de transición de la modernidad a la postmodernidad, que si bien hay una serie de contradicciones en torno a la segunda etapa histórica, creo que algunas características o razones por las cuales surge esta etapa son un medio para poder entender igualmente la contracultura, que es una fase de la postmodernidad.

En Estados Unidos encontraron una vía de difusión en el rock and roll, en los años sesenta era nombrado por lo general como rock nada más, que se caracteriza por el

⁹² Rogelio Villareal, «El gran rechazo, underground y contracultura».

predominio de la percusión sobre la armonía y la melodía⁹³, algunos de los músicos más destacados tenían ideales pacifistas o de rebeldía e inconformidad. Ejemplos de ellos son Bob Dylan (que también era poeta), John Lennon, Frank Zappa, Jerry Lewis, Elvis Presley, Ricardito, Chuck Berry, los Rolling Stones, The Doors.

Por supuesto ser rebeldesincausa también implica rocanroleo aguerridamente al compás de Jerry Lewis, Elvis Presley Ricardito, y/o Chuck Berry. José Agustín⁹⁴

En los años cincuenta surge en Inglaterra el cuarteto Los Beatles, cuyo nombre es derivado de “beat” batería de percusión; una de las modas representativas era su forma de dejarse el cabello, primero era un flequillo y posteriormente se dejaban el cabello largo, moda que luego se universalizó. Y a principios de los sesenta hicieron su primera gira por América que fue conocida como “La invasión británica”.

Posteriormente, cuando se separó la banda, fue John Lennon una de las figuras que promovía el amor y la paz a través de sus canciones. Poco tiempo antes de su muerte, el 5 de diciembre de 1980, dio una entrevista para la revista Rolling Stones y he aquí algunas de las preguntas que rescato:

–Toda tu obra está recorrida por una noción muy fuerte: La idea de inspirar a otros para que se encuentren a sí mismos o para que se reúnan a fin de cambiar las cosas. Pienso en canciones como “Give Peace a Chance”, “Power to the People” y “Happy Xmas” (War is over)”.

–Ese eje conductor sigue ahí. Si miras el vinil que rodea el logo del nuevo disco [se refiera al sencillo de doce pulgadas para “(Just Like) Starting Over”] podrás notar que hay algo escrito: “Un solo mundo, una sola clase de personas”. Así que seguimos en eso. “Dale una oportunidad a la paz”, y no “Dispara contra la gente para alcanzar la paz”. “Todo lo que necesitas es amor”: qué difícil pero creo en ello con todo mi ser.

No fuimos los primeros a los que se les ocurrió decir, “Imagina que los países no existen” o “Dale una oportunidad a la paz”, pero nos han pasado la estafeta, la antorcha olímpica, que va de mano en mano, que va de uno a otro, de un país a otro, que la generación venidera debe aceptar... ése es nuestro trabajo. No se trata de vivir ajustándonos a la idea que otros tienen acerca de cómo debemos vivir; ricos, pobres, felices, infelices, sonrientes, con la ropa adecuada, con la ropa inadecuada.

No he hablado de divinidad. Nunca he dicho que mi alma sea pura. No tengo respuestas definitivas para preguntas existenciales. Sólo hago canciones y trato de responder honestamente a ciertas cuestiones –ni más ni menos-. Jamás

⁹³ Comellas, *Historia breve del mundo reciente*.

⁹⁴ Sergio Antonio Tovilla Martínez, «La narrativa de José Agustín, Más allá de la literatura de La Onda».

podré satisfacer las expectativas ilusorias de los demás. No puedo ser un punk de Hamburgo o Liverpool porque ya estoy más viejo. Veo el mundo a través de ojos diferentes. Pero aún creo en la paz, en el amor y en la comprensión, como dijo Elvis Costello. ¿Qué tienen de gracioso la paz, el amor y la comprensión? Está de moda ser un buscavidas dispuesto a cortarle la cabeza al vecino con una cruz, pero a nosotros no nos gusta seguir las modas.

–Es como lo que dices en la canción “The World...”

–Sí, la palabra era amor.

– **“Why in the world are we here/ Surely not to live in pain and fear” (“Para qué estamos aquí?/ Seguramente no es para vivir con dolor y miedo”) esa letra pertenece a la canción “Instant Karma”. Y esa una especie de resumen del trabajo que has realizado junto a Yoko... como cuando ella canta lo siguiente en el nuevo tema, “Beautiful Boys”. Please never be afraid to cry. ... Don’t ever be afraid to fly ... Don’t be afraid to be afraid”. (“Por favor, nunca temas llorar...Nunca temas volar...Nunca temas temer”) Qué hermoso.**

–Sí, es muy hermoso. Con frecuencia siento miedo, pero no me da miedo sentir miedo, a pesar de que siempre da miedo. Pero duele más cuando intentas eludir tu propia naturaleza. La gente pasa mucho tiempo imitando a otros y yo siempre he pensado que esto conduce a terribles padecimientos. Quizá hasta te de cáncer. ¿Te has fijado que muchos tipos duros mueren de cáncer? Wayne, Mac Queen. Me parece que tiene que ver con –no lo sé, no soy experto– la noción de estar atrapado durante un buen rato durante en una imagen o una ilusión de sí mismos, obturando otras partes de sus personalidades, ya sea el lado femenino o el costado temeroso.

Me doy cuenta de ello porque yo mismo provengo de la escuela de los machos que fingen. Nunca fui un chico de la calle ni un tipo duro. Me vestía como Teddy Boy y me identificaba con Marlo Brando y Elvis Presley, pero nunca peleé en las calles ni formé parte de un pandilla. Yo no era más que un chico suburbano que imitaba a los rockeros. Pero era muy importante aparentar rudeza. Pasé toda mi niñez con el cuello metido entre los hombros y sin mis lentes porque con ellos parecía mariquita; caminaba siempre con mucho miedo, pero ponía cara de malvado. Me metía en problemas por mi aspecto. Yo quería ser un James Dean mucho más duro. Tuve que pasar por muchas cosas y finalmente dejé de hacerlo, aunque de vez en cuando sigo cayendo en estas trampas, sobre todo cuando me siento inseguro y nervioso. Aún adopto la actitud de un chico de la calle, pero tengo que pasarme la vida recordando que en realidad no soy así.

Esto es justamente lo que Yoko me ha enseñado. No hubiera podido lograrlo solo –una mujer tenía que enseñarme–. Así es. Yoko no se ha cansado de decirme, “Está bien, está bien”. En todas mis fotos puedo ver que me debatía entre Marlo Brando y el poeta sensible –Mi Oscar Wilde interno, y lado femenino y aterciopelado–. Siempre entre esas dos imágenes, optando sobre todo por el lado machista, porque si te atreías a mostrar tu lado femenino, pronto estarías muerto.

–Hay otro aspecto en tu obra, tiene que ver con ese constante cuestionamiento de lo que es real y de lo que es ilusorio, como en “Look at me” o en la nueva “Watching the Wheels” y, posr supuesto en “Strawberry Fields Forever”, en la que dices que “Nada es real”.

–En cierto sentido, nada es real cuando te pones a desmenuzar esa palabra. Los hindúes y los budistas dicen que todo es ilusión. Es Rashomon. Todos podemos ver algo, pero toda nuestra vida se basa en una ilusión aceptada socialmente. Y lo más difícil es verte a ti mismo.

Yo pensaba que el mundo se ensañaba conmigo, que el mundo me debía algo, y que los conservadores o los socialistas, o los fascistas los comunistas, o los judíos me estaban dañando. Cuando eres un adolescente no puedes evitar pensar así. Pero ahora tengo 40 años y ya no pienso de ese modo porque he caído en la cuenta de que esa mentalidad no funciona. Todo sigue su curso, pero ahí estás, masturbándote, gritando por lo que tu papi o tu mami te hicieron... pero creo que es necesario atravesar esa etapa. Me refiero a la gente que se molesta en pasar por algo así; la mayoría son unos imbéciles que sólo aceptan lo que hay y se sumergen en ello, ¿no es cierto? Pero para los pocos que si nos atrevimos a cuestionar ciertas cosas... Bueno he descubierto que para mí –y quizás no para el resto del mundo– la cosa es aceptar la responsabilidad, y todos ellos también son responsables de sí mismos. Yo soy parte de ellos. No hay separación: todos somos uno, así que desde esa óptica, miro las cosas y me digo “Debo lidiar conmigo una vez más”, de la misma forma. ¿Qué es real? ¿Qué clase de ilusión estoy viviendo?”. Detesto tener que abordar esto todos los días.

Son las capas de la cebolla”⁹⁵

Los Rolling Stones, otra banda de Inglaterra, triunfa posteriormente.⁹⁶ En la entrevista que le hace Reinhard Teichmann a José Agustín en el libro *De la onda en adelante, conversaciones con 21 novelistas mexicanos*: Una de las preguntas más generales. El motivo del rocanrol, que es tan penetrante en tu obra, ¿Qué significa para ti?

El rocanrol me parece un lenguaje universal, juvenil por excelencia. Es un baluarte de la contracultura, y ha sido una gran renovación en el terreno del arte popular. Tiene como característica esencial conjuntar la alta cultura con la cultura popular. En el buen rock se encuentran obras que satisfarían, diría yo, al más exigente de los conocedores musicales: obras acabadísimas, del más alto nivel artístico. Pensaría en grupos como los Beatles, Pink Floyd, Frank Zappa, Tangerine Dream o Dire Straits, que han dado grandes obras artísticas que, que rebasan con mucho lo que entendemos por cultura popular. Pero al mismo tiempo el rock, aspirando al gran arte, tiene también un pie en la vida popular y es católico. Es decir, no excluye a nadie; es accesible; cualquiera la puede entrar. Este es un rasgo que también comparte el jazz, pero en el rock es mucho más fuerte y le da una característica especialísima; manifiesta una sensibilidad enteramente distinta que solamente se puede entender en fenómenos muy contemporáneas, como la alta tecnología.”⁹⁷El rock mexicano empiezo a germinar a finales de los setenta con Alex Lora, Jaime López y Rodrigo González.⁹⁸ José Agustín dice de los rockeros de México:“(…) el talento, la facilidad para componer, el uso efectivísimo del lenguaje coloquial, el ingenio y el agandalle, porque a su manera encarnaba mucho mejor que otros el espíritu del rock, combinado con una visión más amplia, rica y poética de las cosas. (...) Ahí estaba el cuatro por cuatro básico, el ritmo y el espíritu, pero también una temática y un lenguaje que expresaban lo profundo de muchos chavos mexicanos y

⁹⁵ Jonathan Cott, «La última entrevista».

⁹⁶ Comellas, *Historia breve del mundo reciente*.

⁹⁷ Teichmann, Reinhard, *De la onda en adelante, conversaciones con 21 novelistas mexicanos*.

⁹⁸ Irma del Pilar Quiroz Velasco, «Dos horas de sol: permanencia y cambios estilísticos en la narrativa de José Agustín».

que tenía toda la tradición de la picardía de Chava Flores y de la *Familia Burrón*, pero con un lenguaje desinhibido que llamaba a las cosas por su nombre.⁹⁹

Los grandes símbolos del cine fueron los actores juveniles James Dean y Marlon Brando en *The wild one* de 1953¹⁰⁰; eran la muestra de la rebeldía, la irresponsabilidad, la libertad, el cinismo y la ruptura con la sociedad en general; incluso antes de que llegara el rock a México James Dean influyó de cierta manera en el lenguaje de los adolescentes, pues su lenguaje faccioso era extraído del rock estadounidense. Eran los primeros pininos del lenguaje coloquial; igual que en las traducciones de las películas, los jóvenes decían, “No seas una gallina” en el mismo tono en que James Dean decía “You’re a chicken”.¹⁰¹ Y era un lenguaje usado en el hampa. Que mucho tiempo después utilizarían en el lenguaje de la Onda. En los sesenta surge el movimiento hippie, este movimiento contracultural era pacífico, no materialista (sus seguidores no pensaban en el trabajo como norma de lucro); buscaban formas de existencia naturales y en contacto con la naturaleza, eran liberales en el aspecto sexual, consumían drogas y vivían en comunas que compartían y donde vivían independientes de las normas y leyes establecidas, sus frases eran: “Haz el amor, no la guerra” y “Amor y paz” “. Luego se extendió a Europa, venía de la corriente literaria de los beatniks:

En 1965, el periodista Michael Fallon, del *San Francisco Examiner* acuñó la palabra hippie en relación con la gente que vivía en Aaight–Asbury. Eran adictos al LSD, la marihuana y al rock and roll, creían en la paz y en el amor, y tendían a vivir comunalmente, compartiendo gastos. Cada quien hacía lo que quería.¹⁰²

Dos de los principales representantes son Ken Kesey, que promovió la “psicodelia”, un componente importante en el desarrollo de la contracultura como vía de escape, de expansión de los límites de la conciencia y de las actividades diarias impuestas por los grupos dominantes. Ken Kesey formó la primera comuna de hippies llamada los Merry Pranksters, que se reunían para drogarse con el LSD y compartían el gusto por la música; simbolizaba lo extrovertido, una actitud desenfadada y de amor al rock. Timothy Leary compartía el gusto por la droga, incluso era defensor y promotor de ellas pues estaba seguro de que brindaba beneficios para

⁹⁹ Ibid.

¹⁰⁰ Rufinelli, José, «Código y lenguaje en José Agustín», *La palabra y el hombre*, Universidad Veracruzana, marzo 1975.

¹⁰¹ Ibid.

¹⁰² Sergio Antonio Tovilla Martínez, «La narrativa de José Agustín, Más allá de la literatura de La Onda».

convertirse en una mejor persona; pero él prefería el silencio y lo espiritual, lo religioso y era más introvertido.¹⁰³ Las cosas que tenían en común:

Ambos compartían la experiencia estática y a su manera creían que urgía un cambio y que el LSD era indispensable en esa revolución porque transformaría a la sociedad desde abajo y desde dentro. (...) Era una auténtica revolución cultural y el sistema así lo entendió, por lo que prácticamente todos los protagonistas pasaron por la cárcel. En general se había esparcido un clima generalizado de inconformidad juvenil que se manifestaba en la lucha intensa contra la Guerra de Vietnam, en la revolución psicodélica, en la defensa de los negros, de los chicanos y los inicios de los movimientos gay y feministas¹⁰⁴

La respuesta fue una represión por parte de la autoridad; persiguiendo y evitando el consumo de drogas y el rock and roll; los grupos musicales representativos de la psicodelia: The Doors, Pink Floyd, The Beatles, Jefferson Airplane y Garteiful Dead.

Surge entonces un grupo en México, una versión de los hippies, denominado por Enrique Marroquín como los Jipitecas; fanáticos de las drogas y el rock, con una forma de hablar proveniente de la experiencia psicodélica. Este grupo fue el “centro y vanguardia” de la Onda según Monsiváis y la unión de este tipo de grupos con los estudiantes de izquierda dio como resultado el trágico movimiento del 68.

El movimiento del 68, identificado también por la matanza de Tlatelolco, se trata de un levantamiento estudiantil; éste se da pocos días antes de las olimpiadas que se celebrarían ese año en México, por lo que las autoridades mandaron a las fuerzas militares a detener drásticamente el levantamiento, la consecuencia fue la muerte de miles de estudiantes.

Este movimiento deviene, o se circunscribe dentro del marco de la Revolución del 68 que enmarca una serie de levantamientos en todo el mundo, en general dentro de los países capitalistas como oprobio a la creciente industrialización y a la pérdida de ciertos valores, es un movimiento contestatario.

Estas formas de pensar tuvieron repercusiones desde México hasta Europa oriental; pasando por ciudades como Berkeley, Berlín, Checoslovaquia, España, Milán, París; tuvo su epicentro en Francia en mayo, movimiento que fue conocido como *Mayo rojo* donde se suscitó el mayor levantamiento de jóvenes universitarios.

¹⁰³ Irma del Pilar Quiroz Velasco, «Dos horas de sol: permanencia y cambios estilísticos en la narrativa de José Agustín». Pág 57

¹⁰⁴ Ibid. Pág. 59

La característica principal de estos movimientos fue el protagonismo de los jóvenes. Las ideas y las filosofías de esa época son variadas y en un principio parecía que no tenían nada que ver entre sí. Se presenta por el descontento de una sociedad que había relajado sus valores y creencias y se encontraba ya dentro de un largo período de una época que se basaba en el deseo y lucha por lo material. En general, la descripción de los motivos de los levantamientos son por ejemplo la exaltación del individualismo, el impulso, la espontaneidad y la autenticidad; teniendo en cuenta el no hacer daño a terceros y poniendo límites o emancipándose del Estado y las figuras sociales como la Iglesia, la policía, las leyes, la escuela, con todo y exámenes y horarios establecidos. Pensaba que estas figuras sociales eran producto del capitalismo y por lo tanto eran artificiales y represoras. Pretendían una sociedad más libre en el ser y en el actuar. Estaban los que pensaban en la salvación del mundo. Lo querían salvar de las actitudes y acciones que tomaban los adultos en relación con el capitalismo que los convertía en ciudadanos egoístas, sin ideales y frívolos, personas que no tomaban importancia a los países tercermundistas y gozaban a expensas de su miseria. Por lo tanto, buscaban modos de vidas más sencillos, sin darle importancia al materialismo, desinteresándose por el poder, buscando la igualdad y la no violencia.¹⁰⁵

Algunos de las ideologías que influenciaron fueron el materialismo de Carlos Marx, el determinismo psicológico, sociológico y cultural, desarrolladas bajo la nueva izquierda, para describir las desigualdades entre países dentro de los nuevos sistemas económicos; el anarquismo, que es una filosofía que llama a la oposición por considerarlo innecesario y nocivo; se da desde una perspectiva del individuo y su situación en la sociedad; el romanticismo que es “un movimiento cultural y político originado en Alemania y en el Reino Unido (Gran Bretaña e Irlanda del norte) a finales del siglo XVIII como una reacción revolucionaria contra el racionalismo de la Ilustración y el Clasicismo, confiriendo prioridad a los sentimientos. Su característica fundamental es la ruptura con la tradición clasicista basada en un conjunto de reglas estereotipadas. La libertad auténtica es su búsqueda constante, por eso es que su rasgo revolucionario es incuestionable.” Los existencialistas y la corriente literaria de los beatniks; el Che Guevara, que fue símbolo de varios movimientos de esta época tenía

¹⁰⁵ Comellas, *Historia breve del mundo reciente*.

una frase célebre que decía “Ser joven y no ser revolucionario es una contradicción”¹⁰⁶. También se adopta el lenguaje del surrealismo, de Marx y de Freud.

Ahora, describiré algunas ideologías.

Micahel Löwy, describe el romanticismo revolucionario propio del 68 como una protesta social y cultural que tenía como base el rechazo a los modos de vida capitalistas, junto con su modernización, alto consumismo, industrialización y al autoritarismo y represión.

Hay personajes, críticos y sociólogos que pertenecen específicamente a la tradición romántica revolucionaria, que combinan el romanticismo cada uno a su manera: Henri Lefebvre, Guy Debord, estos dos estuvieron entre los franceses, Herbert Marcuse era conocido entre estadounidenses. La frase “La imaginación al poder”¹⁰⁷ se debe a la ideología de Debord en Francia, uno de las frases de mayo del 68.

Benjamín Spock era un médico, pediatra y le gustaba el psicoanálisis que desarrolló teorías sobre la educación de niños y jóvenes. El primero participa en movilizaciones en contra de la Guerra de Vietnam y el servicio militar forzado. Su trabajo sobre la educación se basa en la libertad en la educación y en la permisividad; estaba en contra de lo que fuera contrario a estas ideas, como la represión, los castigos “la mejor forma de educar es dejar que el hijo haga lo que en cada momento quiera”¹⁰⁸. Sus ideas tomaron otros rumbos, sin que él tuviera potestad sobre eso, estaba en contra de las drogas y el libertinaje, pero algunos grupos juveniles retomaban sus ideas para sustentar actitudes de esta índole. De su forma de pensar se debe la frase “prohibido prohibir”, aunque él no haya escrito precisamente dicha frase.

El pensamiento Neomarxista tiene como principal representante a Antonio Gramsci, que no vivió propiamente el movimiento del 68, más bien sus hipótesis y formas de pensar fueron utilizadas y llevadas a cabo. Después de la revolución de 1917, él propone e intenta establecer el comunismo en Italia en 1923, hasta que es encarcelado por el gobierno de Mussolini; preso, escribe ensayos sobre su fracaso debido a la falta de organización. Argumentaba que las clases obreras eran las menos favorecidas y tenían problemas muy subjetivos como para iniciar una revolución, despreciaba a la social democracia, pues se integraban de burgueses que tenían intereses muy fijos. Decía entonces que para organizar una

¹⁰⁶ Immanuel Maurice Wallerstein, *1968: raíces y razones* (UACJ, 1999).

¹⁰⁷ Michale Lowy, «El romanticismo revolucionario de Mayo del 68», en *Cuadernos de pensamiento crítico* (Ruth Casa Editorial, s. f.).

¹⁰⁸ Wallerstein, *1968*.

revolución se debía acudir a la pequeña burguesía inconforme, sobre todo a los intelectuales, que se encontraban sobre todo en universidades, de esta manera se conseguiría una actitud intelectual, crítica, con argumentos; tener la difusión adecuada:

El día en que seamos dueños de las cátedras, de la prensa de prestigio, de las editoriales, la revolución será posible”.¹⁰⁹

En los años veinte surge una escuela en Frankfurt llamada Institut für Sozial for Shung o Instituto de Estudios Sociales de la Universidad de Frankfurt, que era más conocida como “Escuela Frankfurt”, cerrada en la época del nazismo, resurgiendo en los años cincuenta. Su espíritu de crítica se volcó hacia la clase burguesa, a la sociedad consumista, sumisa y conformista, y a los nuevos patrones y características de la sociedad como la burocratización, formas de expresión de la cultura que cada vez tenían menos forma y eran menos originales y cuya esencia era apaciguadora y represora, como la enseñanza; todo esto consecuencia de la época de la industrialización.

Los sociólogos y pensadores representativos de esta escuela son Jürge Habermas, Max Horkheimer, Erich Fromm, Herbert Marcuse, Theodor Adorno; éste último, con insistencia hace una crítica de la sociedad que carece de ideologías y fundamentos, monótona, sumisa “instalada en el capitalismo y dominada por él”, y promueve el arte como la herramienta para romper con las ideas conservadoras. Y se dirige principalmente a jóvenes e intelectuales a romper con los esquemas establecidos.

Herbert Marcuse es otro representante de esta escuela pero en Estados Unidos, partía de la idea del placer como la principal razón y sentido de la vida y de rechazar toda represión y forma de dependencia. Su forma de pensar era una mezcla de marxismo heterodoxo, freudismo, anarquismo.

El levantamiento del Mayo Rojo del 68 en París fue el más importante y representativo, pues en gran medida dio hincapié a casi todos los demás sucesos que aparecieron; fue un evento en que se enfrentaron estudiantes contra las fuerzas policíacas, que tuvo como saldo cientos de heridos; el 10 de mayo tuvo su apogeo, las cifras que dan sus partidarios son de 30 000 estudiantes en revuelta, ese día pretendían la ocupación de la Sorbona, acción en la que fracasaron. Se veían en todos lados imágenes de Trotski, Fidel Castro y el “Che”, de este

¹⁰⁹ Comellas, *Historia breve del mundo reciente*.

último utilizaban el manual de la guerrilla urbana y se veían también banderillas rojinegras. Se retoma el lenguaje de Marx, Freud, Nietzsche y el surrealismo.¹¹⁰ Uno de los principales líderes y representante del movimiento fue Daniel Cohn Bendit, de origen alemán, que estudiaba en París ciencias sociales.

Algunas frases o insignias fueron las siguientes:

- La comodidad es el opio del pueblo
- La imaginación al poder.
- Prohibido prohibir.
- Seamos realistas, pidamos lo imposible.
- Queremos el mundo, y lo queremos ahora.
- Si no formas parte de la solución, formas parte del problema.¹¹¹

Daniel Singer escribe sobre este movimiento:

Esta fue una rebelión total, que cuestionó no solo este o aquel aspecto de la sociedad existente sino sus medios y fines. Se trató de una sedición mental contra el estado industrial existente, tanto contra su estructura capitalista como contra el tipo de sociedad de consumo creada por este. Esto implicó un rechazo impactante contra todo aquello que venía de arriba, contra el centralismo, la autoridad “el orden jerárquico”¹¹²

A partir de esta breve referencia acerca de las ideologías y formas de pensar que fundamentaron los movimientos, daremos paso a hacer un análisis del papel del joven, lo que lo caracteriza en esa época.

Michael Lowy menciona que los jóvenes de esa época buscaban en las doctrinas y filosofías sustento para sus deseos y sus protestas¹¹³, además es cierto que los jóvenes en general eran más críticos e inventivos en ámbitos culturales y de distracción en esa época pero cabe mencionar que es muy difícil precisar cuál era la ideología principal o diferentes características ideológicas que guiaban a todo el movimiento, tenemos claro que se sentían molestos con la sociedad consumista y falta de valores que por lo consiguiente era represora, pues las personas poderosas colocadas en los estatus sociales más altos, las figuras sociales como el Estado, las empresas transnacionales, la burguesía, no deseaban cambiar esta situación; entonces los estudiantes no se encontraban en una situación muy favorable, pues eran relegados en la toma de decisiones. En *El nuevo espíritu del capitalismo*, Luc Boltanski y Eve

¹¹⁰ Michale Lowy, «El romanticismo revolucionario de Mayo del 68».

¹¹¹ Wallerstein, 1968.

¹¹² Michale Lowy, «El romanticismo revolucionario de Mayo del 68».

¹¹³ Ibid.

Chaipello distinguen dos sentidos en la crítica anticapitalista: una era la crítica social, que estaba conformada por los obreros y sus inconformidades económicas, que era resultado del egoísmo y la oligarquía burguesa. Y el otro es la crítica artística, más objetiva, que señalaba las consecuencias de la globalización y se mostraba desencantada antes éstas, criticaba la falta de autenticidad y la pobreza mental, autoritarismo, etc.; aparte de lo negativo estaba la aspiración del espíritu romántico de vivir sus sueños utópicos, libertarios¹¹⁴.

Se dice que el *Mayo Rojo* no se hubiera llevado a cabo nunca sin los levantamientos de los partidos obreros comunistas y socialistas; al principio eran sólo los estudiantes los que marchaban, mientras que los trabajadores pensaban que era tan sólo un berrinche de los universitarios hijos de burgueses, y posteriormente procedieron a unirse en la marcha; el “comunismo”, en especial la “dialéctica del comunismo” era un arma muy eficaz contra el capitalismo pero no parecía que los jóvenes quisieran implantar un orden social basado en el comunismo o socialismo con normas absolutas y disciplinarias sino todo lo contrario. Buscaban la permisividad contrariamente a la represión que había, el amor libre, la tolerancia, las normas escolares, buscaba una enseñanza con ideologías, la reivindicación de la libertad de sus vidas cotidianas; pero no aclaraban bien cuáles eran sus ideales¹¹⁵, sólo estaba manifestándose contra situaciones en las que no podían actuar libremente, pero no desarrollaban y planificaban qué nuevos órdenes querían implementar en vez de los que estaban acusando, no daban forma o estructura a su movimiento. En realidad, la gran mayoría no conocían a los filósofos con que estaban apoyadas sus frases y argumentos.

Dice Daniel Cohn que lo que caracterizaba a ese movimiento era precisamente la espontaneidad, una inercia que los guiaba sin saber exactamente a dónde pero que les permitía dentro de ese caos expresarse con libertad,¹¹⁶ no buscaba necesariamente reestructurar todo el sistema, sino a partir de estos movimientos hacer una conciencia de cambio:

Lo importante no es elaborar una reforma de la sociedad capitalista, sino hacer una experiencia de ruptura completa con esta sociedad, una experiencia temporaria, pero que deje entrever una posibilidad. Se percibe algo, fugitivamente, y se desvanece, pero es suficiente para probar que ese "algo" puede existir. Momentos

¹¹⁴ Comellas, *Historia breve del mundo reciente*.

¹¹⁵ Ibid.

¹¹⁶ Jean Paul Sartre, «Entrevista con Daniel Cohn-Bendit», *DDOOS, Asociación de amigos del arte y la cultura de Valladolid*, mayo 20, 1968.

de ruptura en la cohesión del sistema y que se les puede aprovechar para abrir brechas.¹¹⁷

Pensaba en que una solución sería que un grupo determinado tendría que juntarse para darles a conocer la falta de posición del grupo juvenil y dialogar. Después de algún tiempo pensaba Daniel, cuando hubiera sido suficiente revuelta, las estudiantes tendrían que ponerse a meditar sobre esta situación, sus ideas que aún no habían sido claras, sino vagas, confusas, tendrían que ser expuestas y meditadas para sacar conclusiones, ideas y sugerencias.¹¹⁸

En una entrevista, el líder Daniel Cohn Selbit argumenta que prefiere llamar rebelión y no revolución al movimiento del *Mayo del 68*, de la primera dice que tiene un análisis clásico que incluye siempre la toma del poder sobre lo establecido socialmente y que en ese entonces lo que querían los manifestantes era el poder pero sobre sus vidas¹¹⁹, recuperar la libertad de sus vidas cotidianas que había cambiado como resultado de las recientes guerras y la sociedad que iba perdiendo sus valores.

La búsqueda de una identidad, un lugar dentro de la sociedad y la espontaneidad con que actuaban es propia de la edad de los manifestantes: jóvenes

La Organización de las Naciones Unidas identifica la juventud que va de los 15 a los 25 años. Los jóvenes se encuentran en una etapa de la vida determinante, pues se da un reconocimiento del mundo y de ellos mismos; entonces pienso que los límites de edad dependen más bien de ciertos aspectos y circunstancias en las que se desenvuelven los individuos.

Los jóvenes son individuos a los que el mundo se le presenta por primera vez con toda su crudeza; las experiencias dentro de la sociedad son nuevas, buscan en la mayoría de los casos de todos los tiempos tener una pertenencia con algún grupo y dentro de éste diferenciarse; conocen personas con diferente forma de pensar y de ser y que no tienen la madurez suficiente para resolver muchas situaciones; la manera en que enfrentan esta etapa depende de la madurez de cada persona, depende de la educación dentro de la familia, el estatus social al que se pertenezca, y los códigos sociales establecidos.¹²⁰

¹¹⁷ Ibid.

¹¹⁸ Ibid.

¹¹⁹ Andreu Missé, «Hemos ganado: Entrevista Cohn-Bendit Eurodiputado y protagonista de Mayo del 68», *El País* (España, mayo 11, 2008).

¹²⁰ Mario Margulis y Laura Ariovich, *La juventud es más que una palabra: ensayos sobre cultura y juventud* (Editorial Biblos, 1996).

Los códigos sociales de los sesenta sufrieron una transición; así, los jóvenes vivieron la inestabilidad en los valores de la sociedad: represiones y por otro lado una liberación mental y sexual.

Juan Cevera define la adolescencia y la juventud como:

Rasgos característicos son la maduración sexual con implicaciones psicofisiológicas y psicoafectivas, la inestabilidad emocional incluso la hipersensibilidad, la aparición del pensamiento abstracto y del razonamiento dialéctico, el interés por la observación de sí mismo. Este período a menudo va acompañado de frustraciones y de esfuerzos por descubrir la propia identidad y hasta el sentido de la vida. La rebeldía suele ser consecuencia de la confusa situación y del deseo de autoafirmación¹²¹

iii. LA ONDA

José Agustín retoma de los jipitecas y pachucos formas de hablar y de expresarse para retratar a algunos de sus personajes. Pachucos se denominaba a los jóvenes que vivían en la frontera México–Estado Unidos y utilizaban el “spanglish” como su habla cotidiano, español que sustituía algunas palabras por otras en inglés:

Los Jipitecas dieron forma a lo que después se llamó el “lenguaje de la Onda”, un argot que incorporaba nuevos coloquialismos populares, numerosos términos carcelarios, anglicismos y neologismos especialmente para denominar estados o situaciones generados por el uso de los alucinógenos.¹²²

Otro movimiento intelectual relacionado con la inconformidad de la sociedad establecida y en contra de los resultados de la reciente Segunda Guerra Mundial, es el que se llevó a cabo en Europa; los escritores y filósofos de la corriente existencialista como Jean- Paul Sartre, Simone de Beauvoir, Albert Camus, en la segunda mitad de los años cuarenta. Y estos a su vez se influenciaron por Kierkegaard, Nietzsche y Heidegger¹²³, pensadores que incitaban a la juventud a la desesperación, y la tendencia al pesimismo; estas sensaciones provocaban en desconcierto en los jóvenes quienes se hallan en una edad de incertidumbres, reconocimiento de la sociedad, incompreensión y estas lecturas los ubicaban en el lado oscuro de la vida.

¹²¹ Kiko Ruiz Huici, «La literatura juvenil y el lector joven».

¹²² Irma del Pilar Quiroz Velasco, «Dos horas de sol: permanencia y cambios estilísticos en la narrativa de José Agustín».pág 60

¹²³ Ibid.

Paralelamente se desarrolla el movimiento beatnik, que influenciaron ideológicamente a los hippies.

Los beatniks constituyeron un fenómeno contracultural. Compartieron el desencanto de los existencialistas pero le dieron un sentido totalmente distinto. La literatura fue su gran vía de expresión. También crearon un lenguaje propio. (...) consumieron drogas para producir arte, para dar mayor intensidad a la vida para expandir la conciencia; manifestaron una religiosidad de inclinaciones místico-orientalistas, y el jazz fue su vehículo musical; rechazaron conscientemente el sistema y siempre dejaron ver una conciencia política traducida en activismo pacifista. Casi todo esto sería asumido por los jipis en los años sesenta.¹²⁴

También daba muestras de inconformidad con la sociedad y la política imperante; se describían como “una generación exhausta, golpeada, engañada, derrotada”. Muchos de ellos aún creyentes de la religión. Era un grupo de personas con convicción en lo que hacían, sincero dentro de una sociedad cada vez más desunificada y corrupta. Sus principales exponentes fueron Jack Kerouac y Allen Ginsberg.

Estos escritores beatniks y existencialistas franceses influyeron a su vez a los escritores de la Onda; esta corriente literaria empezó en México en 1964; los movimientos contraculturales en México aparecieron en los cincuenta y sesenta y manifestaban rebeldía, insatisfacción y crítica a los valores establecidos; sin embargo estudiosos comentaban que la ola literaria de la contracultura de los beatniks había influido a diferentes países, menos a México, hasta que José Agustín publicó *La tumba*, que junto con *Gazapo* de Gustavo Sainz y *Pasto verde* de Parménides García Saldaña son las más representativas y que más adelante permitieron el surgimiento de nuevos escritores que compartían esta visión. Paloma Villegas dice sobre el nacimiento de la Onda: Agustín registra el nacimiento de lo que se llamaría “lenguaje de la onda”, un idioma privado hecho de deformaciones de palabras y vocablos nuevos, plásticos o arbitrarios, que fue durante cinco o seis años la moneda de cambio de los adolescentes y su verdadera creación como opositores a un modo de vida. Este dialecto se relaciona con la experiencia psicodélica por una parte y con la jerga de los marginados urbanos por otra; como la marihuana tuvo su punto de conciencia en la sociedad, con la voluntad de aislarse de un mundo enloquecido y gritón, para preservar cierta serenidad de espíritu, cierta subsistencia ante lo deprimente; con la conciencia de que un léxico puede cargarse de ideología y de que para ver las cosas nuevamente en su realidad (o con la realidad que queremos ver de ella) hay que llamarlas de otra manera.¹²⁵

Las características novedosas en este tipo de narrativa es que se usaban temáticas de jóvenes, contadas por jóvenes y escrita por ellos mismos; integraba un lenguaje coloquial que era

¹²⁴ Ibid.

¹²⁵ «Tovilla Martínez, Sergio Antoni. 2007. La narrativa de José Agustín, más allá de la literatura de la Onda. Tesis (Maestro en Humanidades). México: Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa.»

extraído de la forma de hablar de los pachucos que son los que introducen el “spanglish”, y retoma vocabulario de los barrios bajos y los jipitecas; cada autor lo hace a su modo, no existe un lenguaje de la Onda con palabras específicas para todos los escritores, porque tampoco se extraen literalmente las frases, cada uno le da un toque artístico a su modo, alteran la ortografía, la tipografía, utilizan el albur, la ironía, la derivación, la metátesis, la objetivación audaz, el uso de humor para acercarse o alejarse del lector, antiolemnidad y la temática de rebeldía. Teichmann lo describe como “mezcla de la prosa descriptiva en una continuidad narrativa sin interrupción y el lenguaje coloquial.”¹²⁶

Lo cierto es que existe una controversia en torno a la agrupación de estos escritores dentro de la corriente de la Onda; por un lado podríamos decir que se le da ese nombre como haciendo honor a su código y por otro lado que fue puesto de manera despectiva haciendo referencia a una literatura que no es seria.

Margo Glantz pensaba que el lenguaje que manejaban esos jóvenes era inaceptable por los adultos por salirse de la estructura establecida de la escritura; pues la alteraban con espacios en blanco, palabras juntas, no respetaban los signos de puntuación, ponían indiscriminadamente palabras en inglés, etc. Glantz decía era:

... el lenguaje de la blasfemia –sacrilegio– y el lenguaje de la obscenidad irrumpen en el lenguaje de la cotidiano; más aún un sublenguaje de lo obsceno que se amarra con él. Ese lenguaje contaminado, desdeñado, se une a un lenguaje de frontera, caifanesco, lenguaje que se cruza de gabacho. (...) los onderos son doblemente pochos, pues todas sus expresiones están trufadas de gabachismos

Y agregaba:

Los escritores que se incluyen plantean antes que nada un rechazo, una ruptura. Una ruptura concebida en términos de parricidio, un rechazo anclado en la destrucción del lenguaje, un deseo instalado en la desintegración de todos los moldes morales y temáticos¹²⁷

Adolfo Castañón lo define como:

...el rechazo de las convenciones y las fórmulas sociales establecidas, asunción franca y abierta del erotismo; lenguaje libre que afirma enfáticamente sus propias reglas y claves; utilización de los lenguajes marginados y de las germanías;

¹²⁶ Lara de Alegrín, Alba, «La narrativa de José Agustín o la tiranía de una etiqueta», *La palabra y el hombre*, Universidad Veracruzana, julio 1999.

¹²⁷ «Tovilla Martínez, Sergio Antoni. 2007. La narrativa de José Agustín, más allá de la literatura de la Onda. Tesis (Maestro en Humanidades). México: Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa.»

aceptación de la americanización como una alternativa al nacionalismo oficial; rechazo y oposición desdeñosa a la política establecida; exploración del mundo de la clase media mexicana y de la adolescencia; uso de drogas en oposición al uso del alcohol; uso literario de la ambigüedad, el absurdo y la trivialidad¹²⁸

José Agustín explicó que tiene en común con Parménides García Saldaña y Gustavo Sáinz el hecho de la temática de jóvenes que escribieron cuando eran jóvenes, que eso era algo novedoso; pues cuando otros escritores escriben con esa temática lo hacen en un tono más bien de nostalgia; y que con Parménides comparte el gusto del rock que luego utilizan en sus textos para escribir con ritmo de canciones o simplemente poner frases de algunas canciones. Cada uno utiliza su propio lenguaje y transgrede la estructura de la literatura de manera diferente. No fue decisión propia de ellos hacer un manifiesto o una corriente literaria o simplemente reunir sus textos. Al respecto Elena Poniatowska opina:

... resulta parecido a que las mujeres que escribimos nos llamaran la literatura de la falda, o de la blusa, o de la bolsa de mano como si nuestras preocupaciones de amor, maternas o culinarias nos incorporaran automáticamente a una secta. No hay literatura de la Onda porque la juventud, el uso del lenguaje popular de la Onda, lo inventivo del idioma, la actitud irreverente, el trizamiento de los géneros, el humor, la ironía, la parodia, entre otras características atribuidas a la Onda, arbitrariamente son puntos comunes en la literatura mexicana de gran número de escritores que no tienen nada que ver con la Onda, como tal.¹²⁹

José Agustín argumenta que las formulaciones, declaraciones y características que señalan en torno a la Onda son extraordinariamente vagas, de una irresponsabilidad y una falta de rigor crítico alarmante, por ello se ha negado a que lo agrupen ahí pues le parece que tratan de clasificar situaciones literarias que son complejas y cambiantes. Dice por ejemplo que Bosh Brushwood en algún libro sobre literatura mexicana se la pasa hablando de la Onda pero nunca dice qué es, y que Margo Glantz, que puso el nombre y Adolfo Castañón son diferentes totalmente. Dice que algunas personas le han adjudicado el nombre de esta corriente de manera peyorativa; pero ellos sólo escriben cada uno a su manera tratando de plasmar un aspecto de la vida lo mejor posible.¹³⁰ Asegura que no le interesa mientras no se aclaren bien sus

¹²⁸ Ibid.

¹²⁹ Sergio Antonio Tovilla Martínez, «La narrativa de José Agustín, Más allá de la literatura de La Onda».

¹³⁰ Teichmann, Reinhard, *De la onda en adelante, conversaciones con 21 novelistas mexicanos*.

formulaciones, pues como descripción de un fenómeno literario le parece deplorable y que su vaguedad impide el correcto estudio de sus obras y se opone totalmente a ella¹³¹:

Yo nunca he estado de acuerdo en la idea de la literatura de la onda. Ni remotamente fue una corriente literaria, y si lo fue habría que replantearla y redefinirla. Me he pasado la vida luchando contra esto que más que algo bueno me ha resultado lesivo por reductivista y folclorizante. Como Burroughs o Ferlinguetti, que nunca aceptaron ser beats, yo tampoco acepto la idea de Margo Glantz, aunque admire mucho a Sainz o a Parménides. Es algo ante lo que ya me he resignado pero que, cuando se puede, trato de recomponer en la medida de lo posible.¹³²

Con el tiempo José Agustín y sus compañeros generacionales fueron reconocidos por estar dentro de esta tendencia; algunos lo llamaban el “onduero mayor” de forma amistosa y otros más el “maestro de la onda” en tono burlón; en una ocasión se encontró públicamente con Margo Glantz y sostuvieron una discusión en torno al tema:

Así como Arreola propició un arreolismo nefasto, Agustín provocó que la onda planteara un manoseo y una falta de relación con muchos jóvenes con lo verdaderamente literario, porque a muchos les ha parecido fácil escribir como él o como Gustavo Sainz, echando miles de madres en la literatura.

No soy responsable de que hayan seguidores míos –respondió Agustín–, como tampoco Marx de los marxistas y Cristo de los cristianos. Yo me siento hermanadísimo de la contracultura, pero no puedo ser considerado escritor de la onda. Creo que hay un vacío crítico en la literatura mexicana, que viene desde el 64 a la fecha, y tú, Margo deberías abocarte a redondear una clasificación que creaste y que has creado incompleta.

-Yo solté la onda... Pero no la quiero retomar.¹³³

Otra situación, o crítica malsana, de la que fue víctima es que su literatura, dada las características de su estructura y que es de fácil lectura, la vuelve un fenómeno fugaz, efímero y de poco valor literario. En una ocasión, pasados los veintidós años de la publicación de la obra, José Agustín menciona que para ser fugaz ya había durado bastante, y que esas aseveraciones son dichas de manera emocional y sin razonar. Y ha argumentado en orden de proteger su estilo: En primer lugar que esta crítica está hecha por personas que tienen un desprecio por el habla coloquial, la asimilan como un habla que no merece estar en las páginas de la literatura sin pensar que los escritores dentro de esta clasificación estructuran sus escritos, los trabajan profesionalmente a manera de hacer una obra de arte y cuando en realidad el habla coloquial es la parte viva del lenguaje. Agustín cree que en su caso establecer un límite de lenguaje, aparte

¹³¹ Ibid.

¹³² Ibid.

¹³³ Irma del Pilar Quiroz Velasco, «Dos horas de sol: permanencia y cambios estilísticos en la narrativa de José Agustín».

de mostrar un feroz clasismo, en su literatura le impide llegar a su objetivo, el cual es crear un modelo de lenguaje que vaya paralelo a la forma de ser de sus personajes en las novelas; crea su propio código lingüístico a partir del habla de un grupo social al que pretende retratar¹³⁴; las normas sociales que desobedecen sus personajes, son las mismas que desobedece él dentro de su escritura; es irreverente, espontáneo, no sujetas a la pautas de la seriedad ni de la solemnidad,¹³⁵ con ello establece una comunicación entre el autor y un público determinado; entonces la elección cuidadosa de un código lingüístico encamina a una comunicación establecida a una parte de la población, los mismos jóvenes¹³⁶; y que provoca por un lado que cuando un joven lea la novela, se entienda desde un punto exterior a él, y en el caso de un adulto entender el sentido del ser joven o corroborar que las formas de actuar de los jóvenes son inexplicables. Y en segundo lugar que su trabajo no es sencillo; le cuesta estructurar sus escritos a manera de que sean una propuesta de novela que sea comprensible y de fácil lectura para muchas personas:

Toma mucho trabajo eliminar todo lo que es innecesario en orden a producir un estilo que pueda “captar” cualquier lector. Pero, algunas personas beligerantes no quieren catolicismo en los libros. Para ellos la literatura debe ser siempre una cosa restringida para que pocos escogidos puedan sentirse a superiores al resto del vulgo. Ellos se niegan a considerar a un libro como serio si usa lenguaje coloquial, si estimula el humor, si en un camino u otro, narra algo o si se presta para ser leído¹³⁷

José Agustín piensa que las personas que desdeñan el lenguaje popular, se están colocando en una posición por encima de los demás, y que eso suele suceder con la mayoría de las personas, el creerse mejores que lo demás; y que una persona o una corriente literaria al ponerse en esta situación se está vulgarizando a sí misma. Además, piensa que totalmente contrario a la idea de que su literatura es fugaz, ésta es perdurable por su naturaleza vívida:

No es razonable explicar que ningún tipo de lectura se ha agotado, mucho menos una narrativa juvenil y contracultural, que recurre a las hablas coloquiales y que sea por naturaleza, divertida y amena¹³⁸

¹³⁴ Lara de Alegrín, Alba, «La narrativa de José Agustín o la tiranía de una etiqueta».

¹³⁵ Rufinelli, Jorge, «Código y lenguaje en José Agustín».

¹³⁶ Ibid.

¹³⁷ Irma del Pilar Quiroz Velasco, «Dos horas de sol: permanencia y cambios estilísticos en la narrativa de José Agustín».

¹³⁸ Ibid.

Como ejemplo de esto está *La tumba*, que en 2004 llevaba más de cincuenta ediciones, se lee mucho en las escuelas. Esto es un fenómeno muy importante ya que es una novela que José Agustín escribe a corta edad, es una novela primeriza con la que empieza a experimentar su vocación como escritor; dice José Agustín que se suponía que no tenía ninguna importancia.¹³⁹

José Agustín fue un lector precoz. De niño le contaron la historia de *La Iliada* y *La Odisea* y tuvo la suerte de tener esos libros en sus manos. Su proceso de lectura se dio de manera invertida; primero leyó los clásicos griegos y posteriormente lecturas contemporáneas. Tenía la suerte de que sus hermanos leían y tenía ciertos libros a la mano. Por aquella época, a finales de los cincuenta y del existencialismo, leyó a Sartre, Albert Camus, Lorca, Neruda, César Vallejo. La obra de teatro *La Cantante Calva* de Ionesco y *Lolita* de Vladimir Nabokov lo dejaron marcado desde pequeño; uno por ser un texto experimental que rompía reglas y por ser de humor, y el otro por la temática que trataba.¹⁴⁰

Tiempo después la lista se amplió y leyó a Vladimir Nabokov, Bertolt Brecht, Eugéne Ionesco, Mijáilovich Dostoievsky con *Crimen y Castigo* y *Los hermanos Karamazov* y *El Príncipe idiota*, Stendhal con *Rojo y negro*, Malcom Lowrry, Lewis Carrol, Laurence Sterne, Allen Ginsberg, Jack Kerouac, William Burroughs, Jean Paul Sartre con *L'enfance de ún chef*, Albert Camus, Paul Eluard, Charles Baudelaire, Arthur Rimbaud, Francois Rabelais, Scott Fitzgerald con *El gran Gatsby* y *Tierna es la noche*, Jerome D. Salinger, Ferlinguetti, Snyder.

Autores mexicanos que lo determinaron fue Mariano Azuela con *Los de abajo*, Revueltas y por supuesto Juan José Arreola quien fuera su maestro. Entró a su primer círculo literario a los catorce años (junto con René Avilés Fabila y Gerardo de la Torre), escribió *La tumba* a los dieciséis y al entrar al taller de Arreola, la publican en 1964.

El maestro José Arreola le enseñó la literatura seria, a escribir conforme a estructuras establecidas y posteriormente descubrió cuál era su voz narrativa. Algunos de sus jóvenes compañeros que posteriormente se abrieron paso en los terrenos de la literatura; dentro de ese grupo fueron Parménides García Saldaña, Juan Tovar, René Avilés Fabila, Gerardo de la Torre, Federico Campbell, Jorge Arturo Ojeda, Eduardo Rodríguez Solís, Elsa Cross, Alejandro Aura, Elva Macías, etc.

¹³⁹ Ibid.

¹⁴⁰ Teichmann, Reinhard, *De la onda en adelante, conversaciones con 21 novelistas mexicanos*.

Como podemos ver, José Agustín fue un lector empedernido, cosa que provocó que fuera un muchacho analítico, que se influenció por las corrientes beatniks y los filósofos existencialistas (su primera novela *La tumba* incluso está influenciada por esos corrientes; tiene un tono sombrío y depresivo.¹⁴¹), y eso coadyuvó a su formación contracultural y literaria:

Una vez, dejé vivamente impresionado al maestro de literatura al disertar sobre el existencialismo; la posición de Bibbio, Sartre, Camus, y la importancia de Kierkegaard, Jaspers y Heidegger¹⁴²

José Agustín, entonces, a partir de la formación que le precede se abocó a observar el establecimiento de las normas sociales y los comportamientos de los jóvenes y adultos en una sociedad que estaba siendo consumida por un mundo cada vez más globalizado; desde una posición crítica contribuyó en un ámbito literario. Su primera novela tocaba el desasosiego, la monotonía, la falta de sentido dentro de la etapa de la vida del ser humano; que estaba sustentada por estas corrientes filosóficas y literarias que he mencionado. Él no era protagonista de los movimientos contraculturales; en un principio no asumía su literatura como de contracultural ni tenía idea de que estudiantes con ideología de la Onda junto con jipitecas en general fueron los que se levantaron en el movimiento de 1968. Creía que en pequeña medida su novela *La tumba* y *Gazapo* de Gustavo Sáyín contribuyeron a que este levantamiento se diera; o al menos había mucha inconformidad entre el Gabriel Guía, el personaje central y los estudiantes de ese entonces; la novela reflejaba el espíritu de los chavos de esa época:

...pienso que *La tumba* y *De perfil* fueron motivadores modestos del espíritu y la nueva sensibilidad que inspiró el alma en el movimiento estudiantil de 1968, en México” José Agustín¹⁴³

John Brushwood menciona que en los libros de José Agustín hay una tensión entre cultura y contracultura; le hace una entrevista, y he aquí la pregunta de qué piensa de su papel como miembro de la contracultura:

-¿Sigues asumiendo tu trabajo actual como una propuesta contracultural?

¹⁴¹ Ibid.

¹⁴² Irma del Pilar Quiroz Velasco, «Dos horas de sol: permanencia y cambios estilísticos en la narrativa de José Agustín».

¹⁴³ Ibid.

-Sí. Creo que todo lo que he venido haciendo hasta la fecha, de una manera u otra hace propuestas que van contra la cultura institucional, que la rebasan, se inciden de ella. Simplemente no me interesa la cultura institucional o sólo una parte, pero también me interesa mucho mostrar niveles de resistencia ante todo lo que ofrece el sistema mismo. Lo que vengo haciendo sigue ofreciendo respiraderos en ese sentido. Entonces creo que si es válida aún la calificación de contracultural.¹⁴⁴

El espíritu de la Onda es de rebeldía e conformidad. José Agustín opina sobre esto:

-¿El espíritu que anima a La Onda es justificable y necesario en las nuevas generaciones?

-Pues no sé si sea justificable y necesario; es una realidad, eso no tiene vuelta de hoja no, la etapa biológica de la juventud entre otras cosas se puede caracterizar por elementos de rebeldía e inconformidad ante el sistema, hay muchachos que crecen en el sistema y se desenvuelven perfectamente bien, pero hay algunos que por alguna razón no se sienten a gusto y entonces claro, manifiestan su inconformidad, yo creo que mientras haya jóvenes habrá rebeldes¹⁴⁵

Entonces establezco que hay dos puntos de vista desde los que se puede ver la obra de José Agustín; uno es el contexto inmediato de la época en que fue escrita que tiene que ver con el surgimiento del capitalismo y la contracultura y por otro lado está la representación del espíritu y mentalidad propios de una época de la vida del ser humano, la adolescencia, que yo lo defino como una etapa de reconocimiento de la sociedad que te toca vivir, que engloba prejuicios, comportamientos y apariencias, normas establecidas de comportamientos, instituciones sociales, una educación y las personas que te rodean; dentro de ese abrupto reconocimiento de tu entorno el adolescente crea dentro de su cabeza ficciones de cómo quiere ser reconocido o de cómo quiere amoldarse dentro de su círculo social; estas ficciones (son ficciones pues nosotros armamos con relación a las cosas que nos rodean nuestras propias historias o suposiciones de lo que es la vida; no podemos saber la realidad absoluta) a veces cuadran con la realidad y a veces no. Una de las conclusiones de Gunia en relación con la recepción de la *La tumba* y *Gazapo* es la siguiente:

El hecho de que el conflicto modelado y el modo en el que se está presentado pueden reverenciarse con una realidad extraliteraria que es contemporánea al momento de la producción y publicación de los textos –sobre todo en el caso de *Gazapo* y *La tumba*– subraya la intención de provocar y hace que el mensaje

¹⁴⁴ Ibid.

¹⁴⁵ Ibid.

adquiera un carácter faccioso revolucionario. Este es uno de los rasgos que explican su recepción apasionada¹⁴⁶

A continuación un comentario de Edgar Leonel López, un lector que en el contexto de la época de la contracultura leyó *La tumba* siendo joven:

José Agustín llegó a nuestras vidas en el momento exacto. Parafraseando *Presentimiento* de Pacheco y Mata, diríamos que llegó en el momento que lo esperábamos, no hubo sorpresa alguna cuando lo hayamos. Era como una introducción al Distrito Federal para unos jóvenes que recién se estrenaban en esa gran ciudad, que llegábamos de provincia a estudiar. No había otra, había que leerlo. JA reflejó la forma de pensar y ser del joven defenido del 68. Expone las señales de rebeldía e irreverencia de la sociedad de esos tiempos. Distinta a la descrita en *La región más transparente* que refleja la sociedad mexicana de los 50.

Ya que conocemos los factores que intervienen e influyen la creación, en general que su lenguaje novedoso tiene un origen mimético y que proviene de una moda lingüística del anglicismo; extrae lenguaje de los barrios bajos de México de aquel entonces, entre ellos los jipitecas que era un grupo ideológico desplazado por las autoridades y que incorporaba coloquialismos populares, términos carcelarios, anglicismos y neologismos especialmente para denominar estados que producidos por los alucinógenos¹⁴⁷, los pachucos, que utilizaban el “spanglish”, y de los ídolos del cine norteamericano como James Dean, cuyo lenguaje se parecía al de los barrios bajos e iba en contra de las costumbres y normas de comportamiento establecidas; los seguidores inmediatamente buscaban las traducciones más precisas en español de sus frases más célebres. Allí está el lenguaje “grasiento, áspero” dice Parménides García¹⁴⁸. También que utiliza distintos elementos que distorsionan la estructura como la música/recursos auditivos), algunas frases al ritmo de alguna canción, espacios en blanco, etc. Estas características dan forma a sus personajes, con un lenguaje lúdico y dinámico (como el de los jóvenes); es una narrativa realista, basada en los sentidos antes que en la razón, el adolescente reconoce el mundo a través de sus percepciones. Dice Carlos Fuentes que durante los sesenta, los escritores se dan cuenta que la novela es una estructura verbal “nada más y

¹⁴⁶ «Tovilla Martínez, Sergio Antoni. 2007. La narrativa de José Agustín, más allá de la literatura de la Onda. Tesis (Maestro en Humanidades). México: Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa.»

¹⁴⁷ Irma del Pilar Quiroz Velasco, «Dos horas de sol: permanencia y cambios estilísticos en la narrativa de José Agustín».

¹⁴⁸ Rufinelli, José, «Código y lenguaje en José Agustín».

nada menos”¹⁴⁹, La Onda transgrede el lenguaje tradicional, y convierte el hecho literario en lenguaje, mensaje y código¹⁵⁰(el lenguaje trasciende la estructura verbal) y cada escritor de la Onda lo reelabora de forma artística transformando ese lenguaje popular en literatura “cult”, dando como resultado rasgos de la postmodernidad; para Adolfo Castañón este lenguaje simboliza una “democratización de las letras”.

En resumen es un libro que describe una etapa decisiva del ser humano, la adolescencia, desde la visión de un adolescente, los personajes son de espíritu rebelde y se maneja la ironía, el humor y la parodia de la sociedad y en ocasiones de ellos mismos; y por lo tanto su lenguaje se convierte en un código que conlleva un mensaje propio de esta forma de ver el mundo, se convierte en un “código para iniciados”¹⁵¹.

Nos dedicaremos ahora según características más específicas de la literatura de la Onda al estudio de la estructura y los elementos de *La tumba*, en específico con base en un análisis de la novela, para posteriormente vincular los aspectos más representativos con la recepción que tienen alumnos universitarios de la obra.

iv. ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE *LA TUMBA*

La tumba es una novela que describe la vida de un chico que acaba de ingresar a la preparatoria, es rico y por lo mismo con una educación privilegiada, inteligente (le gusta escribir, leer y las diferentes materias de la escuela no le presentan mayor dificultad) y tiene libertad para hacer y gastar lo que quiere; su nombre es Gabriel Guía y a primera vista parece una persona muy segura que tiene todo lo que se necesita para llevar una vida plena:

Me levanté para entrar a la regadera. El agua estaba más fría que tibia, pero no lo suficiente para despertarme del todo. Al salir, alcancé a ver, semioculto, el manojito de papeles donde había escrito el cuento que pidió el profesor de literatura. Me acerqué a hojearlo, buscando algún error que a mi juicio no encontré. Sentí verdadera satisfacción.

Al ver el reloj, advertí lo tarde que era. Apresuradamente me vestí para bajar al desayuno. Mordiscos a un pan, sorbos a la leche. Salir. Mi coche, regalo paterno

¹⁴⁹ Ibid.

¹⁵⁰ Ibid.

¹⁵¹ «Tovilla Martínez, Sergio Antoni. 2007. La narrativa de José Agustín, más allá de la literatura de la Onda. Tesis (Maestro en Humanidades). México: Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa.»

cuando cumplí quince años, me esperaba. Me subí en él, para dirigirme a la escuela.¹⁵²

José Agustín siempre ha argumentado que el juego de palabras que utiliza dentro de su escritura se debe a que intenta llegar a un punto donde pueda representar de la manera más fidedigna las cosas o los personajes de una realidad que no podemos atrapar completamente; él mismo dice que ha tenido que ser “inventivo en los escritos” por no encontrar el lenguaje adecuado¹⁵³, estas alteraciones o invenciones como dice el mismo escritor se representan verbalmente en los personajes. Esto con un fin en específico, mostrar antisoledad, inconformidad contra las normas establecidas, rebeldía, irreverencia, como he venido mencionando; predominando sobre estos factores está la sátira:

—¿Qué estudias?
—Entré en la preparatoria.
—¿Listo para sobresalir?
—¡sí!
—¿Es cierto que hablas francés?
—Sí, señor.
—¡Qué bien!
—Escribe – terció mi padre.
—¿Qué escribes?
—Cuentos, novelas; en resumen, estupideces.
—¿Qué tratan tus novelas?
—Lo que se puede señor.
—¿Abordas problemas sexuales?
—Cuando es necesario, señor.
—Eso es *my* interesante.
—No, no lo es, nunca me ha interesado el morbo ni escribir para morbosos.
La cara se le encendió cuando mi padre lanzaba una mirada severa. Sonreí. Merecido lo tienes. Por cochino.”¹⁵⁴

El autor utiliza la sátira en esta novela como medio para un punto de vista crítico de la realidad, que se ve representado por el desprecio hacia la clase burguesa desde esa misma perspectiva; es un desprecio hacia un modelo social que promueve la banalidad, superficialidad y la hipocresía:—

La fiesta estaba infame pero nos divertimos eptando a los presentes. Íbamos de un lado hacia otro con sendas botellas de old parr y platicábamos con los mayores.

¹⁵² José Agustín, *La tumba*, Segunda edición en Debolsillo. (México: Debolsillo, 2011). Pág. 9

¹⁵³ Irma del Pilar Quiroz Velasco, «Dos horas de sol: permanencia y cambios estilísticos en la narrativa de José Agustín».

¹⁵⁴ José Agustín, *La tumba*.

- ¿Cómo anda el senador senador? – Preguntó Laura bebiendo a pico de botella.
 –Cuéntenos –reforcé
 El senador estaba acompañado por tres colegas barrigoncitos y nos miró, visiblemente nervioso.
 –Bien, bien
 –¿Se divierte, senador?
 –¿Ya cenó, senador?
 –¿Usted cree que yo pueda llegar a senadora, senador?
 –¿Usted cree que yo pueda llegar a líder el senador, senador?
 –¿Usted no es líder del senador?
 –Pues, no/
 –¿Por qué no?
 –¿Le cenaron el mandado senador?
 –¿Pertenece usted a alguna comisión?
 –Sí, a la/
 –¿Cuánto le pagan senador?
 –¿Le costó cara su casita?
 –Échele un trago con nosotros, senador.
 –Ándele, brinde por la juventud no sea ranchero...

... En el jardín, abrimos las jaulas de los pájaros para dejarlos escapar. También echamos tierra en la alberca. Rompimos dos floreros. En el baño tiramos la pasta de dientes en la tina, mojamos todos los jabones, limpiamos nuestros zapatos con las toallas y yo oriné en el lavabo, tapándolo previamente.

En estos ejemplos se ve claramente como hace burla de los mayores sin mostrar un mínimo de respeto. Se muestra una actitud rebelde. En esta novela hay una demostración de desprecio y burla hacia los mayores de manera premeditada, incluso hacia personas de su edad; pero no hacia sí mismo, incluso se toma a pecho bromas que son hacia su persona; Dora es una compañera de su clase que le tiende una broma, le dice al maestro de literatura que un cuento escrito por Gabriel es plagiado, el maestro se cree entera la mentira y le dice que su cuento es de Chéjov. Tiempo después Gabriel toma venganza y no ayuda a Dora cuando ésta le implora ayuda para evitar que la manden a Austria por castigo de sus materias reprobadas, Gabriel le contesta:

No veo por qué llorar, meine gelibte, Austria es sehr schön; te amoldarás al lemita de las tres K: Kirsche, Kinder, Küche. Auf wiedersehen!¹⁵⁵

En esta frase mezcla palabras en alemán, pero en general hace uso en la novela de galicismos y un poco menos de anglicismos para mezclar con frases en español.

¹⁵⁵ Ibid.

Las invenciones con las que experimenta en esta novela para dar muestra de la irreverencia con que Gabriel se enfrenta, no sólo a sus mayores sino también a sus compañeros son los siguientes ejemplos:

“Maistro”, “Germaine Noentendi”, “don Yonoloinvité”, “senador Robatealgo”, “Elsa Apellidonacional”, “señor Ascohumano”, “profedistoria”, “Yasabesquien”.

Mediante este juego de palabras, y transformación paródica de los nombres propios obtiene un tono de antioleumidad propio de sus personajes y este estilo se vuelve cotidiano dentro de la narración porque las anécdotas no son narradas desde fuera, desde el lugar de un observador¹⁵⁶.

En la novela se menciona la influencia de la música del jazz. Hace referencia de algunos poemas, incluso uno mismo del propio Gabriel que se titula *No soy nada y soy eterno*, que escribe por el tiempo en que su prima Laura muere luego de que saliera a altas horas de la noche en su auto y sufre un accidente; el juego de palabras y los poemas pretenden darnos sensaciones inmediatas que se vinculen con los sentidos antes que con la razón; nos adentra al mundo de Gabriel; Gabriel es un chavo que tiene muchas cosas materiales pero eso no evita que sienta desasosiego e incapacidad para adaptarse a la sociedad, entonces José Agustín apela a la trivialidad dentro de la narración, para mostrarnos que la banalidad toma un especial valor; aunque Gabriel es inteligente, sabe cosas y es rico, nadie le ha enseñado a buscar un sentido a la vida, algo que lo haga sentirse humano, productivo, por el contrario todo es superficial, monótono y se vuelve trivial, la atmósfera se crea por el lenguaje usado en los jóvenes y no por las situaciones en sí, éstas giran alrededor de lo mismo: crítica literaria (mordaz), alcohol, sexo, todo es lo mismo y la actitud en torno a estas situaciones la crean los personajes y sus formas de pensar que van cambiando o que en general siguen siendo las mismas. Nosotros nos atenemos a seguir las emociones de Gabriel pues no hay en ningún momento alguna explicación de por qué suceden las cosas de cierta forma.

Inke Gunia detecta en *La tumba* una evolución de temas y de personajes en tres tiempos: primero, “una actitud provocadora, irreverente y apolítica”, ya veíamos el ejemplo de cuando

¹⁵⁶ «Tovilla Martínez, Sergio Antoni. 2007. La narrativa de José Agustín, más allá de la literatura de la Onda. Tesis (Maestro en Humanidades). México: Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa.»

Gabriel se burla del “senador” con su prima Laura en una fiesta y cómo al principio de la novela el trato con sus mayores es irrespetuoso desde el principio:

Por suerte, llegué a tiempo a la clase de francés. Me divertía haciendo creer a la maestra que yo era un gran estudioso del idioma, cuando en realidad lo hablaba desde antes. En clase, tras felicitar mis adelantos, me exhortó a seguir esa línea progresiva (sic), pero un amigo mío, nuevo en la escuela, protestó:

—¡Qué gracia!

—¿Por qué? —preguntó la maestra—, no es nada fácil aprender francés.

—Pero él ya lo habla.

—¡Es verdad eso, Gabriel?

—Sí, maestra.

Gran revuelo. La maestra no lo podía creer, balbuceando tan sólo:

—Regardez l'enfant, quelle moqueriel!

Mi amigo se acercó, confuso, preguntando si había dicho alguna idiotez, mas para su sorpresa, la única respuesta que obtuvo fue una sonora carcajada. Al fin y al cabo, poco me importaba echar abajo mi farsa con la francesita.¹⁵⁷

“La segunda etapa comienza a politizarse, una mayor crítica social, así como modos de vida alternativo”: llega un momento en la novela en que muere su prima, que era una compañera de reventones, después, hace el amor con Germaine, una chica con la que salía y sucede de una manera vacía, utilizando como medio el alcohol, es entonces cuando entra en un estado de fastidio en general, incluso antes, en alguna borrachera, tiene cruda tanto física como moral y empieza a jugar con la idea del suicidio pero no por alguna depresión, sino por una idea irónica que le surge de poder ver la cara de hipócritas de todos ante su ataúd; posteriormente, después de la muerte de Laura, hay un momento donde se emborracha y después se queda en su carro durante toda la madrugada, ese momento es clave, no sólo porque llega un pordiosero a pedirle limosna y su cara se le queda grabada mucho tiempo, sino porque es un momento en el que sufre una ola de sinsentido de la vida, está hastiado de lo que hace y de todo lo demás, pero tampoco sabe qué hacer, no se habla de alguna influencia que tengan sus padres sobre él, piensa hasta en irse y luchar por sí sólo pero regresa a casa:

Al amanecer, me encontraba sentado ante el volante, viendo los rayos solares reflejarse en las más altas ventanas de un edificio. Me sentía como golpeado, sin sueño. El dolor de cabeza me llegaba en oleadas. Supe perfectamente que en mi casa estaría la voz áspera de mi padre y que mi vida seguiría su mismo monótono curso.

¿Tengo realmente deseos de volver?

¹⁵⁷ José Agustín, *La tumba*.

Advertí que deseaba con ardor mandar todo al infierno, incluyéndome. Botar mi vida, ir a cualquier parte, pegarme un tiro o algo, algo que no encontré. Vi el sol que aún no se reflejaba en el edificio. Lo miré largamente y supe que mis manos sudaban. Me sentí pálido, sin vida. Me ti la llave en la ignición y mantuve ahí mis dedos, acariciándola.

¿Me esfumo para siempre del círculo o sigo, sigo hasta que explote?

Cerré los ojos con violencia y el dolor de cabeza se pronunció aún más. Mis dedos acariciaban la llave.

Abrí los ojos, para encontrarme con un anciano que pedía limosna. Negué con fuerza, con los ojos cerrados. Luego, volví a abrirlos y pude ver que el mendigo se retiraba, encorvado. Retiré al instante la mirada de él para encontrar mi mano, sudorosa, los dedos sobre la llave, y en uno de esos largos dedos de pianista, un anillo de brillantes minúsculos brillando profusamente.

Vi al anciano perderse al final de la calle y vi el anillo que brillaba y arranqué el motor, arranqué el motor y salí, sí, exacto, rumbo a mi casa.¹⁵⁸

Por ese tiempo Dora le manda una carta de Viena y Gabriel se hace novio de Elsa Galván, una chica hermosa e inteligente. En la carta Dora le expone la felicidad que la embarga por conocer lugares y cosas nuevas de otra cultura, la convicción que le ha nacido por seguir aprendiendo. “...y por último un sentimiento de desilusión y el cuestionamiento de los valores antes sostenidos, acompañado de una marginalización radical de personajes y temas”¹⁵⁹, es este momento Gabriel se había repuesto de las crisis pasadas, y había puesto como base emocional y aliciente su amor por Elsa, además la carta de Dora lo había alegrado, Dora significa la posibilidad de cambio. Pero todo se desploma en el momento que descubre que su novia Elsa lo engaña:

... empecé a llorar con escándalo, sin discreción. Entonces me arrojé en la cama para llorar más a gusto. ¿La causa? Ríanse: Elsa Galván. Elsa Gavilán. Su zarpazo fue demoledor.

Cometí la estupidez de enamorarme de ella, y al saber que había tenido un amante, profesor de filosofía, el dolor fue más grande. Chistoso ¿no? Mi alma era un círculo de dudas, dolor y rabia; pero aún fue más cuando Elsa lo admitió con sonrisas candorosas. Hombre, muchachito, ¿Qué te pasa? Normal, era normal, ¿No conoces los facts of life? ¿No sabías como te procrearon tus papitos? ¿acaso tenía yo esa clase convencionalismos burgueses? En realidad, me jactaba de no tenerlos. Pero, comprendan, con ella era distinto. Que me cuelguen si sabía por que era distinto. Pero era. Considerándola fuera de ese núcleo, no podía creer que también estuviese en la onda.

¹⁵⁸ Ibid.

¹⁵⁹ Lara de Alegrín, Alba, «La narrativa de José Agustín o la tiranía de una etiqueta».

La tumba es una novela propia de la Onda y el viaje de la Onda es descrito como un viaje a través del cual el joven busca un objeto con el que va a consagrarse, este viaje está vinculado con rituales de iniciación como en el sexo y el alcohol¹⁶⁰:

El primer trago me dio la impresión de un shock eléctrico, pero no di importancia a las impresiones y me dediqué exclusivamente a beber como tuerto. Un raro sopor me llegaba en oleadas. Entrecerré los ojos. Era la evasión y la busqué con furia. Jacques fumaba.¹⁶¹

Gabriel tiene una iniciación en el sexo dentro de la novela y rápidamente empieza a hablar de él de forma natural y desenfadada; la novela completa parece un círculo vicioso, una vida trivial en el que Gabriel se desenvuelve en las fiestas, el jazz, la literatura y como triunfo final en el seducir a un chava linda. Asimismo, la chava se ha devaluado socialmente, ya no tiene recatos ni prejuicios hasta llegar al nivel del chavo:

... la doncella se ha devaluado tanto como el héroe. La joven, la chava, la que aparentemente se ha liberado con la píldora, la que puede entrarle a la Onda en los mismos términos que el chavo es considerada desde fuera como personaje objeto, nunca como narrador y el que narra la observa, se mete en “ondón con ella”, la persigue, la crítica, la desprecia, manteniendo siempre hacia ella la misma distancia que frente a sí mismo, El joven viaja con el sexo pero la joven es sólo vehículo, medio de transporte...¹⁶²

En torno a la literatura, es evidente la influencia de los existencialistas en la novela y en la forma de pensar del escritor, se hace mención de Nietzsche, Heidegger y Kierkegaard, de este último se menciona su obra “El concepto de la angustia”; incluso en una borrachera utiliza el concepto de existencialista para hacer una burla:

Hablando de de sus debilidades, contó que era un gran admirador de Nietzsche/
—¿Erostrato?
—No, Nietzsche
—Y que su ideal sería borrar todo vestigio de sentimiento en sí para llegar a supermán. Aplaudí hiócritamente sus ideas, ocultando el desprecio que me produjeron.
Lo invité a callar y a seguir bebiendo, pero no me hizo caso. El asunto tomaba un matiz desesperante. Me invitó, entonces, a discutir la filosofía nietzscheana.

¹⁶⁰ «Tovilla Martínez, Sergio Antoni. 2007. La narrativa de José Agustín, más allá de la literatura de la Onda. Tesis (Maestro en Humanidades). México: Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa.»

¹⁶¹ José Agustín, *La tumba*.

¹⁶² «Tovilla Martínez, Sergio Antoni. 2007. La narrativa de José Agustín, más allá de la literatura de la Onda. Tesis (Maestro en Humanidades). México: Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa.»

Me negué y para hacerlo rabiar.
—¡Eres un existencialista-guadalupano!- chillé¹⁶³

Surgen al final dos principios de La Onda; esta corriente surge como crítica social según el contexto que he visto y dentro de la escritura como creación verbal que se debe a la creatividad del autor.

b. MÁS ALLÁ DE LA LITERATURA DE LA ONDA

Una de las características de la literatura es su verosimilitud, ya que el ser humano desea creer en algo, separarse de su monótona cotidianidad que lo lleva al fastidio, lo verosímil integra al lector con el texto porque le da la posibilidad de ser diferente. La literatura se basa generalmente en temas sociales dependiendo del contexto de quien escribe, tejiendo una historia con base en las emociones, sentimientos, ideas y formas de ser de los personajes que describe. A partir de estos fundamentos básicos quiero recalcar una idea de Wolfgang Iser, los actos “ficcionalizadores”¹⁶⁴ que son propios de la literatura (pues aunque la obra esté desarrollada con base en algún hecho real, los personajes, temática y anécdota serán expuestos según la capacidad narrativa y la imaginación del que escribe), son historias que permiten comprendernos y observarnos desde fuera, tomando como base los personajes descritos. Dice Robert Jauss que los textos tienen una influencia sobre el lector, que no es un “monumento que manifiesta monológicamente su esencia supratemporal”¹⁶⁵, para que los textos puedan tener una esencia supratemporal, es decir que estén por encima del tiempo, es necesaria la participación del lector que lo actualiza según su contexto, por el crítico que lo reflexiona y analiza y por el escritor que produce más, el texto es un objeto siempre dispuesto a “una resonancia continuamente renovada de la lectura que libera al texto de la materia y lo dota de una existencia actual” (Jauss)¹⁶⁶

Con anterioridad mencioné que Wolfgang Iser manejaba el término de concretización como el llenado, completamiento y actualización de los potenciales de los elementos de una obra por un lector (personajes, anécdota, etc.); contrario a eso, estructuralistas checoslovacos y

¹⁶³ José Agustín, *La tumba*.

¹⁶⁴ Angélica, «Las nociones de interfaz entre texto/contexto y texto/lector de Wolfgang Iser».

¹⁶⁵ Markiewicz, «La recepción y el receptor en las investigaciones literarias. Perspectivas y dificultades».

¹⁶⁶ Ibid.

Robert Jauss argumentan que esta definición se queda corta en relación con la estética de la obra, ellos creen que la concretización es “ el carácter siempre nuevo que la obra en toda su estructura puede adquirir bajo la influencia de las condiciones histórico- sociales variables de la recepción”¹⁶⁷, es decir la vigencia de la obra a través de los años y los cambios ideológicos y sociales; la recepción de una obra puede cambiar, más su composición estética le permite perdurar. En este trabajo hago uso de los dos conceptos de concretización, el de Wolfgang Iser y de el de Roberto Jauss, el primero se produce al leer una obra y el segundo a través del tiempo cuando la obra es actualizada por las personas de otras generaciones y se hace vigente a partir de nuevas formas de percibirla.

En el caso de la novela *La tumba*, he percibido el impacto del mensaje oculto de la obra, hay algunos aspectos que se han vuelto anacrónicos dentro de la novela, como las expresiones coloquiales de los jóvenes, pero en general, el espíritu inconforme y rebelde de esa edad han quedado grabados, graba un tema que es propio de los seres humanos de cada generación, el ser humano que se enfrenta ante el mundo verdadero; Robert Jauss dice cuando una novela es nueva, la novedad en ésta no sólo consiste en “factores de innovación, la sorpresa, la anticipación, el reagrupamiento o el extrañamiento” sino que se basa también en las ideas centrales de la obra literaria, en la experiencia corriente de cada lector¹⁶⁸. La esencia de la obra de José Agustín es su lenguaje novedoso, y que la percepción del protagonista de la historia (que es un joven hastiado y con una vida que no ha encontrado sentido aún) se vincula directamente con el ser de los jóvenes estudiantes que se preparan para la vida.

Jauss propone un puente entre historia y literatura que se ve reflejado cuando las experiencias literarias de una persona se hacen parte de su potencial de actitudes en su práctica vital, cotidiana, en la comprensión de las cosas que le rodean y que conoce, y que finalmente influye en su comportamiento en sociedad y su forma de ser como individuo; es decir, le permiten una visión crítica y analítica que rompe con sus hábitos establecidos y sus estereotipos mentales; para ello Jauss afirma que tienen mayor influencia los recursos artísticos que la esfera temática¹⁶⁹, la forma sobre el contenido como ya había mencionado Roland Barthes.

¹⁶⁷ Ibid.

¹⁶⁸ Ibid.

¹⁶⁹ Ibid.

Robert Jauss, así como algunos estructuralistas, ha recalcado el papel constante que tienen los escritores con respecto a la sociedad, define a estos como “ingenieros de las almas humanas”¹⁷⁰; para llevar a cabo el proceso de la lectura en que ésta tiene efectos sobre el ser humano es preciso hacer la definición de nuestro lector como he mencionado con anterioridad. Pues cada novela está implícitamente destinada a un tipo de lector que tiene un comportamiento lectoral en relación con su descripción sociológica y psicológica. En este estudio he delimitado a un grupo de estudio: jóvenes estudiantes de la UNICACH, que se inician en el hábito de la lectura, de las carreras de gestión y promoción de las artes, música y artes visuales. En el siguiente capítulo seremos testigos del impacto que las novelas *La tumba*, *El guardián entre el centeno* y *Pasto verde* tienen en estos jóvenes para poder establecerlas a manera de propuesta de lecturas en aulas universitarias con el fin de iniciarlos en la lectura.

¹⁷⁰ Ibid.

III. ANÁLISIS DE LA RECEPCIÓN DE LA TUMBA POR LECTORES JÓVENES

a. DESCRIPCIÓN DE LOS LECTORES

El presente estudio tiene como base la recepción de la novela *La tumba, El guardián entre el centeno y Pasto verde* en 33 alumnos cuyas edades oscilan entre los dieciocho y veintitrés años; pertenecen a los grados de propedéutico, primer y segundo semestre de las carreras de Gestión y Promoción de las Artes, Artes Visuales e Historia de la UNICACH. Las reseñas elaboradas posteriormente a la lectura de las novelas son producto de los talleres que imparte el profesor Rubén López Roblero, que asesoró y fungió como guía en las lecturas y en las redacciones de dichas reseñas para la presente investigación.

A continuación, algunas tablas donde se establece un apego con la literatura que han tenido los alumnos en cuestión hasta la fecha:

	Sí	No
¿Tienes el hábito de leer novelas, cuentos o poesía?	10	23
¿En tu casa hay alguien que lea por gusto?	20	13
¿Asistes con frecuencia a las bibliotecas?	3	30

Cantidad de libros	0 libros	1 libro	2 libros	3 libros	4 libros	5 libros
¿El presente año cuántas novelas leíste?	18 alumnos	3 alumnos	8 alumnos	1 alumno	1 alumno	2 alumnos

Edades	6-8 años de edad	9-11 años de edad	12-15 años de edad	16-18 años de edad
¿A qué edad leíste tu primera novela o libro de cuentos?	11 alumnos	5 alumnos	12 alumnos	5 alumnos

Cantidad de libros	0 cantidad	Menos de 10	De 10 a 20	De 21 a 40	Más de 40
¿Cuántos libros de literatura (novelas, poesía, libros de cuento) hay en tu casa?	7 alumnos	14 alumnos	5 alumnos	4 alumnos	3 alumnos

Cantidad de libros	0	1	2	3	4	5	Más de 5
¿En el bachillerato cuántos libros de literatura leíste?	9 alumnos	11 alumnos	1 alumno	6 alumnos	3 alumnos	1 alumno	2 alumnos

b. LOS SENTIDOS DE LA PERCEPCIÓN

Para hacer un análisis de la recepción de las presentes novelas, no parto de una guía o una idea previa, más bien de un juicio desinteresado, y sigo un canon a partir de los efectos colectivos; puedo concluir que hay una constante: los lectores vinculan el sentido del texto con su propia vida, que si bien no se relaciona directamente con el personaje principal en todos (sí en la gran mayoría), sí comprenden el significado de sus acciones y sentires. La finalidad del apartado es obtener un nivel de identificación primaria del efecto estético previo; para con ello consolidar las novelas juveniles (con personaje central juvenil, escrito por jóvenes, con característica de disidencia; es decir, que sus personajes centrales tienen formas de pensar que están en contra de lo establecido por la sociedad) como novelas para iniciar a lectores jóvenes, establezco con ello un axioma.

Estas significaciones son la segunda parte del sentido del texto, pues son parte de su carácter discursivo y son la unión del efecto estético con un marco de referencia exterior al texto, el de su experiencia propia.

Este es un punto culminante del análisis de reseñas, pues a partir de ciertos párrafos que he elegido se denota cuáles son los motores que provocan y facilitan el proceso de

constitución de estas obras y por supuesto el sentido de las mismas; recordemos que el sentido es un paso importante en el momento de lectura, pues la permite, terminando ésta podemos hacer un uso de los textos a conveniencia.

En primer lugar expongo los párrafos que denotan una identificación directa con Gabriel Guía, personaje central, en el caso de la novela *La tumba*, Holden Caulfield en el caso de *El Guardián entre el centeno* y en el caso de *Pasto verde*, Epicuro; esta identificación se da en un sentido directo, los jóvenes comprenden al protagonista por reconocerse en él, no más significación que esa:

Artes Visuales
Citlali Sarai Vázquez Villegas
9 de noviembre de 2010

Lo exasperante de la situación es que al final de cuentas ¿qué me queda?, ¿qué provecho saqué de mis acciones? Nada. La sensación de vacío que me invade al reflexionar “qué he hecho de bueno en mi vida”, es amarga, fría y desesperante. Simplemente no tengo ¡nada!, y no me siento orgullosa de ello, muy al contrario, me da vergüenza aceptarlo.

Alguna vez escuché en una canción la siguiente frase: “No estoy viviendo, sólo estoy matando el tiempo”. Cuando la escuché sentí que se me tambaleó mi “mundo feliz”, inmediatamente pensé: ¿Qué estoy haciendo con mi vida?

Gabriel hacía lo que se le pegaba la gana, no tenía a nadie que lo aleccionara, que lo detuviera, que lo alejara de esa vida de desenfreno; y terminó siendo demasiado infeliz como para seguir viviendo. Si trato de encaminar mis acciones para algo bueno, tal vez al principio logre, pero paulatinamente me iré olvidando de eso. Creo que rara vez el ser humano cambia.

Artes Visuales
Luis Adrián Solórzano Jiménez
26 de octubre de 2010

Creo saber cuál es el aliciente para seguir leyendo este libro, el poder que tiene sobre mí. El personaje de la historia contaba cosas que eran parecidas a las de mi vida, como si fuera un diario mío hecho novela; empezando por una situación material que era casualmente igual, tiene un techo azul que lo acompaña todos los días, en especial en los días de ociosidad y tensión, después que narra algunas actitudes similares a las mías, problemas con las relaciones amorosas. Terminando de leerlo lo busqué entre las lista de libros que nos señala el profesor, y en efecto, ahí estaba, sonreí.

Terminé de leer el libro en el patio y después me fumé un cigarro. Pensé en el suicidio del final, me vino el recuerdo de una película que vi “Más real que la ficción” donde una escritora hace un libro y lo curioso es que lo que se narra dentro de él le sucede a las personas que lo leen, y al final mueren.

Después pensé que si existiera un libro que describiera tu vida, incluyendo desgracias, emociones y alegrías, que narra tu visión de la vida porque tú mismo no eres capaz de plasmarlo, tal vez yo había encontrado el mío. Nunca he tenido la idea de un suicidio en mi vida, menos el mío, ahora que lo leo en el libro que narra mis sentires se me ha hecho un misterio, no lo sé, no pensaré en eso. Lo único que puedo expresar es que esta historia estuvo igual de buena que el cigarro.

Gestión y Promoción de las Artes
Leticia Cancino Roblero
7 de septiembre de 2011

Quiero contar mi experiencia con este cuarto libro, al empezarlo pensé que era realmente interesante, nunca cambié de opinión, en verdad fue una cosa fantástica al entrar en esta lectura puesto que logré penetrar totalmente y simpatizar las ideas de esta con las mías.

Más bien es como que si yo la hubiera escrito, quizás fue por la forma en la que fue escrita, pero me gustó mucho porque pude realmente meterme en la vida de Gabriel, no sé cómo explicarlo, fue como si yo estuviera en su lugar y viviera lo mismo, es más bien como una realidad hacia mi persona, me concentré tanto en lo que contaba, en cada frase, en cada palabra altisonante, en cada pleito, en cada pensar, realmente en toda la novela.

Menciona la clase de literatura, en mi caso sería la de comunicación oral y escrita, esta fue una de las primeras cosas la cual me resultó apacible, pero no sólo en esto, sino que en cada cosa que realizaba, en sí, esta fue una de las novelas que más me gustó a pesar de que me costó ya que hay palabras difíciles de entender, lo que me dio por utilizar el diccionario el cual en mi segunda releída pude entenderle mejor.

Fue un momento lleno de emociones, de supervivencias, realismo, de tristeza, de soledad, de risas, de algo realmente extraño, en fin, me agradó y me sentí muy enfocada con esta lectura fuera y dentro de mi vida personal, a pesar de las lecturas anteriores que pues más que nada han venido siendo más para adultos, pero lo mejor es que me he enfocado mucho, aunque ésta sea diferente quizás porque estaba más enfocada a la vida de un joven, por eso me pude representar en ella.

Gestión y Promoción de las Artes
Daniel Enrique Hidalgo Falconi
18 de septiembre de 2011

¿Por qué?... Porque esas cosas en realidad pasan, sé que no soy el único que pasó por eso, por esa etapa tan fea... Por eso mismo me identificaba bastante con el protagonista, con Gabriel; comprendí el sentido del nombre de la novela, cómo se relacionaba con la historia porque igual que él me sentí en una tumba, un abismo, estaba viviendo en relación a cosas que no eran de mi edad.

Gestión y Promoción de las Artes
Lorena Yamileth Sánchez Méndez
4 de noviembre de 2011

Cuando leí *El guardián entre el centeno* me sentí identificada con el protagonista, porque no seguí ciertas reglas que impone la sociedad y porque en varias ocasiones también quise dejar las cosas a medias o tirarlas a la borda de una vez.

Gestión y Promoción de las Artes
Lorena Yamileth Sánchez Méndez
9 de noviembre de 2011

Bien es cierto que los jóvenes solemos darnos cuenta de que estamos cayendo a un abismo sin fondo, pero no hacemos nada para sujetarnos y no seguir cayendo, al menos eso fue lo que vino a mi mente mientras leía *El guardián entre el centeno*. Esta es la historia de un adolescente que relata lo que vivió en un par de días en Nueva York antes de llegar al lugar donde se encontraba al final (un psiquiátrico).

Es cierto que me sentí identificada con Holden Caulfield, protagonista de la historia, no tanto por comenzar a tener adicción al alcohol, más bien, porque en varias ocasiones dentro de mi corta vida, dejaba las cosas a medias o ni siquiera las empezaba y todo por el simple hecho de que “ninguna de esas cosas eran tanto de mi agrado como para concluir las”; sin embargo, cuando comencé a recordar todas esas metas y propósitos no cumplidos, los extrañé.

Gestión y promoción de las artes
Miguel Ángel Barrientos Ocaña
12 de octubre de 2011

No corresponde a los jóvenes entendernos, sino nosotros comprenderlos a ellos. Al fin y al cabo, no podrían ponerse en nuestro lugar y, en cambio, nosotros ya hemos ocupado el de ellos.

André Marcel

Sigo aquí con los recuerdos gratos que alguna vez guardé en aquel baúl de colores, ese recipiente que muchas veces traté de llenar de alegrías y sonrisas. Y que una vez extravié llevándose consigo una esencia de mi niñez, como la espuma que cae al lavabo, y que con el agua se dispersa poco a poco hasta desaparecer. Ese día no sé cómo ni por qué razón comencé a toparme con inmensas paredes, tan grandes que no podía atravesar, y caminé senderos tan solos y vacíos que según yo no tenían final.

La vida muchas veces fue mala conmigo porque me proveyó de innumerables golpes siendo tan joven. Uno de ellos fue con lo desconocido, con lo que la gente llama la oscuridad, lleno de entes y personajes que muchas veces hicieron de mi existir un puñado de amarguras, de miedos y de traumas psicológicos, todo lo que veía, escuchaba y sentía, era por lo que por don o por ley, a algunas personas nos toca.

Todos ellos siempre escondidos entre muros oscuros, tratando de evadir lo único que tenía, este cuerpo frágil, que ya había dejado de sonreír y que muchas veces anheló un suspiro de tranquilidad y de luz. Que con el tiempo encontré en esas aguas amargas estancadas en el fondo de un cristal y en esa dispersa neblina de tabaco que muchas veces ha tapizado mis pulmones.

Pensé que mi vida no valía la pena, que ya nada tenía sentido y me encerré en un mundo de libertinaje en donde sólo yo era muy feliz, sin ser consciente de que todo lo que hacía era malo, esto me llevó a marcar mi cuerpo con esa tinta imborrable en forma de sol y luna, que hasta la fecha sigue posando a un costado de mi espalda trayendo constantemente esos vagos recuerdos a mi mente.

Todos esos recuerdos surgieron después de leer el libro *La tumba* de José Agustín; Gabriel Guía me hizo recordar muchas etapas de mi adolescencia. Todos esos problemas que alguna vez me atormentaron, no sé si ese personaje se mata, el libro es intrigoso y así termina, pero con honestidad les digo que es una novela muy buena, sobre todo para aquel que al leerla le toma un parecido muy personal.

Gestión y Promoción de las Artes
Lorena Yamileth Sánchez Méndez
7 de septiembre de 2011

Clic... Clic... Clic...

Pienso que no sabemos llevar un camino correcto para crecer, salir adelante y ser mejores que ayer. Bien, preferimos quedarnos con la duda de conocer qué es enfrentarnos a la realidad y nos excusamos bajo un “clic... clic...” incesante, perturbador en mi cabeza. ¡No me deja en paz! Así como le pasó a Gabriel, protagonista de *La tumba*; cuando leí este libro al principio me pareció una historia interesante ya que relataba la historia de un chico con problemas, inquietudes, como cualquier otro; sin embargo, abarcaba un tema más profundo, las cuestiones de un joven quien no se encontraba consigo mismo, cansado de vivir entre bazofia, buscando escapar de la realidad.

Pero no hablaré mucho de lo que relata la novela, sino de aquello que causó en mí, no desde la perspectiva de tener un problema con el alcoholismo o algo parecido, sino por la cuestión de no luchar por algo más, de conformarme, de no demostrar que soy más de lo que yo creo o lo que los demás piensan.

Gestión y Promoción de las Artes
Dulce Teresita de Jesús Trejo Gómez

La vida da muchas vueltas. Al leer *La tumba* de José Agustín me reflejé mucho con el personaje Gabriel; puedo comparar sus Clic, clic, clic... con mi zumbido aborrecedor que se origina por la migraña que tengo. No pude evitar recordar la secundaria... Mis padres con la rutina del trabajo y de los regaños (eran un zumbido más dentro de mi cabeza), las mismas palabras y los mismos regaños...

Pensaba que estaba harta de esto, siempre lo mismo, y sobre todo, que nadie me comprendía; el resultado era que me la pasaba refunfuñando, siempre con mal carácter y si tenía oportunidad de evitar los regaños me ocultaba en el cobertizo, un lugar oscuro y silencioso que calmaba un poco mi ser.

La escuela me servía como un tiempo para olvidar la rutina de casa; podía distraerme y pasarla bien, por ejemplo podía hacerle la vida imposible al profe de formación cívica y ética, un hombre pelón, chaparrito y con anteojos de esos que les suelen llamar “culo de botella”, conmigo se juntaban una bola de amigos con los que siempre andábamos en malos pasos, y otra de las cosas que hacíamos era molestar a las chicas del salón.

La secundaria era para mí un desahogo de la frustración que sentía hacia mis padres por no ponerme atención y así fui pasando, cada día era igual de desobligada en cosas de la escuela, pero todo tiene un principio y un desenlace.

Un día desperté con un dolor horrible y nadie se daba cuenta de eso y no me podía quejar por el gran trabajo que había en casa, eso me ponía furiosa. Ese día terminando deberes me bañé y me dispuse a asistir a clases pero en el camino se me hizo tarde y me encontré con los chavos de la bola y me invitaron a irme de pinta, por supuesto acepté, el enojo me alentó a ir; ese día me ofrecieron cerveza por primera vez y sin medir consecuencias, tomé y tomé, mi ego quería explotar, sentía una especie de poder, estaba diferente; el zumbido de mi cabeza había cesado.

Gestión y promoción de las Artes

Ámbar Gordillo

11 de julio de 2011

-¿Qué te importa dónde estuve? Sólo piensas que estuve con una prostituta para escandalizarte como buen Abogado Decente que eres; pues bien, si eso quieres, te complazco ¡Fui a un burdel y pienso casarme con una ramera desdentada igual a la bruja que tienes por amante!

En este fragmento se plasma una crítica social, de una sociedad que se basa en las apariencias, y a partir de esto la preocupación de los padres de Gabriel por mantener una imagen pública antes de saber si su hijo está bien y por efecto la rebeldía de este último porque se siente desprotegido.

A pesar de que el personaje tiene toda esta parte dura, esta máscara de joven intelectual, liberal y muy seguro, esto no es del todo la verdad pues es también una persona con inquietudes propias de la adolescencia, con temores ante la vida, con rezagos, con tristezas, con miedo al mundo y a lo que hay en él.

En segundo término está el punto en el que el significado de la novela no sólo se vincula con su perspectiva real del mundo sino que se transforma en una comprensión de él; los lleva a salirse de sí mismos:

Gestión y Promoción de las Artes
Lorena Yamileth Sánchez Méndez
7 de septiembre de 2011

Cuando concluí de leer el libro me pareció una novela excelente. ¿La razón? Me hizo reflexionar e interrogarme ¿Qué puedo hacer para cambiar, para crecer, para luchar por algo más? No puedo continuar sin dirección, sin saber a dónde quiero llegar, dejando que la duda me ahogue, debo dejar ese miedo de existir afuera.

¿Acaso los jóvenes queremos huir de la realidad, de los suplicios de la vida? Algunos sacamos fuerzas para avanzar, enfrentarnos a lo desconocido, otros están cansados de tanta locura, con un corazón solo y creen que lo más fácil es diluir la realidad bajo los efectos de las drogas o el alcohol, incluso arrastran a más personas a este agujero.

Ahora, quiero pensar de esta forma: Aunque no elegimos esta vida que nos toca, y muchas veces renegamos de ella; es esta misma la que nos pone a prueba, la que nos da la oportunidad.

Gestión y Promoción de las Artes
Sadi Vanessa González Hernández
2 de septiembre de 2011

Gabriel, joven precoz de diecisiete años, con problemas muy severos de alcoholismo, algo en común entre él y yo, es que alguna vez también quise comerme el mundo de un bocado, creyéndome dueña absoluta de mi vida y del tiempo, sin pensar en las consecuencias que inconscientemente había creado.

Al interpretar esta lectura, descubro que de alguna forma también he sido adicta a la ansiedad, a la conformidad, a criticar y de alguna manera al orgullo impertinente, que aparece en el momento menos indicado provocando heridas a personas inocentes y más tarde en mí.

Algo importante que no puede pasar desapercibido es el aborto provocado por Elsa (novia de Gabriel), relacionándolo en que muchas veces he matado mis problemas a través del camino más fácil con tal de huir de mis frustraciones y no ser responsable de mis propios actos o errores; ahora reflexiono y sé que puedo escapar de mi realidad, pero no de mi conciencia y que puedo encontrar la salida empezando por combatir mis debilidades y matando la impotencia ante mis problemas y sentirme competente ante cualquier suceso que atraviere a lo largo de esta vida para no hacer que la conciencia camuflajeada de un sonido asesino se manifieste y destruya mi felicidad.

Gestión y Promoción de las Artes
Francisco de Jesús Gómez Velázquez
23 de septiembre de 2011

Un libro más ¿Qué decir? Me he dado cuenta que para tener éxito debo imponerme a las adversidades que me presenta la vida, después de haber avanzado en la lectura del libro *La tumba*, sentí desesperación por terminarlo de inmediato, no sentía el transcurrir del tiempo.

Entré en el personaje, no entiendo cómo mi imaginación dio para estar leyendo y al mismo tiempo imaginarme la escena donde Gabriel sufre la mentira que le habían dicho al maestro y la decepción que llevó él cuando el maestro no creyó en su capacidad, no lo valoró el wey.

Como caricia en los ojos, la lectura transcurría, como una caricia que se desvanece lentamente y que corre a su fin sin que se desee.

Es curioso que cuando terminé de leer el libro creí más que nunca en mis capacidades, sé que puedo hacer mis sueños realidad, es un sentir tan dulce que se vuelve gratitud. Nunca me había concentrado de esa manera, sentía que flotaba. Gabriel repetía una frase que no olvidaré y que me hizo reflexionar mucho “Si el aburrimiento matase en el mundo sólo habrían tumbas”; a lo que respondo, si el entendimiento y la lectura no existiesen en el mundo, sólo habrían personas mediocres.

Me he relacionado mucho con la historia del libro porque me hizo ver mi realidad; he visto de lejos mis caprichitos, las estupideces que he dicho y hecho y que no me han servido de nada.

El libro es como parte de mi vida, bueno, la representa, pero estoy seguro que también la de muchos compañeros.

¡Tomemos las complicaciones de la vida como retos compañeros, luchemos por sobrellevarlas!; no sólo se muere físicamente, también se mueren los corazones y nos queda el puro cuerpo que vaga por el mundo como fantasma.

Gestión y Promoción de las Artes

Sandra Josefa Natarén Mendoza

8 de agosto de 2011

No pensaré en el ayer ni en el futuro; tomaré cartas en el asunto en las cosas que puedo y debo hacer ahora, ya estoy en la universidad, ¡por dios!, no es posible que siga nadando en una corriente de perdiciones, la adolescencia ha quedado atrás (tal vez es algo que Gabriel jamás entenderá).

¡Ya sé!, debo ser un salmón que nada contracorriente; costará pero es ahora o nunca, quiero ser mejor persona. La preparatoria fue un fraude, pero eso ha quedado atrás para mí.

Gestión y Promoción de las Artes

Elvira Hernández Sánchez

14 de septiembre de 2011

La tumba, mi cuarto libro, es un libro para reflexionar, si estás pasando por un momento de dudas, cuando no sabes con quién dirigirte para recibir buenos consejos, este es un libro perfecto para meditar sobre cosas de uno; desde la primera página me dejó absorta.

Siento que hay momentos en los que no sabes a dónde dirigirte y por qué tomas decisiones inmaduras, muchas veces se cometen errores, y aunque es una forma de aprender, creo que es la peor; la etapa de la adolescencia es bonita, porque reconocemos el mundo, nos podemos apropiarnos de él realizando y aprendiendo muchas cosas, preparándonos, pero es una etapa de transición, el mundo nuevo puede causar conflictos y estos nos ayudan a crecer o nos quedamos ahí para siempre, lo cual implica un problema, pues nuestro cuerpo crece pero no nuestros pensamientos o conciencia. Son fundamentales las decisiones, pues se relacionan con nuestro futuro; van implicadas locuras, aventuras divertidas y/o arriesgadas pero no tenemos la conciencia plena para hacerlas asumiendo las consecuencias o disfrutando el verdadero sentido de ellas.

Gestión y Promoción de las Artes
Kíara Anahí López Sánchez
8 de septiembre de 2011

Este libro me hizo recordar un tiempo atrás, cuando tomaba las cosas de manera inconsciente, me dirigía a fiestas con mis amigos y tenía una vida puesta que para mí era libertad y para mis padres libertinaje, pero nunca hacía caso de lo que decían, sólo me basaba en los buenos momentos de esos días enfiestados, sin saber de las preocupaciones por las que hacía pasar a mis padres, me divertía tanto, que no reflexionaba mis actos.

Al terminar el libro, reflexioné, mi vida sin duda tendrá más errores, pero quiero saber aprender de esos tropiezos, esos nos hacen más fuertes; por eso mismo no me arrepiento de nada y comprendo que los viejos y sus consejos tienen razón en decirnos lo que nos dicen, con base en sus propias experiencias y no nos quieren ver cometiendo los mismos errores.

La tumba de José Agustín fue una parte agradable, porque me sentí comprendida, sé que muchas personas más experimentan lo mismo. Este libro me hace ver las cosas desde otra perspectiva, ahora pienso que todos tenemos una razón para vivir y a partir de ello llevar cada momento de la vida.

Gestión y promoción de las artes
Jarumy Aguilar Flores
4 de noviembre de 2011

Esta pequeña novela causa en mí una serie de emociones y reflexiones, en sí, un impacto grande al darme cuenta de la forma en que cada ser humano va creando su propia "tumba", la manera en que desde pequeña he desperdiciado mi tiempo en aburrimientos, borracheras, conformismos, en fin, tantas actividades que no me dejan nada positivo; por supuesto pienso que son experiencias y que al fin de cuentas como personas de eso vivimos, pero lo importante aquí para mí es que en algún momento le di prioridad a eso.

Pienso que es inverosímil la manera tan sutil en que este pequeñito libro me abrió los ojos e hizo darme cuenta que muchos años estuve desperdiciando mis capacidades creativas en cosas banales y que esto me podría traer consecuencias como peligros, soledad, locura, etc...

Gestión y Promoción de las Artes
Dulce Teresita de Jesús Trejo Gómez
30 de septiembre de 2011

Después de eso se me fue haciendo costumbre el beber, incluso en mi casa, cuando había una fiesta; no sólo era para cesar el zumbido, también un poco para llamar la atención de mis papás. En ese momento no había preocupaciones de nada, con el paso del tiempo sé que he acumulado errores y lo peor es que me arrepiento mucho.

Cuando uno siente ese poder extraño del que les hablo, pensamos que todo lo sabemos, que nadie nos puede llevar la contraria, cuando se es joven sin compromisos, sin experiencias pasadas lo único que queremos es libertad para gozar, queremos que los mayores guarden silencio, que nos dejen vivir la vida. La vida no sólo se vive, se aprende a vivirla.

Gestión y Promoción de las Artes
Tonatiuh Reyes Cruz
8 de diciembre de 2011

Es bastante cómodo, quedarse sentado viendo como pasa la vida, o más bien, viendo cómo se nos pasa, la premisa de todos los días es “¿Por qué hacer hoy lo que podemos hacer mañana?”, esa mentalidad que irradiamos los jóvenes, es tan fácil irse por el camino más cómodo, sin obstáculos, sin luchar, a esta edad nos acostumbramos a tener muchas cosas a la mano, y cuando vemos las montañas escarpadas del otro camino, no queremos caer; pero si no es así, cómo hemos de aprender a levantarnos, a muchos nos gusta correr antes de aprender a caminar, bueno en mi caso así fue...

Hace poco tiempo me topé con *La tumba*, en la primera lectura me pareció bastante interesante, ahora con la tercera me doy cuenta de lo abrumadora que es la situación que narra, ¿por qué? Porque en el libro se plantea la realidad por la que pasamos muchos jóvenes en la actualidad, realidad que nos negamos a aceptar; Gabriel es un joven con muchos problemas existenciales y su autoestima está por los suelos, vive su vida desenfrenada que deviene de la ira, el odio nubla su consciencia, el miedo lo ciega e inicia una loca carrera autodestructiva. Lucas en el camino le marcan pautas y comienza a escuchar con más claridad, esa voz que le dice “así son las cosas, trata de cambiar, puedes hacerlo”; al terminar no parece dar resultado lo que su consciencia le dicta “Clic, clic, clic, no tengo otra solución?, sí, pero prefiero esta, clic, clic, clic, es cómodo después de todo”.

Después me he encontrado reflexionando sobre la situación, me ha parecido un libro excelente por la temática que sabe manejar, enfocada a nosotros, esas almas cegadas por los complejos, los miedos, el odio, incluso la pereza; somos partícipes de una loca carrera que tiene como meta el fracaso, las frustraciones, incluso la muerte. Ahora escucho más claro mi propio “Clic, clic, clic”; es el momento de cambiar, clic, toma las riendas de tu vida, clic, no seas conformista, clic, no tengas miedo de crecer, clic...

Historia

Tercer libro que terminé de leer es *La tumba* de José Agustín, me hizo reflexionar y encontrar la analogía de mi vida con la de la historia. Tiempo atrás sentía que nadie me comprendía, que no le encontraba sentido a las cosas, decía que nadie me prestaba atención y como resultado actuaba ineficazmente; con asiduidad me encontraba exasperante. No encontraba solución alguna a mis problemas. Terminada la lectura analicé mis actitudes al sentirme sola y haber deseado morirme cuando las cosas no me daban resultado o no eran como yo quería.

Me doy cuenta que los jóvenes actualmente no encuentran soluciones a sus problemas, la mayoría recurre a las drogas, el alcohol y el suicidio; como es el caso de Gabriel, el chico de la historia que al sentirse solo, triste y sin el apoyo de sus padres, eligió como solución la muerte. *La tumba* me ayudó a darme cuenta que escapar de la realidad no es lo ideal, que lo mejor es luchar por las cosas que realmente tienen sentido y que valen la pena. Tratar de ser mejores cada día vale la pena.

Nunca pensé que la solución estuviera en la mente, esa es la verdad.

Gestión y promoción de las artes
Alan Gerardo Andrade Ovando
28 de septiembre de 2011

Toda mi vida he tratado de no cuestionar la consecuencia de mis actos, pero resulta que un libro en particular me hizo llegar a la pregunta del millón: ¿Qué mierda pasa en mi vida? Les diré que este texto que se encuentra plasmado ya en mi mente, *La tumba*, hace que explore en mi antiguo yo, una persona sin responsabilidades, mis pasatiempos favoritos: comer, cagar y dormir; le daba cabida a la negligencia, al libertinaje y a la insolencia; como a Gabriel, me valía madres lo que pensara la gente, difería en mis pensamientos, no sabía quién era, pero eso no me afectaba. ¿Buscan culpables?... La ignorancia.

Cuando tenía quince años, mi madre se fue a los Estados Unidos a trabajar para que nosotros tuviéramos “un mejor futuro”; eso me dio la oportunidad de hacer de mi vida lo que quisiera, y así lo hice, opté por el alcohol, la lujuria, etc., etc.

Este modo de vida me proyectó angustias, tristezas, en fin, un mundo de confusión en mi mente. Claramente llevaba una vida sinsentido, sufría un gran déficit de amor... Trataba de persuadir a mis amistades de que todo en mi vida estaba bien, cuando en realidad estaba hundido en un mundo desolador, absurdo sinsentido, ese era yo.

Pienso que tal vez en alguna etapa de nuestras vidas tenemos un Gabriel dentro de nosotros, un momento, un tiempo de no saber quién somos en realidad, o para qué vivir.

Debo decir que el uso del lenguaje en este libro es juvenil, y no por ello es light; al leerlo, vi a mis padres, a mis amigos, me vi a mí mismo en el abismo. Definitivamente el autor pensó en todo; después de ver todos mis defectos en Gabriel, inmediatamente después me reflejé en otro personaje, Dora; a pesar del desmadre de su vida, decidió ser otra persona, luchar para encontrarse, superarse, buscar.

Gestión y Promoción de las Artes
Luis Armando García Hernández
26 de octubre de 2011

He pensando en ciertas ocasiones cual pudiera ser la mejor salida a todo esto; siempre es lo mismo, sufrir, sufrir y sufrir; la idea del suicidio ha pasado por mi mente, pero también pienso en qué pasará después, ¿Me recordarán?, ¿Fue la mejor opción? Pasé algo similar a Gabriel, de *La tumba*, la diferencia es que yo trato de reflexionar cada mal pensamiento que pasa por mi mente.

Es la primera vez que hablo de este tema, es la única forma que encuentro para desahogar todo lo que siento, siempre he escondido mis sentimientos, mis miedos, mis éxitos, mis alegrías, mis humillaciones, y poco a poco, como una persona de energía negativa, mi soledad me inclina a la perdición hasta llegar al punto de querer dejar esta vida, pero una luz abre mi tercer ojo y puedo creer que hay más que la soledad, esa luz está gracias a la música que en cada nota y en cada sonido conforman mensajes que me permiten seguir adelante en mi vida, aunque tenga un pasado lleno de ruinas.

Quiero comentar algo con estas pobres palabras; al leer el libro pensé que era el protagonista, creí que era Gabriel; claro, con una historia diferente, pero te pregunto ¿Has tenido esa experiencia de soledad?, ¿qué camino elegirías? Yo elijo seguir viviendo, aunque tenga una disputa con mi soledad, Gabriel tomó otro camino, pero lo que quisiera saber es ¿Qué camino elegirías tú?

Gestión y Promoción de las Artes
Nayelli Patricia Galdámez Alegría
22 de septiembre de 2011

Cuando terminé de leer el libro lo primero que sentí es que me estaba quedando como una mediocre si no leía, porque gracias a las clases del profesor me he dado cuenta de lo importante que es, me ha entrado una desesperación porque bueno, Gabriel leía y tenía muchas cosas, y aún así estaba confundido; neta pensé “¿Entonces qué será de mí que no leo?”.

De repente entramos a una etapa en la vida en la que todo es nuevo, el sexo, el alcohol, las fiestas, ligues; no está del todo mal, hay que poner límites, reflexionar sobre nuestras obligaciones, así no habrá problemas más adelante.

Entendí que nosotros mismos excavamos ese hoyo, es ahí donde el miedo se apodera de nosotros y ya con tanto miedo ni cómo salir; huimos de la realidad y es cuando creamos un mundo ficticio y como medio para llegar a este las adicciones y las malas compañías.

Gestión y Promoción de las Arte
César Adrián Jarquín Jijón
8 de noviembre de 2011

Bueno, cuando se es demasiado joven y no se tiene el consejo de tus padres, que sólo te dan todo aquello material y aparentemente tienes sólo la opción del libertinaje que se manifiesta en el entorno, uno siente que lo esencial es divertirse,

que no existe preocupación de ningún tipo. Cantinas, bares, fiestas, whisky, es lo que pasa por tu mente, tal y como lo hace Gabriel, personaje central de *La tumba*, él se la vive así, todo por el descuido de sus padres

Lo que causó en mí esa novela son los pensamientos de imaginación que tuve después de ella, me puse en el lugar de Gabriel, me imaginé en su lugar con todas las cosas que tenía. Sé que las hubiese aprovechado de una manera productiva, me enfocaría más en mis estudios, me preocuparía por plantearme un futuro bueno y seguir creciendo en muchos aspectos.

Siento sincero, tal vez me estoy poniendo pretextos para no hacer lo que me toca, quejándome por lo que no tengo. Se lucha por lo que se quiere y se es útil en algo si uno se lo propone. Esta es una etapa de transición que puede ser traicionera pues podemos seguir creciendo, demostrar quienes somos o quienes podemos ser o pagar más por seguir siendo lo mismo.

Gestión y Promoción de las Artes
Nalleli Patricia Galdámez Alegría
2 de septiembre de 2011

A mí me decían “Estás aprendiendo a vivir, y eso que todavía te falta”; es complicado pensar en ello, pues a mi corta edad siento que me llevo chascos día con día.

Mi humor cambió, y sobre todo mis ánimos para actividades cotidianas; ahora que hago reminiscencia, no puedo creer el grado de dependencia que establecí en torno a su figura; todo pareció perder sentido, todo, sólo quería que regresara, no podía ver en las películas pérdidas amorosas, de parejas que se separan, que un hijo que se fue, del amigo que se murió, me parecía insoportable, sobre todo porque me hacía recordarlo; había momentos en que las lágrimas me brotaban solas, cuando regresaba de la escuela en transporte público por ejemplo; no podía ni escuchar su nombre porque me sentía triste o pensaba que era alguna clase de señal, fue bastante traumático y enfermizo; ahora sé que el amor no es así, lo mío era inseguridad e idealismo pues era una perspectiva inmadura; a esa edad de la adolescencia todo se mueve por apariencias, y la importancia te la das en relación a la atención que te dan los demás, en ese caso, mi novio, no das valor a tu persona por sí misma; por ejemplo Gabriel, estaba “perdidamente enamorado” de Elsa Galván, pero en realidad, creo que en su intento por reformular su vida de manera que sus actividades fueran tomadas de forma seria e inmadura quiso respaldar sus emociones y sentimientos en una persona que no lo merecía, o que quizá era inmadura también.

Yo tengo una comunicación con mi mamá, puede sonar ingenuo, pero ahora siento que es como mí mejor amiga, cómo no, si siempre me pregunta cómo estoy, si voy bien o mal en la escuela y en demás aspectos. Siento que con padres que no promueven la comunicación hay una brecha que un día se vuelve infinita pues lo que hacen es criticar y regañar a sus hijos adolescentes, en vez de ayudarlos a entender esta etapa tan difícil, por ejemplo con Gabriel, era un chico pudiente económicamente, leía mucho por lo que se ve, pero no era una persona que tuviera a alguien guiándolo en sus emociones y maneras de actuar, sus padres no le ponían atención, estaban más preocupadas en sus problemas, que si la amante del padre que si los dolores de cabeza de la madre; Gabriel no se sentía tranquilo en su casa, no se interesaba por lo que pasaba ahí, no era parte de un núcleo.

Cuando se tienen problemas, con ellos o sin ellos, la vida sigue, se busca resolverlos; Gabriel no pudo lidiar con ellos, aunque eran internos pero al fin problemas, momento ¿No pudo o no quiso lidiar con ellos? Eso lo llevó a la muerte.

Hay un punto importante, que se incluye en la situación de la comprensión que llevan a cabo los alumnos, se basa en cómo ellos mismos se dan cuenta del puente que crea la literatura con la historia a partir de la propia experiencia lectora y porque dan cuenta de la brecha entre su época y el personaje principal de las novelas:

Artes Visuales
Luis Adrián Solórzano Jiménez
10 de noviembre de 2010

Me siento, vuelvo a leer el final del libro, no me pasa, -qué imbécil, se suicida-pienso; aunque pensándolo bien, el autor te deja en suspenso, al final de cuenta los “clic, clic, clic” son de su mente, no de la pistola, el autor te da chance de darle el final que quieras; pues mi final es que termina arrepentido y con esos dotes de escritor se hace millonario o puede que sí se suicida, pero eso da igual porque termina como un loco adolescente más que se mata por problemas absurdos

A los lejos veo la fecha en que se escribe el libro; pienso que el autor del libro (¿o de los libros?) es una especie de profeta, en sueños tal vez, les viene la idea de escribir una historia, una situación, una verdad y sin querer escribe la historia de otras personas de la realidad ¿loco no?

Gestión y Promoción de las Artes
Karla Faro Ruíz
17 de agosto de 2011

A pesar del contexto en tiempo mencionado en la novela, situado más o menos en los años sesenta, no encuentro motivo alguno para poder decir “que tiempos tan monótonos”, pues hoy en día cada generación de nosotros los jóvenes pasa por esos momentos de crisis existencial.

Esto no será complicado de hacer, incluso se sigue escribiendo un final con la misma trama sólo que fuera de la novela, en estos tiempos son cada vez más esas llamadas crisis existenciales, depresiones y epidemias de suicidios de hombres y mujeres ya de todas las edades. Al igual que Gabriel llegué a sentir la necesidad de desaparecer de todo y de todos, pero, es sencillo salir de esta ataraxia, si se aprende a ser maduro, no por necesidad en este ahora, sino para sobrevivir a este mundo grotesco.

Gestión y Promoción de las Artes
Jarumy Aguilar Flores
20 de octubre de 2011

Como joven he llegado a pensar que la vida es sólo diversión y que tengo que vivirla al máximo como todos dicen, sin embargo, hasta ahora he comprendido que todo lo que yo creía diversión: ir a fiestas, embriagarme, faltar a clase, entre otros deslices eran simplemente parte de mi aburrimiento, de mi tedio al observar mi propia vida fosa como lo hacía Gabriel, personaje principal de *La tumba*.

Me impacta la manera en que percibo la juventud de hoy (incluyéndome), la manera en que desperdiciamos el tiempo en tonterías que hasta yo hice algún día; estar frente con problemas emocionales a causa de falta de atención de nuestros padres, lo que anteriormente eran noviazgos, ahora son “free”; el incesto en las familias que ahora son mucho más comunes en las noticias del día, accidentes por el alcoholismo, drogadicción y ya los muy famosos embarazos no deseados.

Me encuentro en el siglo veintiuno y al interpretar lo que escribe José Agustín me doy cuenta que desde los años sesenta ya existían este tipo de problemas que nunca había volteado a ver, como el aborto. El meollo del asunto es saber cómo solucionarlo.

Con el aborto me vienen imágenes que me causan profunda tristeza porque por encontrarme en la mediocridad, alguna vez aprobé la decisión de una amiga por hacerselo en vez de hacerle entender que tenía que hacerse responsable de sus actos y que aquella acción podía traerle consecuencias peligrosas.

Esa tumba escrita me hizo reflexionar que tengo cualidades, habilidades e inteligencia que explorar, que soy como un diamante en bruto que yo misma tengo que pulir en cada segundo, en cada respiración, en cada libro, lectura tras lectura y texto tras texto escrito por mí, ahora veo lo que no pude descubrir en la primera lectura de este libro, hoy me doy cuenta de que es hora de crecer, de salir a la luz y de reconocer la verdadera diversión.

Gestión y Promoción de las Artes
Tonatiuh Reyes Cruz
26 de octubre de 2011

Hace unos días empecé a leer un libro y hay ciertas cosas que me llamaron la atención; primero la incongruencia que se maneja dentro del texto, después el lenguaje que se emplea, este es diferente a los demás libros que he leído, es como el que uso cuando hablo con mis cuates, un poco vulgar y un poco sin sentido, pero así somos los jóvenes y a fin de cuentas esa es la forma en que nos expresamos

Cuando escuché el título *Pasto verde*, ya con la referencia previa, pensé que serían puras mariguanadas, y bueno, creo que no erré del todo, cabe mencionar que sólo lo he leído una vez, pero he captado algo de la esencia de éste, la diferencia con los demás libros, es que siento que está en un contexto de la realidad del presente; sin embargo, tiene años de haber sido publicado. La historia es sobre Epic aris, como él se hacía llamar, es un chavo que como muchos de nosotros es reventado, tiene problemas con la autoridad, con el alcohol y las drogas; él prefiere vivir en un mundo de fantasías antes de agarrar juicio, puede sentir su confusión, cosa que me

parece bastante normal, somos jóvenes y siempre la padecemos; nos confunde el mundo, la sociedad, nuestros padre, hasta nuestra propia existencia; sin embargo, este personaje es fiel a sus ideales y los defiende, en otro aspecto, lo sentí como una descripción del contexto en que vivía la sociedad mexicana de esa época, que no difiere mucho de la actualidad.

Me parece una excelente lectura, me está gustando mucho esta temática que se maneja sobre la problemática de la juventud, como en el libro anterior que leí *La tumba*; y a pesar que tiene muchos años que fueron publicados y quizás fue enfocada al contexto de esa época, los jóvenes son jóvenes, siempre con los mismos problemas y las mismas confusiones, y creo que estas lecturas pueden servirme mucho para madurar y cambiar mi actitud, pero bueno, soy yo al fin de cuentas el que tiene la última palabra y el que dará el primer paso.

IV. CONCLUSIONES

Novelas como *La tumba*, *Pasto verde* o *El guardián entre el centeno*, encuentran una atracción especial entre nosotros los jóvenes, porque se dirigen a los centros vitales emocional e intelectualmente que llevan a observar al colectivo y a sí mismo, y si los escritores son capaces de recoger las contradicciones sociales que le dan unidad a la relación de los hombres, que si bien son universales y permanentes, los contextos históricos le otorgan particularidades, cada época tiene sus propios inconformes, esclavos, negros, mujeres, jóvenes, etcétera, y que los pensadores de cada época se encargan de esclarecerlas, los novelistas de recrearlas, y los lectores, los receptores, de encontrar los significados, los mensajes, que permitan orientar sus existencias.

Al menos eso me sucedió a mí. Cuando leí por primera vez las novelas fueron revelaciones que me llevaron a identificarme con los personajes, no pasó de meros estremecimientos emocionales, pero estudiarlas al calor del contexto histórico en que surgen, me dio una nueva visión del mundo, de la literatura, del lector y la lectura, y llenó mi cabeza, más que de conclusiones, de cuestionamientos, sobre todo exhibió mis limitaciones intelectuales, conceptuales, digamos que ahora soy más libre. Cuando analicé los textos de mis compañeros de la universidad, entendí que las ideas que tengo sobre la recepción son correctas y me abren un mundo de posibilidades de estudio.

Ahora me siento joven de manera universal, y conceptos, frases, y personajes, como *contracultura*, *Mayo rojo del 68*, *La tumba*, *John Lennon*, *Jean Paul- Sartre*, *seamos realistas, pidamos lo imposible*, los considero como propios, y por lo mismo con la responsabilidad social de ahondar en la nueva época que se va perfilando, de pronto ahora me interesa el tema de la posmodernidad y hacia allá me dirijo. Espero que los maestros que encuentre a mi paso estén a la altura de mi ignorancia y expectativas.

Las novelas que adquieren características de arte traspasan los ámbitos espaciales y temporales y se convierten en discursos que comunican estados del alma, y te llevan a la reflexión y el regocijo a partir de tu propio pensar y sentir, quizá los adultos tengan que leer estas novelas desde otra perspectiva, pensando que un día fueron jóvenes, y creyeron que todo era posible (quizá ellos también fueron realistas y pidieron algún día lo imposible), a pesar de

tener al mundo en contra, tal vez si los maestros la leen con sentido crítico terminen por entendernos, o mejor dicho si los maestros logran sacar nuestros pensamientos y sentimientos, nos llevaríamos mejor.

El estudio encontrará sentido si a quien lo lea lo hace reflexionar, y lo lleva a actuar en consecuencia, por supuesto cada alumno, cada profesor, es único en su forma de pensar y de sentir y tiene intereses diferentes, y los caminos hacia la literatura son variados, pero dentro de la universidad, UNICACH, los futuros lectores esperan.

BIBLIOGRAFÍA

- Argüelles, Juan Domingo. *Historias de lecturas y lectores: los caminos de los que sí leen*. México: Paidós, 2005. 310 pp.
- Bravo, Roberto. *Itinerario inicial: la joven narrativa de México*. Selección, introducción y estudio de Roberto Bravo. México: Universidad Autónoma de Chiapas, 1985. 297 pp.
- Bacigalupo, Andrés. «Al lado del camino, En el camino de Jack Kerouack». *Replicante, cultura crítica y periodismo digital*, noviembre 2011.
- Borel, Jean-Paul. «Leer y... que?» *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 12, n.º. 24: enero 1, 1986. 127–135.
- Chartier, Roger. *Cultura escrita, literatura e historia*. 2º ed. México, FCE, 2000. 271 pp.
- Comellas, José Luis. *Historia breve del mundo reciente*. Madrid, Rialp, 2005. 445 pp.
- Coordinación Nacional de Literatura.
<http://www.literatura.bellasartes.gob.mx/> (20 de diciembre de 2011)
- Cott, Jonathan. "La última entrevista". En *The Rolling Stones*, enero 2011.
- "Dan a conocer resultados de la prueba Enlace 2011"
<http://www.jornada.unam.mx/2011/09/10/> (3 enero de 2011)
- Delgado, Ángel [et al]. «La estética de la recepción en “La historia interminable”». *Unica: Revista de Artes y Humanidades*, n.º 17 (2006): 182–191.
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2694555>.
- Eagleton, Terry. 2002. *Una introducción a la teoría literaria*. 2ª ed. México: FCE. 291 pp.
- Ecchio, Claudia Andrade, y Jéssica Castro Rivas. *Estética de la Recepción: el lector como nuevo paradigma* *. En *Anuario de Postgrado*. Thomson Gale, 2005
- Empobrece al país el actual modelo de enseñanza que tutela a los alumnos
<http://www.jornada.unam.mx/2007/07/22/index> (3 enero de 2012)
- Encuesta nacional de hábitos y prácticas y consumos culturales 2010
http://www.conaculta.gob.mx/encuesta_nacional.php (21 diciembre 2011)
- Encuesta Nacional de Lectura. <http://www.sic.gob.mx/ficha.php?table=centrodoc&id=144> 21 diciembre 2011)
- “Entrevista con Roland Barthes”. En: *¿Qué es la literatura?* Barcelona: Salvat, 1975. pp. 8-31.

- Eco, Umberto. "El lector Modelo". En *Lector in Fábula*. Barcelona, Lumen. 1987
- _____. *Los límites de la interpretación*. México, Lumen, 1992.
- Fischer, Ernst. *La necesidad del arte*. 2º ed. Barcelona, Bailén, 1970. 270 pp.
- Fondo de Cultura Económica http://es.wikipedia.org/wiki/Fondo_de_Cultura_Economica (20 diciembre de 2011)
- Garrido, Felipe. "Salas de lectura", Librería Mexicana, CONACULTA, volumen III, número 4, noviembre 2000.
- Gunia, Inke. "Qué onda broder? Las condiciones de formación y el desenvolvimiento de una literatura de la contracultura juvenil en el México de los años sesenta y setenta". *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 30, n.º 59. Enero 1, 2004. 19–31. <http://www.jstor.org/stable/4531301>.
- Hernández-Santaolalla, Víctor. "De la escuela de Constanza a la teoría de la recepción cinematográfica, un viaje de ida y vuelta". En *FRAME*, febrero 2010.
- Jitrik, Noé. *Lectura y cultura*. México, UNAM, 1999. 85 pp.
- José Agustín. *La Tumba*. Segunda edición en Debolsillo. México: Debolsillo, 2011.
- _____. 2004 "He tenido la suerte de hacer lo que se me dé la gana" Entrevista de García Hernández, Arturo, en *La Jornada* del 7 de marzo. <http://jornada.unam.mx/2004/03/04> marzo. (10 de septiembre de 2011).
- _____. 2005 "Adiós a la onda" Entrevista de Juan Domingo Arguelles, en la *Jornada Semanal*. No. 513, 2 de enero. <http://www.jornada.unam.mx/2005/01/02/sem-domingo.html> (10 de septiembre de 2011).
- _____. 2006. *La casa del sol naciente: del rock y otras rolas*. México: Nueva Imagen. 173 pp.
- _____. 2007a. *Ciudades desiertas*. México: Random House Mondadori. 234 pp.
- _____. 2007b. *De perfil*. México: Random House Mondadori. 357 pp.
- _____. 2011. *La tumba*. México: Random House Mondadori. 128 pp.
- Kagan, M. S.. *La obra de arte*. Texto original en Alemán. Traducción (no autorizada) al español por Patricio Bunster. Chile, 1998.
- Kundera, Milan. *El libro de la risa y el olvido*. Barcelona, España, Seix Barral, 1988.
- _____. *La broma*. México, Planeta, 2008. 328p.
- Landa, Josu.. "Reivindicación del gusto: sujeto, experiencia estética y recepción literaria". En *Signos filosóficos*. Vol. VII, no. 014. 2005. pp. 45-71.

- Lara de Alegrín, Alba. "La narrativa de José Agustín o la tiranía de una etiqueta". *La Palabra y el Hombre*, revista de la Universidad Veracruzana, julio-septiembre: 1999, no. 111, p. 81-91 <http://cdigital.uv.mx/handle/123456789/767>. (10 de septiembre de 2011).
- Ley de Fomento para la Lectura y el Libro. México, Camara Nacional de la Industria Editorial Mexicana/ Asociación de Librero Mexicanos, 2008.
- López Roblero, Rubén. *Las razones del lector*. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: Colección Selva Negra, UNICACH, 2010. 80 pp.
- Lowy, Michale. "El romanticismo revolucionario de Mayo del 68". En *Cuadernos de pensamiento crítico*. Ruth Casa Editorial. <http://es.scribd.com/doc/47811044/Cuadernos-de-to-Critico-Ruth-2-68-Frances> (7 de abril de 2012)
- Maass Moreno, Margarita. *Gestión cultural, comunicación y desarrollo*. México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2006.
- Margulis, Mario, y Laura Ariovich. *La juventud es más que una palabra: ensayos sobre cultura y juventud*. Buenos Aires, Biblos, 1996. 241 pp.
- Markiewicz, Henryk. 1984. "La recepción y el receptor en las investigaciones literarias. Perspectivas y dificultades". En *Criterios*, no. 5-12, enero-diciembre. pp. 3-19. (Consultado 30 agosto de 2011)
- Missé, Andreu. "Hemos ganado: Entrevista Cohn-Bendit Eurodiputado y protagonista de Mayo del 68". En *El País*. España, mayo 11, 2008.
- Páez Rovira, Darío. "Investigación sobre la recepción y efectos de las obras narrativas: notas metodológicas a partir del modelo sociocultural y de la investigación contemporánea en estética experimental". En *Comunicación & cultura*, n.º 1 (1997): 119-134. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2901241>. (12 de abril de 2012)
- Peón Íñiguez, Joaquín. "10 razones para no escuchar a calle 13". En *Replicante, cultura crítica y periodismo digital*, noviembre 2011.
- Poniatowska, Elena. 1987. *¡Ay vida, no me mereces!* México: Joaquín Motriz: 197-99.
- Programa Nacional de Lectura http://lectura.dgme.sep.gob.mx/pnl_dp_00.php (20 diciembre de 2011)
- Quiroz Velasco, Irma del Pilar, Tesis: *Dos horas de sol: permanencia y cambios estilísticos en la narrativa de José Agustín*, (Licenciado en lengua y literaturas hispánicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 2011).
- Ruffinelli, Jorge. 1975 "Código y lenguaje en José Agustín Otros títulos: Novela mexicana". En *La Palabra y el Hombre*, revista de la Universidad Veracruzana, enero-marzo, no. 13, p. 57-62 <http://cdigital.uv.mx/handle/123456789/3903> (10 de septiembre de 2011).
- Sáinz, Gustavo. 1999. *Gazapo*. México: Planeta/ CONACULTA. 186 pp.
- Salinger, J.D. *El guardián entre el centeno*, España, Alianza Editorial, 2007

- Sartre, Jean Paul. "Entrevista con Daniel Cohn-Bendit". En *DDOOS, Asociación de amigos del arte y la cultura de Valladolid*, mayo 20, 1968.
- Sartre, Jean-Paul y Simone de Beauvoir. 1970. *¿Para qué sirve la literatura?* 3ª ed. Argentina: Proteo. 110 pp.
- Sartre, Jean-Paul. 1981. *¿Qué es la literatura?* 7ª ed. Argentina: Losada. 273 pp.
- Ruiz Huici, Kiko. "La literatura juvenil y el lector joven". En *Revista de psicodidáctica, Universidad del País Vasco*, 1999.
- Teichmann, Reinhard. *De la onda en adelante, conversaciones con 21 novelistas mexicanos*. México, Posada, 1987.
- Tacca, Oscar. *Las voces de la novela*. 3º ed. Madrid, España, Gredos, 1985.
- Tornero, Angélica. "Las nociones de interfaz entre texto/contexto y texto/lector de Wolfgang Iser". En *Revista de humanidades: Tecnológico de Monterrey*, n.º 22 (2007): 123–150. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2367087>. (12 de abril de 2012)
- Tovilla Martínez, Sergio Antoni. 2007. Tesis: La narrativa de José Agustín, más allá de la literatura de la Onda. (Maestro en Humanidades). México: Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa. 190 pp.
- UNAM, Recopilaciones. *Teoría de la recepción literaria*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 1993.
- Villarreal, Rogelio "El gran rechazo, underground y contracultura". *Replicante, cultura crítica y periodismo digital*.
- Volpi, Jorge. *Leer la mente: el cerebro y el arte de la ficción*. México, Santillana Ediciones Generales, 2011. 163 pp.
- Velasco, N.A.C. "La lectura conjetural: de las rutas teóricas de la literatura a las rutas de interpretación literaria". *Norma Angélica Cuevas Velasco Director fundador Renato Prada Oropeza (1978-2007) Comité Editorial*, 2007. 61 pp.
- Wallerstein, Immanuel Maurice. *1968: raíces y razones*. UACJ, 1999.
- Zschimt, Christiane. *Libros, todo lo que hay que leer*. México: Alfaguara, 2004.